

Reina Valera New Testament of the Bible 1865

Anon.

The Project Gutenberg EBook of Reina Valera New Testament of the Bible 1865
(#4 in our series by of Spanish Bibles)

Copyright laws are changing all over the world. Be sure to check the copyright laws for your country before downloading or redistributing this or any other Project Gutenberg eBook.

This header should be the first thing seen when viewing this Project Gutenberg file. Please do not remove it. Do not change or edit the header without written permission.

Please read the "legal small print," and other information about the eBook and Project Gutenberg at the bottom of this file. Included is important information about your specific rights and restrictions in how the file may be used. You can also find out about how to make a donation to Project Gutenberg, and how to get involved.

****Welcome To The World of Free Plain Vanilla Electronic Texts****

****eBooks Readable By Both Humans and By Computers, Since 1971****

*******These eBooks Were Prepared By Thousands of Volunteers!*******

Title: Reina Valera New Testament of the Bible 1865

Author: Anon.

Release Date: June, 2004 [EBook #5880]
[Yes, we are more than one year ahead of schedule]
[This file was first posted on September 15, 2002]

Edition: 10

Language: Spanish

Character set encoding: ASCII

***** START OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK, REINA VALERA NEW TESTAMENT OF THE BIBLE 1865 *****

La Valera 1865 de la SBA.

Livros Grátis

<http://www.livrosgratis.com.br>

Milhares de livros grátis para download.

Aviso:

Este texto del Nuevo Testamento (Valera 1865) fue bajado de la pagina de web: Antigua Version Valera 1909 - La palabra de Dios en espanol. (www.valera1909.com) Este texto no tiene derechos reservados, puedes distribuirlo como quieres. Solamente pedimos que por respeto del trabajo que invertimos en dandote este texto (Encontrando, escaneando, y corrigiendo.), que dejes este aviso y la siguiente introduccion (Todo entre [Empieza...] y [Termina...]) en cualquier copia que publicas sobre el Internet. Si tienes cualquier pregunta o comentario por favor escribe a: info@valera1909.com.

Introduccion a la Valera 1865 de la SBA.

El siguiente texto fue escaneado de una Biblia en Espanol que obtuve de una coleccion privada en Leon, Guanajuato, Mexico en 1986. Esta copia, impresa en Madrid, Espana en 1884 para la Sociedad Biblica Britanica y Extranjera (SBBE), representa la edicion SBBE de la revision de Valera hecha para la Sociedad para la Promulgacion de Conocimiento Cristiano (SPCC) en 1862. Esta revision fue hecha por Lorenzo Lucena Pedrosa M.A., profesor de Lengua y Literatura Espanola en Queens College de Liverpool, y luego en Oxford. Aqui reproducimos esta edicion de la Valera 1862 para demostrar que la Biblia de norma en Espanol, referido como la Valera 1909, en toda esencia es igual a la Valera 1862. Se confirma asi que la Valera autoritativa de hoy (la 1909) fue ya revisada en 1862, antes que los textos Vaticanus y Sinaiticus fueran impresas, y decadas antes de la apostasia inglesa de Westcott y Hort. Puedes ver por el texto siguiente que la Valera 1909 no fue influenciada por Vaticanus ni por Westcott y Hort.

Un cambio que si veras es que la Valera 1862 introduce muchas palabras italicas que no se encuentran ni en la original 1602, ni tampoco en su descendiente, la 1909. La revision de 1909 quito del texto las italicas innecesarias. Aparte de esto, muy pocos cambios se evidencian en la revision de 1909 de este texto.

En todos nuestros textos, letra italica se reproduce entre corchetes [...], para que se convierta facilmente el Nuevo Testamento a muchos diferentes formatos. Algunas ediciones impresas tenian tanto letra italica y palabras entre corchetes. En estos casos, para mantener la integridad de la reproduccion, aun corchetearnos palabras inicialmente italicas, pero para indicar la diferencia encerramos entre simbolos relativos <...> las palabras originalmente entre corchetes.

Todas las copias impresas que hemos escaneado y duplicado contienen errores de impresion y puntuacion. Algunos son obvios, pero de vez en cuando habia varias posibilidades en la correccion. En tales casos determinamos la correccion segun la original 1602, o la norma actual, la 1909. En todos los casos que hicimos correcciones senalamos la palabra alterada por la marca diacritica (^). Ademas senalamos con la misma marca aquellos lugares donde parecia haber error, pero por no estar seguros, no cambiamos nada.

Todos los asteriscos (*) en el texto son reproducciones de la impresion original. Significan alguna referencia en la margen, la cual reproducimos en abrazaderas {*...} al final del versiculo.

Guillermo Kincaid

[Termina Aviso e Introduccion]

EI

NUEVO TESTAMENTO

DE NUESTRO

SEÑOR Y SALVADOR JESU CRISTO:

VERSION DE CIPRIANO DE VALERA:

REVISADA Y CORREGIDA.

S.B.A, N.Y.

1907.

[Spanish, Brevier 24mo.]

Printed. 452,000

EL EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO

SEGUN

SAN MATEO

CAPITULO 1.

LIBRO de la generacion de Jesu Cristo, hijo de David, hijo de Abraham.

2 Abraham engendro a Isaac; e Isaac engendro a Jacob; y Jacob engendro a Judas, y a sus hermanos;

3 Y Judas engendro de Tamar a Fares y a Zara; y Fares engendro a Esrom; y Esrom engendro a Aram;

4 Y Aram engendro a Aminadab; y Aminadab engendro a Nasson; y Nasson engendro a Salmon;

5 Y Salmon engendro de Raab a Booz; y Booz engendro de Rut a Obed; y Obed engendro a Jesse;

6 Y Jesse engendro al rey David; y el rey David engendro a Salomon de la [que fue mujer] de Urias;

7 Y Salomon engendro a Roboam; y Roboam engendro a Abia; y Abia engendro a Asa;

8 Y Asa engendro a Josafat; y Josafat engendro a Joram; y Joram engendro a Ozias;

9 Y Ozias engendro a Joatam; y Joatam engendro a Acaz; y Acaz engendro a Ezequias;

10 Y Ezequias engendro a Manases; y Manases engendro a Amon; y Amon engendro a Josias;

11 Y Josias engendro <a Joacim; y Joacim engendro> a Jeconias, y a sus hermanos, en la transmigracion de Babilonia;

12 Y despues de la transmigracion de Babilonia, Jeconias engendro a Salatiel; y Salatiel engendro a Zorobabel;

13 Y Zorobabel engendro a Abiud; y Abiud engendro a Eliacim; y Eliacim engendro a Azor;

14 Y Azor engendro a Sadoc; y Sadoc engendro a Akim; y Akim engendro a Eliud;

15 Y Eliud engendro a Eleazar; y Eleazar engendro a Matan; y Matan engendro a Jacob;

16 Y Jacob engendro a Josue marido de Maria, de la cual nacio JESUS, el cual es llamado el CRISTO.

17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David, [son] catorce generaciones; y desde David hasta la transmigracion de Babilonia, catorce generaciones; y desde la transmigracion de Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

18 & Y el nacimiento de Jesu Cristo fue asi: Que estando Maria su madre desposada con Jose, antes que hubiesen estado juntos, se hallo haber concebido del Espiritu Santo.

19 Y Jose su marido, como era justo, y no quisiese exponerla a la infamia, quiso dejarla secretamente.

20 Y pensando el en esto, he aqui, que el angel del Senor le aparece en suenos, diciendo: Jose, hijo de David, no temas de recibir a Maria tu mujer;

porque lo que en ella es engendrado, del Espiritu Santo es.

21 Y dara a luz+ un hijo, y llamaras su nombre JESUS: porque el salvara a su pueblo de sus pecados. {+ parira}

22 Todo esto acontecio para que se cumpliese lo que habia hablado el Senor por el profeta, que dijo:

23 He aqui una virgen concebira, y dara a luz+ un hijo, y llamaran su nombre Emmanuel, que interpretado quiere decir: Dios con nosotros. {+ parira}

24 Y despertado Jose del sueno, hizo como el angel del Senor le habia mandado, y recibio a su mujer.

25 Y no la conocio hasta que dio a luz+ a su Hijo primogenito; y llamo su nombre JESUS. {+ pario}

CAPITULO 2.

Y COMO fue nacido Jesus en Belen de Judea en dias del rey Herodes, he aqui [que] Magos vinieron del oriente a Jerusalem,

2 Diciendo:)Donde esta el rey de los Judios, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

3 Y oyendo [esto] el rey Herodes se turbo, y toda Jerusalem con el.

4 Y convocados todos los principes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo, les pregunto donde habia de nacer el Cristo.

5 Y ellos le dijeron: En Belen de Judea; porque asi esta escrito por el profeta:

6 Y tu, Belen, tierra de Juda, no eres muy pequena entre los principes de Juda porque de ti saldra el Caudillo, que apacentara a mi pueblo Israel.

7 Entonces Herodes, llamados los Magos en secreto, entendio de ellos diligentemente el tiempo del aparecimiento de la estrella.

8 Y enviandoles a Belen, dijo: Andad alla, y preguntad con diligencia por el nino; y despues que [le] hallareis, hacedmelo saber, para que yo venga y le adore.

9 Y ellos, habiendo oido al rey, se fueron; y he aqui que la estrella, que habian visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el nino.

10 Y vista la estrella, se regocijaron mucho de gran gozo.

11 Y entrando en la casa, hallaron al nino con su madre Maria, y postrandose, le adoraron, y abriendo sus tesoros le ofrecieron dones, oro, e incienso, y mirra.

12 & Y siendo avisados por revelacion en suenos, que no volviesen a Herodes se volvieron a su tierra por otro camino.

13 Y partidos ellos, he aqui el angel del Senor aparece en suenos a Jose, diciendo: Levantate, y toma al nino, y a su madre, y huye a Egipto, y estate alla, hasta que yo te [lo] diga; porque ha de acontecer que Herodes buscara al nino para matarle.

14 Y levantandose el, tomo al nino y a su madre de noche y se fue a Egipto;

15 Y estuvo alla hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliese lo que habia hablado el Senor por el profeta, que dijo: De Egipto llame a mi Hijo.

16 & Herodes entonces, como se vio burlado de los Magos se enojo mucho; y envio, y mato todos los ninos que habia en Belen, y en todos sus terminos, de edad de dos anos abajo, conforme al tiempo que habia entendido de los Magos.

17 Entonces se cumplio lo que fue dicho por el profeta Jeremias, que dijo:

18 Voz fue oida en Rama, lamentacion, y lloro, y gemido grande: Raquel que llora sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron.

19 & Mas muerto Herodes he aqui, el angel del Senor aparece en suenos a Jose en Egipto,

20 Diciendo: Levantate, y toma al nino, y a su madre, y vete a tierra de Israel; que muertos son los que procuraban la muerte del nino.

21 Entonces el se levanto, y tomo al nino, y a su madre, y vino a tierra de Israel.

22 Y oyendo que Arquelao reinaba en Judea por Herodes su padre, tuvo temor de ir alla; mas amonestado por revelacion en suenos, se fue a las partes de Galilea.

23 Y vino, y habito en la ciudad que se llama Nazaret; para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas que habia de ser llamado Nazareno.

CAPITULO 3.

Y EN aquellos dias vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea,

2 Y diciendo: Arrepentios que el reino de los cielos se acerca.

3 Porque este es aquel del cual fue dicho por el profeta Isaias, que dijo: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Senor: enderezad sus veredas.

4 Y tenia Juan su vestido de pelos de camellos, y una cinta de cuero al rededor de sus lomos; y su comida era langostas, y miel montes.

5 Entonces salia a el Jerusalem, y toda Judea, y toda la provincia de al derredor del Jordan,

6 Y eran bautizados por el en el Jordan, confesando sus pecados.

7 Y viendo el muchos de los Fariseos y de los Saduceos, que venian a su

bautismo, les decia: Generacion de viboras, ¿quien os ha ensenado a huir de la ira que vendra?

8 Haced pues frutos dignos de arrepentimiento.

9 Y no penseis en deciros: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos a Abraham aun de estas piedras.

10 Ahora, ya tambien el+ hacha esta puesta a la raiz de los arboles; y todo arbol que no hace buen fruto, es cortado, y echado en el fuego. {+ la}

11 Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene en pos de mi, mas poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; el os bautizara con Espiritu Santo y fuego.

12 Su aventador [esta] en su mano, y aventara su era, y allegara su trigo en el alfoli, y quemara la paja en fuego que nunca se apagara.

13 & Entonces Jesus vino de Galilea a Juan al Jordan, para ser bautizado por el.

14 Mas Juan le resistia mucho, diciendo: Yo he menester de ser bautizado por ti, ¿y tu vienes a mi?

15 Empero respondiendo Jesus le dijo: Deja ahora; porque asi nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejo.

16 Y Jesus despues que fue bautizado, subio luego del agua, y, he aqui, los cielos le fueron abiertos, y vio al Espiritu de Dios que descendia como paloma, y venia sobre el;

17 Y, he aqui, una voz de los cielos que decia: Este es mi hijo amado, en el cual tengo contentamiento.

CAPITULO 4.

ENTONCES Jesus fue llevado por el Espiritu al desierto, para ser tentado del diablo.

2 Y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, despues tuvo hambre.

3 Y llegando a el el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se hagan pan.

4 Mas el respondiendo, dijo: Escrito esta: No con solo el pan vivira el hombre; mas con toda palabra que sale por la boca de Dios.

5 Entonces el diablo le pasa a la santa ciudad; y le puso sobre las almenas del templo,

6 Y le dijo: Si eres Hijo de Dios, echate [de aqui] abajo: que escrito esta: Que a sus angeles te encomendara; y te alzaran en [sus] manos, para que nunca hieras tu pie en piedra.

7 Jesus le dijo: Tambien esta escrito: No tentaras al Senor tu Dios.

8 Otra vez le pasa el diablo a un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria,

9 Y le dice: Todo esto te dare, si postrado me adorares.

10 Entonces Jesus le dice: Vete, Satanas; que escrito esta: Al Senor tu Dios adoraras, y a el solo serviras.

11 El diablo entonces le dejo: y, he aqui, los angeles llegaron, y le servian.

12 & Mas oyendo Jesus que Juan estaba preso, se volvio a Galilea;

13 Y dejando a Nazaret, vino, y habito en Capernaum, [ciudad] maritima, en los confines de Zabulon y de Neftalim;

14 Para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaias, que dijo:

15 La tierra de Zabulon, y la tierra de Neftalim, camino de la mar, de la otra parte del Jordan, Galilea de los Gentiles,

16 Pueblo asentado en tinieblas, vio gran luz, y a los asentados en region y sombra de muerte, luz les esclarecio.

17 Desde entonces comenzo Jesus a predicar, y a decir: Arrepentios; que el reino de los cielos se ha acercado.

18 & Y andando Jesus junto a la mar de Galilea vio a dos hermanos, Simon, que es llamado Pedro, y Andres su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores.

19 Y diceles: Venid en pos de mi, y haceros he pescadores de hombres.

20 Ellos entonces, dejando luego las redes, le siguieron.

21 Y pasando de alli, vio otros dos hermanos, Santiago, [hijo] de Zebedeo, y Juan su hermano, en la nave con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamo.

22 Y ellos luego, dejando la nave, y a su padre, le siguieron.

23 Y rodeo Jesus a toda Galilea ensenando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad, y toda dolencia en el pueblo.

24 Y corria su fama por toda la Siria; y traian a el todos los que tenian mal, los tomados de diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y lunaticos, y paraliticos; y los sanaba.

25 Y le seguian grandes multitudes de pueblo de Galilea, y [de] Decapolis, y [de] Jerusalem, y [de] Judea, y [de] la otra parte del Jordan.

CAPITULO 5.

Y VIENDO [Jesus] las multitudes, subio a un monte; y sentandose el, se llegaron a el sus discipulos.

2 Y abriendo [el] su boca, les enseñaba, diciendo:

3 Bienaventurados los pobres en espiritu; porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los tristes; porque ellos recibiran consolacion.

5 Bienaventurados los mansos; porque ellos recibiran la tierra por heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; porque ellos seran hartos.

7 Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzaran misericordia.

8 Bienaventurados los de limpio corazon; porque ellos veran a Dios.

9 Bienaventurados los pacificadores, porque ellos seran llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen persecucion por causa de la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando os maldijeren, y [os] persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo.

12 Regocijaos y alegraos; porque vuestro galardón [es] grande en los cielos; que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

13 & Vosotros sois la sal de la tierra; y si la sal perdiere su sabor, ¿con que sera salada? no vale mas para nada; sino que sea echada fuera, y sea hollada de los hombres.

14 Vosotros sois la luz del mundo. La ciudad asentada sobre el monte no se puede esconder.

15 Ni se enciende la luz, y se pone debajo de un almud, sino en el candelero, y alumbrá a todos los que estan en casa.

16 Así [pues] alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

17 & No penseis que he venido para invalidar la ley, o los profetas: no he venido para invalidar[los], sino para cumplir[los].

18 Porque de cierto os digo, [que] hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota, ni un tilde perecera de la ley, sin que todas las cosas sean cumplidas.

19 De manera que cualquiera que quebrantare uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare a los hombres, muy pequeño sera llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que [los] hiciere, y enseñare, este sera llamado grande en el reino de los cielos.

20 Porque [yo] os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, no entrareis en el reino de los cielos.

21 & Oisteis que fue dicho a los antiguos: No mataras; mas cualquiera que matare, estara expuesto a juicio.

22 Yo pues os digo, que cualquiera que se enojare sin razon con su hermano, estara expuesto a juicio; y cualquiera que dijere a su hermano Raca, estara expuesto al concilio; y cualquiera que [a su hermano] dijere: Insensato, estara expuesto al fuego del infierno.

23 Por tanto si trajeres tu presente al altar, y alli te acordares, que tu hermano tiene algo contra ti,

24 Deja alli tu presente delante del altar, y ve: vuelve primero en amistad con tu hermano, y entonces ve, y ofrece tu presente.

25 Ponte de acuerdo con tu adversario presto, entre tanto que estas con el en el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al ministro; y seas echado en prision.

26 De cierto te digo, que no saldras de alli, hasta que pagues el postrer cornado.

27 & Oisteis que fue dicho a los antiguos: No cometeras adulterio:

28 Yo pues os digo, que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adultero con ella en su corazon.

29 Por tanto si tu ojo derecho te fuere ocasion de caer, sacale, y echale de ti; que mejor te es, que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

30 Y si tu mano derecha te fuere ocasion de caer, cortala, y echala de ti; que mejor te es, que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

31 & Tambien fue dicho: Cualquiera que despidiere a su mujer, dele carta de divorcio:

32 Mas yo os digo, que el que despidiere a su mujer, a no ser por causa de fornicacion hace que ella adultere; y el que se casare con la despedida, comete adulterio.

33 & Tambien oisteis que fue dicho a los antiguos: No te perjuraras; mas cumpliras al Senor tus juramentos.

34 Yo pues os digo: No jureis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios;

35 Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies, ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey.

36 Ni por tu cabeza juraras; porque no puedes hacer un cabello blanco o negro.

37 Mas sea vuestro hablar, Si, si: No, no; porque lo que es mas de esto, de mal procede.

38 & Oisteis que fue dicho a los antiguos: Ojo por ojo; y diente por diente:

39 Mas yo os digo: que no resistais al mal: antes a cualquiera que te

hiriere en tu mejilla derecha, vuélvele también la otra.

40 Y al que quisiera ponerte a pleito, y tomarte tu ropa, dejale también la capa.

41 Y a cualquiera que te forzare a ir una milla, ve con el dos.

42 Al que te pidiere, dale; y al que quisiera tomar de ti prestado, no les rehuses.

43 & Oísteis que fue dicho: Amaras a tu prójimo; y aborreceras a tu enemigo.

44 Yo pues os digo: Amad a vuestros enemigos: bendecid a los que os maldicen: haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os calumnian y os persiguen;

45 Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos; y llueve sobre justos e injustos.

46 Porque si amareis a los que os amen, ¿qué galardón tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?

47 Y si saludareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los publicanos?

48 Sed pues vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.

CAPITULO 6.

MIRAD que no hagáis vuestra limosna delante de los hombres, para que seáis mirados de ellos: de otra manera no tenéis galardón de vuestro Padre que está en los cielos.

2 Pues cuando haces limosna no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas, y en las plazas, para ser estimados de los hombres: de cierto os digo [que ya] tienen su galardón.

3 Mas cuando tu haces limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha.

4 Que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, el te recompensará en lo público.

5 & Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas, y en las esquinas de las calles en pie; para que sean vistos. De cierto que [ya] tienen su galardón.

6 Mas tu, cuando ores, entra en tu cámara, y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará en lo público.

7 Y orando, no habléis inutilmente, como los paganos, que piensan que por su parlería serán oídos.

8 No os hagáis pues semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de que

cosas teneis necesidad, antes que vosotros le pidais.

9 Vosotros, pues, orareis asi: Padre nuestro, que estas en los cielos: sea santificado tu nombre.

10 Venga tu reino: sea hecha tu voluntad, como en el cielo, [asi] tambien en la tierra.

11 Danos hoy nuestro pan cotidiano.

12 Y perdonanos nuestras deudas, como tambien nosotros perdonamos a nuestros deudores.

13 Y no nos metas en tentacion, mas libranos de mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por [todos] los siglos. Amen.

14 Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonara tambien a vosotros vuestro Padre celestial.

15 Mas si no perdonareis^ a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonara vuestras ofensas.

16 & Y cuando ayunais, no seais como los hipocritas, austeros: que demudan sus rostros para parecer a los hombres que ayunan. De cierto os digo, [que ya] tienen su galardón.

17 Mas tu, cuando ayunas, unge tu cabeza, y lava tu rostro,

18 Para no parecer a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que esta en lo escondido; y tu Padre que ve en lo escondido, te recompensara en lo publico.

19 & No hagais tesoros en la tierra, donde la polilla y el orin corrompe, y donde ladrones minan, y hurtan;

20 Mas haceos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orin corrompe, y donde ladrones no minan, ni hurtan.

21 Porque donde estuviere vuestro tesoro, alli estara vuestro corazon.

22 La luz del cuerpo es el ojo: asi que si tu ojo fuere sincero, todo tu cuerpo sera luminoso.

23 Mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo sera tenebroso. Asi que si la luz que en ti hay, son tinieblas, ¿cuantas [seran] las mismas tinieblas?

24 Ninguno puede servir a dos senores; porque o aborrecera al uno y amara al otro; o se llegara al uno, y menospreciara al otro. No podeis servir a Dios, y a las riquezas.

25 Por tanto os digo: No os congojeis por vuestra vida, que habeis de comer, o que habeis de beber; ni por vuestro cuerpo, que habeis de vestir. ¿La vida no es mas que el alimento, y el cuerpo que el vestido?

26 Mirad a las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni allegan en alfolies; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No sois vosotros mucho mejores que ellas?

27 ¿Mas quien de vosotros, por mucho que se congoje, podra anadir a su estatura un codo?

28 Y por el vestido, ¿por que os congojais? Aprended [de] los lirios del campo, como crecen: no trabajan, ni hilan:

29 Mas os digo, que ni aun Salomon con toda su gloria fue vestido asi como uno de ellos.

30 Y si la yerba del campo, que hoy es, y manana es echada en el horno, Dios la vista asi, ¿no [hara] mucho mas a vosotros, [hombres] de poca fe?

31 No os congojeis, pues, diciendo: ¿Que comeremos, o que beberemos, o con que nos cubriremos?

32 (Porque los Gentiles buscan todas estas cosas;) porque vuestro Padre celestial sabe que de todas estas cosas teneis necesidad.

33 Mas buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia; y todas estas cosas os seran anadidas.

34 Asi que, no os congojeis por lo de manana; que el manana traera su congoja: basta al dia su afliccion.

CAPITULO 7.

NO juzgueis; porque tambien no seais juzgados.

2 Porque con el juicio con que juzgais, sereis juzgados, y con la medida que medis, [con ella] os volveran a medir.^

3 Y ¿por que miras la arista que esta en el ojo de tu hermano; y no echas de ver la viga que esta en tu ojo?

4 O ¿como diras a tu hermano: Deja, echare de tu ojo la arista; y, he aqui, [una] viga en tu ojo?

5 (Hipocrita! echa primero la viga de tu ojo, y entonces veras claramente para echar la arista del ojo de tu hermano.

6 No deis lo santo a los perros, ni echeis vuestras perlas delante de los puercos; porque no las rehuellen con sus pies, y vuelvan, y os despedacen.

7 & Pedid, y se os dara: buscad, y hallareis: llamad, y se os abra.

8 Porque cualquiera que pide, recibe, y el que busca halla; y al que llama, se le abra.

9 ¿Que hombre hay de vosotros, a quien si su hijo pidiera pan, le dara una piedra?

10 ¿O [si le] pidiera un pez le dara una serpiente?

11 Pues, si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas dadivas a vuestros hijos, vuestro Padre que esta en los cielos, ¿cuanto mas dara buenas cosas a los que le piden?

12 & Asi que, todas las cosas que querriais que los hombres hiciesen con vosotros, asi tambien haced vosotros con ellos, porque esta es la ley, y los

profetas.

13 & Entrad por la puerta estrecha; porque ancha [es] la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdicion; y los que van por el, son muchos.

14 Porque la puerta [es] estrecha, y angosto el camino, que lleva a la vida; y pocos son los que lo hallan.

15 Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas mas interiormente son lobos robadores.

16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Cojense uvas de los espinos, o higos de las cambroneras?

17 De esta manera, todo buen arbol lleva buenos frutos; mas el arbol carcomido lleva malos frutos.

18 No puede el buen arbol llevar malos frutos, ni el arbol carcomido llevar buenos frutos.

19 Todo arbol que no lleva buen fruto, cortase, y echase en el fuego.

20 Asi que por sus frutos los conoceréis.

21 No cualquiera que me dice: Señor, Señor, entrara en el reino de los cielos, mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que esta en los cielos.

22 Muchos me diran en aquel dia: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos demonios, y en tu nombre hicimos muchas grandezas?

23 Y entonces les confesare: Nunca os conoci: apartaos de mi obradores da maldad.

24 & Pues, cualquiera que me oye estas palabras, y las hace, compararle he al varon prudente que edifico su casa sobre roca:

25 Y descendio lluvia, y vinieron rios, y soplaron vientos, y combatieron aquella casa, y no cayo; porque estaba fundada sobre roca.

26 Y cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, compararle he al varon insensato, que edifico su casa sobre arena:

27 Y descendio lluvia, y vinieron rios, y soplaron vientos, e hicieron impetu en aquella casa, y cayo; y fue su ruina grande.

28 Y fue [que] como Jesus acabo estas palabras, las gentes se espantaban de su doctrina:

29 Porque los enseñaba como quien tiene autoridad, no como los escribas.

CAPITULO 8.

Y COMO descendio Jesus del monte, seguianle grandes multitudes.

2 Y, he aqui, un leproso vino, y le adoro, diciendo: Señor, Si quisieres, puedes limpiarme.

3 Y extendiendo Jesus [su] mano, le toco, diciendo: Quiero: se limpio. Y luego su lepra fue limpiada.

4 Entonces Jesus le dijo: Mira, no [lo] digas a nadie; mas ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece el presente que mando Moises, para que les conste.

5 & Y entrando Jesus en Capernaum, vino a el un centurion, rogandole,

6 Y diciendo: Señor, mi criado esta echado en casa paralitico, gravemente atormentado.

7 Y Jesus le dijo: Yo vendre y le sanare.

8 Y respondio el centurion, y dijo: Señor, no soy digno que entres debajo de mi techumbre; mas solamente di con la palabra, y mi criado sanara.

9 Porque tambien yo soy hombre debajo de potestad; y tengo debajo de mi [potestad] soldados; y digo a este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y [lo] hace.

10 Y oyendolo Jesus, se maravillo; y dijo a los que [le] seguian: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe.

11 Y yo os digo, que vendran muchos del oriente, y del occidente, y se asentaran con Abraham, e Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos;

12 Mas los hijos del reino seran echados en las tinieblas de afuera: alli sera el llanto y el crujir de dientes.

13 Entonces Jesus dijo al centurion: Ve, y como creiste, [asi] sea hecho contigo. Y su criado fue sano en el mismo momento.

14 & Y vino Jesus a casa de Pedro, y vio a su suegra echada en la cama, y con fiebre.

15 Y toco su mano, y la fiebre la dejo; y ella se levanto, y les servia.

16 Y como fue ya tarde trajeron a el muchos endemoniados, y echo de [ellos] los demonios con su palabra, y sano todos los enfermos;

17 Para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta Isaias, que dijo: El tomo nuestras enfermedades, y llevo [nuestras] dolencias.

18 & Y viendo Jesus grandes multitudes al rededor de si, mando que se fuesen a la otra parte [del] lago.

19 Y llegose un escriba, y dijole: Maestro, seguirte he donde quiera que fueres.

20 Y Jesus le dijo: las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo nidos, mas el Hijo del hombre no tiene donde recostar [su] cabeza.

21 Y otro de sus discipulos le dijo: Señor, dame licencia que vaya primero, y entierre a mi padre.

22 Y Jesus le dijo: Sigüeme, y deja que los muertos entierren a sus muertos.

23 & Y entrando el en una nave, sus discipulos le siguieron.

24 Y, he aqui, fue hecho en la mar un gran movimiento, de manera que la nave se cubria de las ondas; y el dormia.

25 Y llegando sus discipulos le despertaron, diciendo: Senor, salvanos; perecemos.

26 Y [el] les dice:)Por que temeis, hombres de poca fe? Entonces levantado reprendio a los vientos y a la mar; y fue grande bonanza.

27 Y los hombres se maravillaron, diciendo:)Que hombre es este, que aun los vientos y la mar le obedecen?

28 & Y como el llevo a la otra parte en el territorio de los Gergesenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que salian de los sepulcros, fieros en gran manera, asi que nadie podia pasar por aquel camino.

29 Y he aqui, clamaron diciendo:)Que tenemos contigo, Jesus, Hijo de Dios?)Has venido ya aca a molestarnos antes de tiempo?

30 Y estaba lejos de ellos un hato de muchos puercos paciendo.

31 Y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas, permitenos que vayamos en aquel hato de puercos.

32 Y [el] les dijo: Id. Y ellos salidos, se fueron al hato de los puercos; y, he aqui, todo el hato de los puercos se precipito de un despenadero en la mar; y murieron en las aguas.

33 Y los porqueros huyeron, y viniendo a la ciudad, contaron todas las cosas, y lo que habia pasado con los endemoniados.

34 Y, he aqui, toda la ciudad salio a encontrar a Jesus; y cuando le vieron, [le] rogaban que se fuese de sus terminos.

CAPITULO 9.

ENTONCES entrando en una nave, paso a la otra parte, y vino a su ciudad.

2 Y, he aqui, le trajeron un paralitico echado en [una] cama, y viendo Jesus la fe de ellos, dijo al paralitico: Confia, hijo; tus pecados te son perdonados.

3 Y, he aqui, algunos de los escribas decian dentro de si: Este blasfema.

4 Y viendo Jesus sus pensamientos, dijo:)Por que pensais mal en vuestros corazones?

5)Cual es mas facil, decir: Los pecados te son perdonados; o decir: Levantate, y anda?

6 Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice entonces al paralitico:) Levantate, toma tu cama, y

vete a tu casa.

7 Entonces el se levanto, y se fue a su casa.

8 Y las gentes viendo[lo], se maravillaron, y glorificaron a Dios, que hubiese dado tal potestad a hombres.

9 & Y pasando Jesus de alli, vio a un hombre, que estaba sentado al banco de los tributos, el cual se llamaba Mateo, y dicele: Sigüeme. Y se levanto, y le siguió.

10 Y aconteció que estando el sentado a comer en la casa, he aquí, que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesus y sus discipulos.

11 Y viendo [esto] los Fariseos, dijeron a sus discipulos: ¿Por que come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

12 Y oyendo[lo] Jesus, les dijo: los que estan sanos, no tienen necesidad de medico; sino los enfermos.

13 Andad, antes aprended que cosa es: Misericordia quiero, y no sacrificio: Por que no he venido a llamar los justos, sino los pecadores a arrepentimiento.

14 & Entonces los discipulos de Juan vienen a el, diciendo: ¿Por que nosotros y los Fariseos ayunamos muchas veces, y tus discipulos no ayunan?

15 Y les dijo Jesus: ¿Pueden los que estan de bodas tener luto entre tanto que el esposo esta con ellos? Mas vendran días, cuando el esposo sera quitado de ellos, y entonces ayunaran.

16 Nadie echa remiendo de pano nuevo en vestido viejo; porque el tal remiendo tira del vestido, y se hace peor rotura.

17 Ni echan vino nuevo en cueros viejos; de otra manera los cueros se rompen, y el vino se derrama, y se pierden los cueros; mas echan el vino nuevo en cueros nuevos; y lo uno y lo otro se conserve juntamente.

18 & Hablando el estas cosas a ellos, he aquí, cierto principal vino, y le adoro, diciendo: Mi hijo es muerta poco ha, mas ven, y pon tu mano sobre ella, y vivira.

19 Y se levanto Jesus, y le siguió, y sus discipulos.

20 Y, he aquí, una mujer enferma de flujo de sangre doce años había, llegándose por detras, tocó la fimbria de su vestido;

21 Porque decía entre sí: Si tocare solamente su vestido, sere sana.

22 Mas Jesus volviéndose, y mirándola, dijo: Confía, hija, tu fe te ha sanado. Y la mujer fue sana desde aquella hora.

23 Y venido Jesus a casa del principal, viendo los tanedores de flautas, y el gentío que hacía bullicio,

24 Diceles: Apartaos, que la joven no es muerta; sino que duerme. Y se burlaban de el.

25 Y como la gente fue echada fuera, entro, y la tomo de la mano; y la joven se levanto.

26 Y salio esta fama por toda aquella tierra.

27 Y pasando Jesus de alli, le siguieron dos ciegos dando voces, y diciendo; Ten misericordia de nosotros, Hijo de David.

28 Y venido a casa, vinieron a el los ciegos, y Jesus les dice:)Creeis que puedo hacer esto? Ellos dicen: Si, Senor.

29 Entonces toco los ojos de ellos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho.

30 Y los ojos de ellos fueron abiertos; y Jesus les encargo [rigurosamente] diciendo: Mirad, [que] nadie [lo] sepa.

31 Mas ellos salidos, divulgaron su fama por toda aquella tierra.

32 & Y saliendo ellos, he aqui, le trajeron un hombre mudo, endemoniado.

33 Y echado fuera el demonio, el mudo hablo. Y las gentes se maravillaron, diciendo: Nunca ha sido vista cosa semejante en Israel.

34 Mas los Fariseos decian: Por el principe de los demonios echa fuera los demonios.

35 Y rodeaba Jesus por todas las ciudades y aldeas, ensenando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad, y toda dolencia en el pueblo.

36 Y viendo las multitudes, tuvo misericordia de ellas; que eran derramados y esparcidos, como ovejas que no tienen pastor.

37 Entonces dice a sus discipulos: A la verdad la mies es mucha; mas los obreros, pocos.

38 Rogad pues al Senor de la mies, que envíe obreros a su mies.

CAPITULO 10.

ENTONCES llamando a sus doce discipulos, les dio potestad [contra] los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y sanasen toda enfermedad, y toda dolencia.

2 Y los nombres de los doce Apostoles son estos: El primero, Simon, que es llamado Pedro, y Andres, su hermano: Santiago, [hijo] de Zebedeo, y Juan su hermano:

3 Felipe, y Bartolome: Tomas, y Mateo el publicano: Santiago, [hijo] de Alfeo, y Lebeo, que tenia el sobrenombre de Tadeo:

4 Simon de Cana, y Judas Iscariote, que tambien le entrego.

5 Estos doce envio Jesus, a los cuales dio mandamiento, diciendo: Por el

camino de los Gentiles no ireis, y en ciudad de Samaritanos no entreis:

6 Mas id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos ha llegado.

8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios: de gracia recibisteis, dad de gracia.

9 No proveais oro, ni plata ni dinero en vuestras bolsas,

10 Ni alforja para el camino ni dos ropas de vestir, ni zapatos, ni bordon; porque el obrero digno es de su alimento.

11 Mas en cualquiera ciudad o aldea, donde entrareis, buscad [con diligencia] quien sea en ella digno, y morad alli hasta que salgais.

12 Y entrando en la casa saludadla.

13 Y si la casa fuere digna, que vuestra paz venga sobre ella; mas si no fuere digna, que vuestra paz vuelva sobre vosotros.

14 Y cualquiera que no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.

15 De cierto os digo: [Que el castigo] sera mas tolerable a la tierra de Sodoma, y de Gomorra en el dia del juicio, que a aquella ciudad.

16 He aqui, yo os envio, como a ovejas en medio de lobos: sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

17 Y guardaos de los hombres; porque os entregaran a los concilios, y en sus sinagogas os azotaran.

18 Y aun ante gobernadores y reyes sereis llevados por causa de mi, para testimonio contra ellos, y los Gentiles.

19 Mas cuando os entregaren, no os congojeis como, o que habeis de hablar; porque en aquella hora os sera dado que hableis.

20 Porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espiritu de vuestro Padre, que habla en vosotros.

21 El hermano entregara al hermano a la muerte, y el padre al hijo: y los hijos se levantaran contra los padres y los haran morir.

22 Y sereis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que lo soportare hasta el fin, este sera salvo.

23 Mas cuando os persiguieren en esta ciudad, huid a la otra; porque de cierto os digo, [que] no acabareis de andar todas las ciudades de Israel, que no venga el Hijo del hombre.

24 El discipulo no es mas que su Maestro, ni el siervo mas que su Senor.

25 Bastele al discipulo ser como su Maestro, y al siervo como su Senor: Si al [mismo] padre de familias llamaron Belzebu, ¿cuanto mas a los de su casa?

26 Asi que no los temais porque nada hay encubierto que no haya de ser

manifestado; y [nada] oculto que no haya de saberse.

27 Lo que os digo en tinieblas, decid[lo] en luz; y lo que ois a la oreja, predicad[lo] desde los tejados.

28 Y no tengais miedo de los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar: temed antes a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

29 ¿No se venden dos pajarillos por una blanca? Y uno de ellos no caera a tierra sin vuestro Padre.

30 Y vuestros cabellos tambien, todos estan contados.

31 No temais pues: mas valeis vosotros que muchos pajarillos.

32 Pues cualquiera que me confesare delante de los hombres, le confesare yo tambien delante de mi Padre que esta en los cielos.

33 Y cualquiera que me negare delante de los hombres, le negare yo tambien delante de mi Padre, que esta en los cielos.

34 No penseis que he venido para meter paz en la tierra: no he venido para meter paz, sino espada.

35 Porque he venido para poner en disension al hombre contra su padre, y a la hijo contra su madre, y a la nuera contra su suegra.

36 Y los enemigos del hombre [seran] los de su casa.

37 El que ama a padre o a madre mas que a mi, no es digno de mi; y el que ama a hijo o a hija mas que a mi, no es digno de mi.

38 Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mi, no es digno de mi.

39 El que hallare su vida, la perdera, y el que perdiere su vida por causa de mi, la hallara.

40 El que os recibe a vosotros, a mi recibe; y el que a mi recibe, recibe al que me envio.

41 El que recibe a un profeta en nombre de profeta, galardón de profeta recibira; y el que recibe a un justo en nombre de justo, galardón de justo recibira.

42 Y cualquiera que diere a uno de estos pequenitos un jarro de [agua] fria solamente, en nombre de discipulo, de cierto os digo, que no perdera su galardón.

CAPITULO 11.

Y ACONTECIO, que acabando Jesus de dar mandamientos a sus doce discipulos, se fue de alli a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos.

2 Y oyendo Juan en la prision los hechos de Cristo, enviole dos de sus discipulos,

- 3 Diciendo: ¿Eres tu aquel que habia de venir, o esperamos a otro?
- 4 Y respondiendo Jesus, les dijo: Id, haced saber a Juan las cosas que ois y veis.
- 5 Los ciegos ven, y los cojos andan: los leprosos son limpiados, y los sordos oyen: los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio.
- 6 Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mi.
- 7 & E idos ellos, comenzo Jesus a decir de Juan a las multitudes: ¿Que salisteis a ver al desierto? ¿una cana que es meneada del viento?
- 8 O ¿que salisteis a ver? ¿un hombre vestido de ropas delicadas? He aqui, los que traen [ropas] delicadas, en las casas de los reyes estan.
- 9 O ¿que salisteis a ver? ¿profeta? Ciertamente os digo, y mas que profeta.
- 10 Porque este es de quien esta escrito: He aqui, yo envio mi mensajero delante de tu faz, que aparejara tu camino delante de ti.
- 11 De cierto os digo, [que] no se levanto entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista: mas el que es muy pequeno en el reino de los cielos. mayor es que el.
- 12 Y desde los dias de Juan el Bautista hasta ahora al reino de los cielos se hace fuerza; y los valientes lo arrebatan.
- 13 Porque todos los profetas, y la ley, hasta Juan profetizaron.
- 14 Y si quereis recibir[lo], el es aquel Elias que habia de venir.
- 15 El que tiene oidos para oir, oiga.
- 16 & Mas ¿a quien comparare esta generacion? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus companeros,
- 17 Y dicen: Os tanimos flauta, y no bailasteis: os endechamos, y no lamentasteis.
- 18 Porque vino Juan que ni comia ni bebia, y dicen: Demonio tiene.
- 19 Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aqui un hombre comilon, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. Mas la sabiduria es justificada de sus hijos.
- 20 Entonces comenzo a zaherir a las ciudades en las cuales habian sido hechas muy muchas de sus maravillas, porque no se habian arrepentido, [diciendo:]
- 21 (Ay de ti, Corazin! (Ay de ti, Betsaida! porque si en Tiro y en Sidon se hubieran hecho las maravillas que han sido hechas en vosotras, ya mucho ha que se hubieran arrepentido en saco y en ceniza.
- 22 Por tanto [yo] os digo [que] a Tiro y a Sidon sera mas tolerable [el castigo] en el dia del juicio, que a vosotras.

23 Y tu, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta los infiernos seras abajada, porque si en Sodoma se hubiesen hecho las maravillas que han sido hechas en ti, hubieran permanecido hasta el dia de hoy.

24 Por tanto yo os digo, [que] a la tierra de Sodoma sera mas tolerable [el castigo] en el dia del juicio, que a ti.

25 & En aquel tiempo respondiendo Jesus, dijo: Gracias te doy, Padre, Senor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los ninos.

26 Asi, Padre, pues que asi agrado a tus ojos.

27 Todas las cosas me son entregadas por mi Padre; y nadie conocio al Hijo, sino el Padre: ni al Padre conocio alguno, sino el Hijo, y [aquel] a quien el Hijo [le] quisiere revelar.

28 Venid a mi, todos los que estais trabajados, y cargados, que yo os hare descansar.

29 Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazon; y hallareis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es suave, y ligera mi carga.

CAPITULO 12.

EN aquel tiempo iba Jesus por entre los panes en sabado; y sus discipulos tenian hambre, y comenzaron a coger espigas, y a comer.

2 Y viendolo los Fariseos, le dijeron: He aqui, tus discipulos hacen lo que no es licito hacer en sabado.

3 Y el les dijo:)No habeis leido, que hizo David, teniendo hambre el, y los que estaban con el?

4)Como entro en la casa de Dios, y comio los panes de la proposicion, que no le era licito comer de ellos, ni a los que estaban con el, sino a solos los sacerdotes?

5 O)no habeis leido en la ley, que los sabados en el templo los sacerdotes profanan el sabado, y son sin culpa?

6 Pues [yo] os digo, que [uno] mayor que el templo esta aqui.

7 Mas si supieseis que es: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenariais a los inocentes.

8 Porque Senor es aun del sabado el Hijo del hombre.

9 & Y partiendose de alli vino a la sinagoga de ellos.

10 Y, he aqui, habia alli uno que tenia una mano seca; y le preguntaron, diciendo:)Es licito curar en sabado? por acusarle.

11 Y el les dijo: ¿Que hombre habra de vosotros, que tenga una oveja, y si cayere esta en una fosa en sabado, no le eche mano, y [la] levante?

12 ¿Pues cuanto mas vale un hombre que una oveja? Asi que licito es en los sabados hacer bien.

13 Entonces dijo a aquel hombre: Extiende tu mano. Y el [la] extendio, y [le] fue restituida sana como la otra.

14 Y salidos los Fariseos consultaron contra el para destruirle.

15 Mas sabiendo[lo] Jesus, se aparto de alli; y le siguieron grandes multitudes, y sanaba a todos.

16 Y el les mando [rigurosamente,] que no le descubriesen;

17 Para que se cumpliese lo que estaba dicho por el profeta Isaias, que dijo:

18 He aqui mi siervo al cual he escogido; mi amado, en el cual se agrada mi alma: pondre mi Espiritu sobre el, y a los Gentiles anunciara juicio.

19 No contendera, ni voceara; ni nadie oira en las calles su voz:

20 La cana cascada no quebrara; y el pabilo que humea no apagara, hasta que saque a victoria el juicio.

21 Y en su nombre esperaran los Gentiles.

22 & Entonces fue traído a el un endemoniado, ciego y mudo; y le sano, de tal manera que el ciego y mudo hablaba y veía.

23 Y todo el pueblo estaba fuera de si, y decia: ¿Es este aquel Hijo de David?

24 Mas los Fariseos, oyendo[lo,] decian: Este no echa fuera los demonios, sino por Belzebu, principe de los demonios.

25 Y Jesus, como sabia los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra si mismo es desolado; y toda ciudad o casa, dividida contra si misma, no permanecera.

26 Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra si mismo esta dividido: ¿como, pues, permanecera su reino?

27 Y si yo por Belzebu echo fuera los demonios, ¿vuestrós hijos, por quien [los] echan? Por tanto ellos serán vuestrós jueces.

28 Y si por el Espiritu de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.

29 Porque ¿como puede alguno entrar en la casa del valiente, y saquear sus alhajas, si primero no prendiere al valiente? y entonces saqueara su casa.

30 El que no es conmigo, contra mi es; y el que conmigo no coge, derrama.

31 Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia sera perdonado a los hombres; mas la blasfemia del Espiritu no sera perdonada a los hombres.

32 Y cualquiera que hablare contra el Hijo del hombre, le sera perdonado; mas cualquiera que hablare contra el Espiritu Santo, no le sera perdonado, ni en este siglo, ni en el venidero.

33 O haced el arbol bueno, y su fruto bueno; o haced el arbol carcomido, y su fruto podrido; porque por [su] fruto es conocido el arbol.

34 (O generacion de viboras!)como podeis hablar bien, siendo malos? porque de la abundancia del corazon habla la boca.

35 El buen hombre del buen tesoro del corazon saca buenas cosas: y el mal hombre del mal tesoro saca malas cosas.

36 Mas [yo] os digo, que toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella daran cuenta en el dia del juicio.

37 Porque por tus palabras seras justificado, y por tus palabras seras condenado.

38 & Entonces respondieron unos de los escribas y de los Fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti senal.

39 Y el respondio, y les dijo: La generacion mala y adulterina demanda senal; mas senal no le sera dada, sino la senal de Jonas el profeta.

40 Porque como estuvo Jonas en el vientre de la ballena tres dias y tres noches, asi estara el Hijo del hombre en el corazon de la tierra tres dias y tres noches.

41 Los de Ninive se levantaran en juicio con esta generacion y la condenaran; porque ellos se arrepintieron a la predicacion de Jonas; y, he aqui, [uno] mayor que Jonas en este lugar.

42 La reina del austro se levantara en juicio con esta generacion, y la condenara; porque vino de los fines de la tierra para oir la sabiduria de Salomon; y, he aqui, [uno] mayor que Salomon en este lugar.

43 Cuando el espiritu inmundo ha salido del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallandole,

44 Entonces dice: Me volvere a mi casa, de donde sali. Y cuando viene, [la] halla desocupada, barrida, y adornada.

45 Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que el, y entrados moran alli; y son peores las postrimerias del tal hombre, que sus primerias. Asi tambien acontecera a esta generacion mala.

46 & Y estando el aun hablando al pueblo, he aqui, [su] madre y sus hermanos estaban fuera, que le querian hablar.

47 Y le dijo uno: He aqui, tu madre y tus hermanos estan fuera, que te quieren hablar.

48 Y respondiendo el al que le decia [esto,] dijo:)Quien es mi madre, y quienes son mis hermanos?

49 Y extendiendo su mano hacia sus discipulos, dijo: He aqui mi madre, y mis hermanos.

50 Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi Padre, que esta en los cielos, ese es mi hermano, y hermana, y madre.

CAPITULO 13.

Y AQUEL dia, saliendo Jesus de casa, se sento junto a la mar.

2 Y se allegaron a el grandes multitudes; y entrandose el en una nave, se sento, y toda la multitud estaba en la ribera.

3 Y les hablo muchas cosas por parabras, diciendo: He aqui, el que sembraba salio a sembrar.

4 Y sembrando, parte [de la simiente] cayo junto al camino, y vinieron las aves, y la comieron.

5 Y parte cayo en pedregales, donde no tenia mucha tierra; y nacio luego, porque no tenia tierra profunda:

6 Mas en saliendo el sol, se quemó, y se seco, porque no tenia raíz.

7 Y parte cayo entre espinas, y las espinas crecieron, y la ahogaron.

8 Y parte cayo en buena tierra, y dio fruto: uno de a ciento, y otro de a sesenta, y otro de a treinta.

9 Quien tiene oidos para oír, oiga.

10 Entonces llegandose los discipulos, le dijeron: ¿Por que les hablas por parabras?

11 Y el respondiendole, les dijo: Porque a vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos, mas a ellos no es concedido.

12 Porque a cualquiera que tiene, se le dara, y tendra mas, mas al que no tiene, aun lo que tiene le sera quitado.

13 Por eso les hablo por parabras; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

14 De manera que se cumple en ellos la profecia de Isaias, que dice: De oído oireis, y no entendereis; y viendo vereis, y no percibireis.

15 Porque el corazón de este pueblo está engrosado, y de los oídos oyen pesadamente, y de sus ojos guisan; para que no vean de los ojos, y oigan de los oídos, y del corazón entiendan, y se conviertan, y [yo] los sane.

16 Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

17 Porque de cierto os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que [vosotros] veis, y no [lo] vieron; y oír lo que [vosotros] oís, y no [lo] oyeron.

18 Oíd pues vosotros la parábola del que siembra.

19 Oyendo cualquiera la palabra del reino, y no entendiendola, viene el Malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.

20 Y el que fue sembrado en pedregales, este es el que oye la palabra, y luego la recibe con gozo.

21 Mas no tiene raíz en sí, antes es temporal; porque venida la aflicción o la persecución por la palabra, luego se ofende.

22 Y el que fue sembrado en espinas, este es el que oye la palabra: mas la congoja de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y viene a quedar sin fruto.

23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra, el que también da el fruto; y lleva uno a ciento, y otro a sesenta, y otro a treinta.

24 & Otra parábola les propuso diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que siembra buena simiente en su campo.

25 Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, sembró zizana entre el trigo y se fue.

26 Y como la yerba salió, e^a hizo fruto, entonces la zizana pareció también.

27 Y llegando los siervos del padre de familias, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿Pues de donde tiene zizana?

28 Y él les dijo: Algun enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Pues quieres que vayamos, y la cojamos?

29 Y él dijo: No, porque cogiendo la zizana, no arranquéis también con ella el trigo.

30 Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega [yo] dire a los segadores: Coged primero la zizana, y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo allegadlo en mi alfoli.

31 & Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomándolo alguno lo sembró en su campo:

32 El cual a la verdad es el más pequeño de todas las simientes; mas cuando ha crecido, es el mayor de [todas] las hortalizas; y se hace árbol, que vienen las aves del cielo, y hacen nidos en sus ramas.

33 & Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomándola una mujer, la esconde en tres medidas de harina, hasta que todo se leude.

34 Todo esto habló Jesús por parábolas a la multitud; y nada les habló sin parábolas;

35 Para que se cumpliera lo que fue dicho por el profeta que dijo: Abrire en parábolas mi boca: rebotare cosas escondidas desde la fundación del mundo.

36 & Entonces, enviadas las multitudes, Jesús se vino a casa; y llegando a sus discípulos, le dijeron: Decláranos la parábola de la zizana del campo.

37 Y respondiendo el, les dijo: El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre.

38 El campo es el mundo; la buena simiente son los hijos del reino; y la zizana son los hijos del Malo;

39 El enemigo que la sembro, es el diablo; la siega es el fin del mundo; y los segadores son los angeles.

40 De manera que como es cogida la zizana, y quemada a fuego, asi sera en el fin de este siglo.

41 Enviara el Hijo del hombre sus angeles, y cogeran de su reino todos los estorbos, y los que hacen iniquidad;

42 Y los echaran en el horno de fuego: alli sera el lloro, y el crugir de dientes.

43 Entonces los justos resplandeceran, como el sol, en el reino de su Padre. El que tiene oidos para oir, oiga.

44 & Tambien el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en un campo, el cual hallado, el hombre [lo] encubre; y de gozo de el, va, y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

45 Asimismo el reino de los cielos es semejante a un hombre tratante, que busca buenas perlas:

46 Que hallando una preciosa perla, fue, y vendio todo lo que tenia, y la compro.

47 & Tambien el reino de los cielos es semejante a una red, que echada en la mar, coge de todas suertes:

48 La cual siendo llena, la sacaron a la orilla; y sentados cogieron lo bueno en vasijas, y lo malo echaron fuera.

49 Asi sera en el fin del siglo: saldran los angeles, y apartaran a los malos de entre los justos,

50 Y los echaran en el horno del fuego: alli sera el lloro, y el crugir de dientes.

51 Diceles Jesus:)Habeis entendido todas estas cosas? Ellos responden: Si, Senor.

52 Y el les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas.

53 & Y acontecio [que] acabando Jesus estas parabras, paso de alli.

54 Y venido a su tierra, les enseno en la sinagoga de ellos, de tal manera que ellos estaban fuera de si, y decian:)De donde tiene esta sabiduria, y [estas] maravillas?

55)No es este el hijo del carpintero?)No se llama su madre Maria; y sus hermanos, Santiago, y Joses, y Simon, y Judas?

56)Y no estan todas sus hermanas con nosotros?)De donde pues tiene este todo esto?

57 Y se escandalizaban en el, mas Jesus les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su tierra, y en su casa.

58 Y no hizo alli muchas maravillas, a causa de la incredulidad de ellos.

CAPITULO 14.

EN aquel tiempo Herodes el Tetrarca oyo la fama de Jesus;

2 Y dijo a sus criados: Este es Juan el Bautista: el ha resucitado de entre los muertos, y por eso virtudes obran en el.

3 Porque Herodes habia prendido a Juan, y le habia aprisionado, y puesto en la carcel, por causa de Herodias, mujer de Felipe su hermano.

4 Porque Juan le decia: No te es licito tenerla.

5 Y queria matarle, mas tenia miedo de la multitud, porque le tenian como a profeta.

6 Y celebrandose el dia del nacimiento de Herodes, la hija de Herodias danzo en medio, y agrado a Herodes.

7 Y prometio con juramento de darle todo lo que pidiese.

8 Y ella, instruida primero de su madre, dijo: Dame aqui en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

9 Entonces el rey se entristecio: mas por el juramento, y por los que estaban juntamente a la mesa, mando que se [le] diese.

10 Y enviando, degollo a Juan en la carcel.

11 Y fue traída su cabeza en un plato, y dada a la moza; y [ella] la presento a su madre.

12 Entonces sus discipulos llegaron, y tomaron el cuerpo, y le enterraron; y fueron y dieron las nuevas a Jesus.

13 Y oyendolo Jesus, se retiro de alli en una nave a un lugar desierto apartado, y cuando el pueblo [lo] oyo, le siguio a pie de las ciudades.

14 & Y saliendo Jesus, vio una gran multitud; y tuvo misericordia de ellos, y sano los que de ellos habia enfermos.

15 Y cuando fue la tarde del dia, se llegaron a el sus discipulos, diciendo, El lugar es desierto, y el tiempo es ya pasado: envia las multitudes, que se vayan por las aldeas, y compren para si de comer.

16 Y Jesus les dijo: No tienen necesidad de irse: dadles vosotros de comer.

17 Y ellos dijeron: No tenemos aqui sino cinco panes y dos peces.

18 Y el les dijo: Traedmelos aca.

19 Y mandando a las multitudes recostarse sobre la yerba, y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo; y rompiendo los panes, [los] dio a los discipulos, y los discipulos a las multitudes.

20 Y comieron todos, y se hartaron: y alzaron lo que sobro, los pedazos, doce esportones llenos.

21 Y los que comieron fueron varones como cinco mil, sin las mujeres y muchachos.

22 & Y luego Jesus hizo a sus discipulos entrar en la nave, e ir delante de el a la otra parte [del lago,] entre tanto que el despedia las multitudes.

23 Y despedidas las multitudes, subio en un monte apartado a orar. Y como fue la tarde del dia, estaba alli solo.

24 Y ya la nave estaba en medio de la mar, atormentada de las ondas; porque el viento era contrario.

25 Mas a la cuarta vela de la noche Jesus fue a ellos andando sobre la mar.

26 Y los discipulos, viendole andar sobre la mar, se turbaron, diciendo: Fantasma es; y dieron voces de miedo.

27 Mas luego Jesus les hablo, diciendo: Aseguraos: yo soy, no tengais miedo.

28 Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si tu eres, manda que yo venga a ti sobre las aguas.

29 Y el dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la nave anduvo sobre las aguas para venir a Jesus.

30 Mas viendo el viento fuerte tuvo miedo, y comenzandose a hundir, dio voces, diciendo: Señor, salvame.

31 Y luego Jesus extendiendo la mano, trabo de el, y le dice: Hombre de poca fe, ¿por que dudaste?

32 Y como ellos entraron en la nave, el viento reposo.

33 Entonces los que estaban en la nave, vinieron, y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres tu el Hijo de Dios.

34 Y llegando a la otra parte, vinieron a la tierra de Genesaret.

35 Y como le conocieron los varones de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra al derredor, y trajeron a el todos los enfermos.

36 Y le rogaban que solamente tocasen el borde de su manto; y todos los que [lo] tocaron, fueron salvos.

CAPITULO 15.

ENTONCES llegaron a Jesus ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo:

2)Por que tus discipulos traspasan la tradicion de los ancianos? porque no lavan sus manos cuando comen pan.

3 Y el respondiendole, les dijo:)Por que tambien vosotros traspasais el mandamiento de Dios por vuestra tradicion?

4 Porque Dios mando, diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldijere a padre o a madre, muera de muerte.

5 Mas vosotros decis: Cualquiera que dijere a [su] padre o a [su] madre: Toda ofrenda mia a ti aprovechara;

6 Y no honrare a su padre o a su madre, [sera libre.] Asi habeis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

7 Hipocritas, bien profetizo de vosotros Isaias, diciendo :

8 Este pueblo con su boca se acerca a mi, y con [sus] labios me honra; mas su corazon lejos esta de mi.

9 Mas en vano me honran enseñando como doctrinas mandamientos de hombres.

10 Y llamando a si a la multitud, les dijo: Oid, y entended.

11 No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.

12 Entonces llegando a sus discipulos, le dijeron:)Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron?

13 Mas respondiendole el, dijo: Toda planta que no planto mi Padre celestial sera desarraigada.

14 Dejadlos: guias son ciegos de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caeran en el hoyo.

15 Y respondiendole Pedro, le dijo: Declaranos esta parabola.

16 Y Jesus dijo:)Aun tambien vosotros sois sin entendimiento?

17)No entendeis aun, que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la necesaria?

18 Mas lo que sale de la boca, del [mismo] corazon sale, y esto contamina al hombre.

19 Porque del corazon salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

20 Estas [cosas] son las que contaminan al hombre; que comer con las manos por lavar no contamina al hombre.

21 & Y saliendo Jesus de alli, se fue a las partes de Tiro y de Sidon.

22 Y, he aqui, una mujer Cananea, que habia salido de aquellos terminos,

clamaba, diciendole: Señor, Hijo de David, ten misericordia de mi: mi hija es malamente atormentada del demonio.

23 Mas el no le respondió palabra. Entonces llegando sus discípulos, le rogaron, diciendo: Enviala, que da voces tras nosotros.

24 Y el respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25 Entonces ella vino, y le adoro, diciendo: Señor, socorreme.

26 Y respondiendo el, dijo: No es bien tomar el pan de los hijos, y echar[lo] a los perrillos.

27 Y ella dijo: Así es, Señor; pero los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

28 Entonces respondiendo Jesús, dijo: (O mujer! grande [es] tu fe: sea hecho contigo como quieres. Y fue sana su hija desde aquella hora.

29 & Y partido Jesús de allí, vino junto al mar de Galilea; y subiendo en [un] monte, se sentó allí.

30 Y llegaron a él grandes multitudes, que tenían consigo cojos, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos [enfermos,] y los echaron a los pies de Jesús, y los sanó:

31 De tal manera, que las multitudes se maravillaron, viendo hablar los mudos, los mancos sanos, andar los cojos, ver los ciegos; y glorificaron al Dios de Israel.

32 Y Jesús llamando a sus discípulos, dijo: Tengo misericordia de la multitud, que ya [hace] tres días [que] perseveran conmigo, y no tienen que comer; y enviarlos ayunos no quiero; porque no desmayen en el camino.

33 Entonces sus discípulos le dicen: ¿Dónde tenemos nosotros tantos panes en el desierto, que hartemos tan gran multitud?

34 Y Jesús les dice: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

35 Y mandó a las multitudes que se recostasen en tierra.

36 Y tomando los siete panes y los peces, dando gracias, [los] rompió, y dio a sus discípulos, y los discípulos a la multitud.

37 Y comieron todos, y se hartaron, y alzaron lo que sobró de los pedazos, siete espuelas llenas.

38 Y eran los que habían comido cuatro mil varones, sin las mujeres y los niños.

39 Entonces despedidas las multitudes, subió en una nave, y vino a los términos de Magdala.

CAPITULO 16.

Y LLEGANDOSE los Fariseos y los Saduceos, tentando, le pedian que les mostrase senal del cielo.

2 Mas el respondiendole, les dijo: Cuando es la tarde del dia, decis: Buen tiempo [hara:] porque el cielo tiene arreboles.

3 Y a la mañana: Hoy [habra] tempestad; porque tiene arreboles el cielo triste. Hipocritas, que sabeis hacer diferencia en la faz del cielo,)y en las senales de los tiempos no podeis?

4 La generacion mala y adulterina demanda senal; mas senal no le sera dada, sino la senal de Jonas el profeta. Y dejandoles se fue.

5 & Y venidos sus discipulos a la otra parte [del lago,] se habian olvidado de tomar pan.

6 Y Jesus les dijo: Mirad, y guardaos de la levadura de los Fariseos, y de los Saduceos.

7 Y ellos pensaban dentro de si, diciendo: [Esto es] porque no tomamos pan.

8 Y entendiendolo Jesus, les dijo:)Que pensais dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tomasteis pan?

9)No entendeis aun, ni os acordais de los cinco panes [entre] cinco mil [varones,] y cuantos esportones tomasteis?

10)Ni de los siete panes [entre] cuatro mil, y cuantas espuertas tomasteis?

11)Como?)No entendeis que no por el pan os dije, que [os] guardaseis^ de la levadura de los Fariseos, y de los Saduceos?

12 Entonces entendieron que no les habia dicho que se guardasen de levadura de pan, sino de la doctrina de los Fariseos, y de los Saduceos.

13 & Y viniendo Jesus a las partes de Cesarea de Filipo, pregunto a sus discipulos, diciendo:)Quien dicen los hombres que es el Hijo del hombre?

14 Y ellos dijeron: Unos: Juan el Bautista, y otros: Elias; y otros: Jeremias, o alguno de los profetas.

15 Diceles el:)Y vosotros quien decis que soy?

16 Y respondiendole Simon Pedro, dijo: Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

17 Entonces respondiendole Jesus, le dijo: Bienaventurado eres, Simon, hijo de Jonas; porque no te lo revelo carne ni sangre, sino mi Padre que esta en los cielos.

18 Y yo tambien te digo que tu eres Pedro; y sobre esta roca edificare mi iglesia; y las puertas del infierno no prevaleceran contra ella.

19 Y a ti dare las llaves del reino de los cielos, que todo lo que ligares en la tierra, sera ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra, sera desatado en los cielos.

20 Entonces mando a sus discipulos que a nadie dijesen que el era Jesus el Cristo.

21 & Desde aquel tiempo comenzo Jesus a declarar a sus discipulos, que convenia ir el a Jerusalem, y padecer muchas cosas de los ancianos, y de los principes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercero dia.

22 Y Pedro, tomandole aparte, comenzo a reprenderle, diciendo: Senor, ten compasion de ti: en ninguna manera esto te acontezca.

23 Entonces el volviendose, dijo a Pedro: Quitate de delante de mi, Satanas: escandalo me eres; porque no entiendes lo que [es] de Dios, sino lo que [es] de los hombres.

24 Entonces Jesus dijo a sus discipulos: Si alguno quiere venir en pos de mi, nieguese a si mismo, y tome su cruz, y sigame.

25 Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perdera; y cualquiera que perdiere su vida por causa de mi, la hallara.

26 Porque, ¿de que aprovecha al hombre, si grangeara todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O, que recompensa dara el hombre por su alma?

27 Porque el Hijo del hombre vendra en la gloria de su Padre con sus angeles; y entonces pagara a cada uno conforme a sus obras.

28 De cierto os digo, [que] hay algunos de los que estan aqui, que no gustaran la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su reino.

CAPITULO 17.

Y DESPUES de seis dias Jesus toma a Pedro, y a Santiago, y a Juan su hermano, y los saca aparte a un monte alto.

2 Y se transfiguro delante de ellos; y resplandecio su rostro como el sol; y sus vestidos brillantes como la luz.

3 Y, he aqui, les aparecieron Moises y Elias, hablando con el.

4 Y respondiendo Pedro dijo a Jesus: Senor, bien es que nos quedemos aqui: si quieres, hagamos aqui tres cabanas; para ti una, y para Moises otra, y para Elias otra.

5 Estando aun hablando el, he aqui, una nube de luz [que] los cubrio; y, he aqui, una voz de la nube, que dijo: Este es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento; a el oid.

6 Y oyendo [esto] los discipulos, cayeron sobre sus rostros, y temieron en gran manera.

7 Entonces Jesus llegando les toco, y dijo: Levantaos, y no temais.

8 Y alzando [ellos] sus ojos, a nadie vieron, sino a solo Jesus.

9 Y como descendieron del monte, les mando Jesus, diciendo: No digais a nadie la vision, hasta que el Hijo del hombre resucite de los muertos.

10 Entonces sus discipulos le preguntaron, diciendo:)Por que pues dicen los escribas, que es menester que Elias venga primero?

11 Y respondiendo Jesus, les dijo: A la verdad Elias vendra primero, y restituira todas las cosas.

12 Mas os digo, que ya vino Elias, y no le conocieron: antes hicieron en el todo lo que quisieron. Asi tambien el Hijo del hombre padecera de ellos.

13 Los discipulos entonces entendieron que les hablaba de Juan el Bautista.

14 & Y como ellos llegaron a la multitud, vino a el un hombre hincandosele de rodillas,

15 Y diciendo: Senor, ten misericordia de mi hijo, que es lunatico, y padece malamente; porque muchas veces cae en el fuego, y muchas en el agua.

16 Y le he presentado a tus discipulos, y no le han podido sanar.

17 Y respondiendo Jesus, dijo: (O generacion infiel y perversa!)hasta cuando tengo de estar con vosotros?)hasta cuando os tengo de sufrir? Traedmele aca.

18 Y reprendio Jesus al demonio, y salio de el, y el mozo fue sano desde aquella hora.

19 Entonces llegandose los discipulos a Jesus aparte, dijeron:)Por que nosotros no le pudimos echar fuera?

20 Y Jesus les dijo: Por vuestra infidelidad; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, direis a este monte: ^ Pasate de aqui alla, y se pasara; y nada os sera imposible.

21 Mas este genero [de demonios] no sale sino por oracion y ayuno.

22 & Y estando ellos en Galilea, les dijo Jesus: El Hijo del hombre sera entregado en manos de hombres;

23 Y le mataran, mas al tercero dia resucitara. Y [ellos] se entristecieron en gran manera.

24 Y como llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y dijeron:)Vuestro maestro no paga las dos dracmas?

25 Y el dice: Si. Y entrado el en casa, Jesus le hablo antes, diciendo:)Que te parece, Simon?)Los reyes de la tierra, de quien cobran los tributos, o el censo?)de sus hijos, o de los extranos?

26 Pedro le dice: De los extranos. Dicele [entonces] Jesus: Luego francos son los hijos.

27 Mas porque no los ofendamos, ve a la mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que viniere, tomale, y abierta su boca hallaras un estatero, dasele por mi, y por ti.

CAPITULO 18.

EN aquel tiempo se llegaron los discipulos a Jesus, diciendo:)Quien es el mayor en el reino de los cielos?

2 Y llamando Jesus a un nino, le puso en medio de ellos,

3 Y dijo: De cierto os digo, que sino os convirtiereis, y os hicieris como ninos, no entrareis en el reino de los cielos.

4 Asi que cualquiera que se humillare como este nino, este es el mayor en el reino de los cielos.

5 Y cualquiera que recibiere a un tal nino en mi nombre, a mi recibe.

6 & Y cualquiera que ofendiere a alguno de estos pequenos, que creen en mi, mejor le seria que le fuera colgada del cuello una piedra de molino de asno, y [que] fuese anegado en el profundo de la mar.

7 (Ay del mundo por los escandalos! porque necesario es que vengan escandalos; mas; (ay de aquel hombre, por el cual viene el escandalo!

8 Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasion de caer, cortalos y echa[los] de ti: mejor te es entrar cojo o manco a la vida, que teniendo dos manos o dos pies ser echado al fuego eterno.

9 Y si tu ojo te es ocasion de caer, sacale, y echa[le] de ti; que mejor te es entrar con un ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado al fuego del infierno.

10 Mirad no tengais en poco a alguno de estos pequenos; porque [yo] os digo que sus angeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre, que esta en los cielos.

11 Porque el Hijo del hombre es venido para salvar lo que se habia perdido.

12)Que os parece? Si tuviese algun hombre cien ovejas, y se perdiese una de ellas,)no iria por los montes, dejadas las noventa y nueve, a buscar la que se habia perdido?

13 Y si aconteciese hallarla, de cierto os digo, que mas se goza de aquella, que de las noventa y nueve que no se perdieron.

14 Asi no es la voluntad de vuestro Padre, que esta en los cielos, que se pierda uno de estos pequenos.

15 & Por tanto si tu hermano pecare contra ti, ve y redarguyele entre ti y el solo: si te oyere, ganado has a tu hermano.

16 Mas, si no te oyere, toma aun contigo uno o dos, para que en boca de dos o de tres testigos conste toda palabra.

17 Y si no oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia tenle por un gentil, y un publicano.

18 De cierto os digo, [que] todo lo que ligareis en la tierra, sera ligado en el cielo: y todo lo que desatareis en la tierra, sera desatado en el cielo.

19 Digoos ademas, que si dos de vosotros convinieren sobre la tierra, tocante a cualquiera cosa que pidieren, les sera hecho por mi Padre, que esta en los cielos.

20 Porque donde estan dos o tres congregados en mi nombre, alli estoy yo en medio de ellos.

21 & Entonces Pedro llegandose a el, dijo: Senor,)cuantas veces perdonare a mi hermano que pecare contra mi?)hasta siete?

22 Jesus le dice: No te digo hasta siete, mas aun hasta setenta veces siete.

23 Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que quiso hacer cuentas con sus siervos.

24 Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debia diez mil talentos.

25 Mas a este, no pudiendo pagar, mando su senor vender a el, y a su mujer, e hijos, con todo lo que tenia, y pagar.

26 Entonces aquel siervo postrado le rogaba, diciendo: Senor, deten la ira para conmigo, y todo te lo pagare.

27 El senor de aquel siervo movido a misericordia le solto, y le perdono la deuda.

28 Y saliendo aquel siervo, hallo a uno de sus companeros, que le debia cien denarios; y trabando de el, le ahogaba, diciendo: Paga lo que debes.

29 Entonces su companero postrandose a sus pies, le rogaba, diciendo: Deten la ira para conmigo, y todo te lo pagare.

30 Mas el no quiso, sino fue, le echo en la carcel hasta que pagase la deuda.

31 Y viendo sus companeros lo que pasaba, se entristecieron mucho, y viniendo declararon a su senor todo lo que habia pasado.

32 Entonces llamandole su senor, le dice: Mal siervo, toda aquella deuda te perdone, porque me rogaste:

33)No te convenia tambien a ti tener misericordia de tu companero, como tambien yo tuve misericordia de ti?

34 Entonces su senor enojado le entrego a los verdugos hasta que pagase todo lo que le debia.

35 Asi tambien hara con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno a su hermano sus ofensas.

Y ACONTECIO, [que] acabando Jesus estas palabras, se retiro de Galilea, y vino a los terminos de Judea, pasado el Jordan.

2 Y le siguieron grandes multitudes, y los sano alli.

3 Entonces se llegaron a el los Fariseos, tentandole, y diciendole:)Es licito al hombre despedir a su mujer por cualquiera causa?

4 Y el respondiendole, les dijo:)No habeis leído que el que [los] hizo al principio, macho y hembra los hizo,

5 Y dijo: Por tanto el hombre dejara padre y madre, y se unira a su mujer, y seran dos en una carne?

6 Asi que no son ya mas dos, sino una carne. Por tanto lo que Dios junto, no [lo] aparte el hombre.

7 Dicens:)Por que pues Moises mando dar carta de divorcio, y despedirla?

8 Dijoles: Por la dureza de vuestro corazon Moises os permitio despedir vuestras mujeres; mas al principio no fue asi.

9 Y [yo] os digo, que cualquiera que despidiere a su mujer, sino [fuere] por fornicacion, y se casare con otra, adultera; y el que se casare con la despedida, adultera.

10 Dicens sus discipulos: Si asi es la condicion del hombre con [su] mujer, no conviene casarse.

11 Entonces el les dijo: No todos son capaces de recibir este dicho: sino [aquellos] a quien es dado.

12 Porque hay eunucos, que nacieron asi del vientre de su madre; y hay eunucos, que han sido hechos eunucos por los hombres; y hay eunucos que se han hecho eunucos a si mismos por causa del reino de los cielos. El que puede recibir[lo,] reciba[lo.]

13 & Entonces le fueron presentados unos ninos, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discipulos les rieron.

14 Mas Jesus dijo: Dejad a los ninos, y no les impidais de venir a mi, porque de los tales es el reino de los cielos.

15 Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se partio de alli.

16 & Y, he aqui, uno llegandose, le dijo: Maestro bueno,)que bien hare, para tener la vida eterna?

17 Y el le dijo:)Porque me dices bueno? Ninguno [es] bueno sino uno, [es a saber,] Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

18 Dicele:)Cuales? Y Jesus dijo: No mataras: No adulteraras: No hurtaras: No diras falso testimonio:

19 Honra a tu padre y a [tu] madre: Y, amaras a tu projimo, como a ti mismo.

20 Dicele el mancebo: Todo esto guarde desde mi mocedad:)Que mas me falta?

21 Dicele Jesus: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y da[lo] a los pobres; y tendras tesoro en el cielo; y ven, [y] sigueme.

22 Y oyendo el mancebo esta palabra, se fue triste; porque tenia muchas posesiones.

23 Entonces Jesus dijo a sus discipulos: De cierto os digo, que el rico dificilmente entrara en el reino de los cielos.

24 Y ademas os digo, que mas facil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios.

25 Sus discipulos oyendo [estas cosas] se espantaron en gran manera, diciendo:)Quien pues podra ser salvo?

26 Y mirando[los] Jesus, les dijo: Acerca de los hombres imposible es esto; mas acerca de Dios todo es posible.

27 Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aqui, nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido,)que pues tendremos?

28 Y Jesus les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habeis seguido, cuando en la regeneracion se asentara el Hijo del hombre en el trono de su gloria, vosotros tambien os sentareis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

29 Y cualquiera que dejare casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibira cien veces tanto, y la vida eterna tendra por herencia.

30 Mas muchos que son primeros seran postreros; y los postreros, primeros.

CAPITULO 20.

PORQUE el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familias, que salio por la manana a coger peones para su vina.

2 Y concertado con los peones por un denario al dia, los envio a su vina.

3 Y saliendo cerca de la hora de las tres, vio otros que estaban en la plaza ociosos,

4 Y les dijo: Id tambien vosotros a mi vina, y os dare lo que fuere justo. Y ellos fueron.

5 Salio otra vez cerca de las seis y de las nueve horas, e hizo lo mismo.

6 Y saliendo cerca de las once horas, hallo otros que estaban ociosos, y les dijo:)Por que estais aqui todo el dia ociosos?

7 Dicenle [ellos:] Porque nadie nos ha cogido. Diceles: Id tambien vosotros a la vina y recibireis lo que fuere justo.

8 Y cuando fue la tarde del dia, el senor de la vina dijo a su administrador: Llama los peones, y pagales el jornal, comenzando desde los

postreros hasta los primeros.

9 Y viniendo los que [habian venido] cerca de las once horas, recibieron cada uno un denario.

10 Y viniendo tambien los primeros, pensaron que habian de recibir mas; pero tambien ellos recibieron cada uno un denario.

11 Y tomando[lo,] murmuraban contra el padre de la familia,

12 Diciendo: Estos postreros [solo] han trabajado una hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos llevado la carga, y el calor del dia.

13 Y el respondiendole dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio. ¿No te concertaste conmigo por un denario?

14 Toma lo [que es] tuyo, y vete: [yo] quiero dar a este postrero como a ti.

15 ¿No me es licito a mi hacer lo que quiero en mis cosas? ¿O es malo tu ojo, porque yo soy bueno?

16 Asi los primeros seran postreros; y los postreros primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

17 & Y subiendo Jesus a Jerusalem, tomo sus doce discipulos aparte en el camino, y les dijo:

18 He aqui, subimos a Jerusalem, y el Hijo del hombre sera entregado a los principes de los sacerdotes, y a los escribas, y le condenaran a muerte,

19 Y le entregaran a los Gentiles, para que [le] escarnezan, y azoten, y crucifiquen; mas al tercero dia resucitara.

20 Entonces se fue a la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorando, y pidiendole algo.

21 Y el le dijo: ¿Que quieres? [Ella] le dijo: Di que se asienten estos dos hijos mios, el uno a tu mano derecha, y el otro a tu izquierda, en tu reino.

22 Entonces Jesus respondiendole, dijo: No sabeis lo que pedis. ¿Podeis beber de la copa de que yo tengo que beber; y ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado? Dicen [ellos:] Podemos.

23 El les dice: A la verdad de mi copa beberéis; y del bautismo de que yo soy bautizado, seréis bautizados; mas sentaros a mi mano derecha, y a mi izquierda, no es mio darlo, sino a los que esta aparejado por mi Padre.

24 & Y como los diez oyeron [esto,] se enojaron de los dos hermanos.

25 Entonces Jesus llamandolos, dijo: Ya sabeis que los principes de los Gentiles se enseñorean sobre ellos; y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad.

26 Mas entre vosotros no sera asi; sino el que entre vosotros quisiere hacerse grande, sera vuestro servidor;

27 Y el que entre vosotros quisiere ser el primero, sera vuestro siervo:

28 Asi como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir, y

para dar su vida en rescate por muchos.

29 & Entonces saliendo ellos de Jerico, le seguia una gran multitud.

30 Y, he aqui, dos ciegos sentados junto al camino, como oyeron que Jesus pasaba, clamaron, diciendo: Senor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

31 Y la multitud les renia para que callasen; mas ellos clamaban mas, diciendo: Senor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

32 Y parandose Jesus, los llamo, y dijo: ¿Que quereis [que] haga por vosotros?

33 Dicenle [ellos:] Senor, que sean abiertos nuestros ojos.

34 Entonces Jesus teniendoles misericordia, toco los ojos de ellos, y luego sus ojos recibieron la vista, y le siguieron.

CAPITULO 21.

Y COMO se acercaron a Jerusalem, y vinieron a Betfage, al monte de las Olivas, entonces Jesus envio dos discipulos,

2 Diciendoles: Id a la aldea que esta delante de vosotros, y luego hallareis una asna atada, y un pollino con ella: desatad[la,] y traedme[los.]

3 Y si alguno os dijere algo, decid: El Senor los ha menester; y luego los dejara.

4 Y todo esto fue hecho para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta, que dijo:

5 Decid a la hijo de Sion: He aqui, tu Rey te viene, manso, y sentado sobre una asna y un pollino, hijo de [animal de] yugo.

6 Y los discipulos fueron, e hicieron como Jesus les mando.

7 Y trajeron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos, y se sento sobre ellos.

8 Y muy mucha gente tendian sus mantos en el camino: y otros cortaban ramos de los arboles, y [los] tendian por el camino.

9 Y las multitudes que iban delante, y las que iban detras aclamaban, diciendo: Hosanna al Hijo de David: Bendito el que viene en el nombre del Senor: Hosanna en las alturas.

10 Y entrando el en Jerusalem, toda la ciudad se alboroto, diciendo: ¿Quien es este?

11 Y las multitudes decian: Este es Jesus, el profeta, de Nazaret de Galilea.

12 & Y entro Jesus en el templo de Dios, y echo fuera todos los que vendian

y compraban en el templo, y trastornaron las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendían palomas.

13 Y les dice: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada, mas vosotros cueva de ladrones la habéis hecho.

14 Entonces vinieron a él ciegos y cojos en el templo, y los sanó.

15 & Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y los muchachos aclamando en el templo, y diciendo: Hosanna al Hijo de David: se enojaron,

16 Y le dijeron: ¿Oyes lo que estos dicen? Y Jesús les dice: Sí. ¿Nunca leísteis: De la boca de los niños, y de los que maman perfeccionaste la alabanza?

17 Y dejándolos, se salió fuera de la ciudad a Betania; y posó allí.

18 & Y por la mañana volviendo a la ciudad, tuvo hambre.

19 Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente, y le dijo: Nunca más nazca de ti fruto para siempre. Y luego la higuera se secó.

20 Entonces viendo esto los discípulos, maravillados decían: (Como se secó luego la higuera!

21 Y respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no solo haréis esto de la higuera, mas si a este monte dijereis: Quitate, y échate en la mar, será hecho.

22 Y todo lo que pidieréis con oración creyendo, [lo] recibireis.

23 & Y como vino al templo, los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo llegaron a él, cuando estaba enseñando, diciendo: ¿Con qué autoridad haces esto? ¿y quien te dio esta autoridad?

24 Y respondiendo Jesús, les dijo: Yo también os preguntaré una palabra; la cual si me dijereis, también yo os dire con qué autoridad hago esto.

25 El bautismo de Juan, ¿de donde era? ¿del cielo, o de los hombres? Ellos entonces pensaron entre sí, diciendo: Si dijéremos: Del cielo; nos dirá: ¿Por qué pues no le creísteis?

26 Y si dijéremos: De los hombres; tememos al pueblo; porque todos tienen a Juan por profeta.

27 Y respondiendo a Jesús dijeron: No sabemos. Y él también les dijo: Ni yo os dire con qué autoridad hago esto.

28 & Mas, ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y llegando al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.

29 Y respondiendo él, dijo: No quiero: mas después arrepentido, fue.

30 Y llegando al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Yo, Señor, [voy,] y no fue.

31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre? Dicen ellos: El primero.

Diceles Jesus: De cierto os digo, que los publicanos, y las rameras os van delante al reino de Dios.

32 Porque vino a vosotros Juan por via de justicia, y no le creisteis; y los publicanos, y las rameras le creyeron; y vosotros viendo [esto] nunca os arrepentisteis para creerle.

33 & Oid otra parabola: Fue un hombre, padre de familias, el cual planto una vina, y la cerco de vallado, y fundo en ella lagar, y edifico torre, y la dio a renta a labradores, y se partio lejos.

34 Y cuando se acerco el tiempo de los frutos, envio sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.

35 Mas los labradores, tomando los siervos, al uno hirieron, y al otro mataron, y al otro apedrearon.

36 Envio otra vez otros siervos mas que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera.

37 Y a la postre les envio su hijo, diciendo: Tendran respeto a mi hijo.

38 Mas los labradores, viendo al hijo, dijeron entre si: Este es el heredero: venid, matemosle, y tomemos su herencia.

39 Y tomado, le echaron fuera de la vina, y [le] mataron.

40 Pues cuando viniere el senor de la vina, ¿que hara a aquellos labradores?

41 Dicenle [ellos:] A los malos destruira malamente; y [su] vina dara a renta a otros labradores, que le paguen el fruto a sus tiempos.

42 Diceles Jesus: ¿Nunca leisteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, esta fue hecha por cabeza de la esquina: por el Senor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

43 Por tanto os digo, que el reino de Dios sera quitado de vosotros, y sera dado a gente que haga el fruto de el.

44 Y el que cayere sobre esta piedra, sera quebrantado; y sobre quien [ella] cayere, desmenuzara le ha.

45 Y oyendo los principes de los sacerdotes y los Fariseos sus parabolas, entendieron que hablaba de ellos.

46 Y buscando como echarle mano, temieron al pueblo; porque le tenian por profeta.

CAPITULO 22.

Y RESPONDIENDO Jesus, les volvio a hablar en parabolas, diciendo:

2 El reino de los cielos es semejante a un hombre rey, que hizo bodas a su hijo.

3 Y envió sus siervos para que llamasen a los convidados a las bodas; mas no quisieron venir.

4 Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, mi comida he aparejado, mis toros y animales engordados son muertos, y todo está aparejado: venid a las bodas.

5 Mas ellos no hicieron caso, y se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios;

6 Y otros, tomando sus siervos, afrentaronlos, y mataronlos.

7 Y el rey, oyendo esto, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y puso a fuego su ciudad.

8 Entonces dice a sus siervos: las bodas a la verdad están aparejadas; mas los que eran llamados, no eran dignos.

9 Id pues a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos hallareis.

10 Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.

11 Y entró el rey para ver los convidados, y vio allí un hombre no vestido de vestido de boda.

12 Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste acá no teniendo vestido de boda? Y a él se le cerró la boca.

13 Entonces el rey dijo a los que servían: Atado de pies y de manos, tomadle, y echadle en las tinieblas de afuera: allí será el lloro, y el crujir de dientes.

14 Porque muchos son llamados; mas pocos escogidos.

15 & Entonces ido los Fariseos, consultaron cómo le tomarían en [alguna] palabra.

16 Y envían a él sus discípulos, con los de Herodes, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios; y que no te cuidas de nadie; porque no tienes acepción de persona de hombres:

17 Dínos pues, ¿qué te parece? ¿Es lícito dar tributo a César, o no?

18 Mas Jesús, entendida su malicia, [les] dice: ¿Por qué me tentáis, hipócritas?

19 Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.

20 Entonces les dice: ¿Cuya es esta figura, y lo que está encima escrito?

21 [Ellos] le dicen: De César. Y les dice: Pagad, pues, a César lo que es de César, y a Dios, lo que es de Dios.

22 Y oyendo [esto] se maravillaron, y dejaronle, y se fueron.

23 & Aquel día llegaron a él los Saduceos, que dicen no haber resurrección, y le preguntaron,

24 Diciendo: Maestro, Moises dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casa con su mujer, y despertara simiente a su hermano.

25 Fueron, pues, entre nosotros siete hermanos, y el primero tomo mujer, y murio; y no teniendo generacion, dejo su mujer a su hermano.

26 De la misma manera tambien el segundo, y el tercero, hasta los siete.

27 Y despues de todos murio tambien la mujer.

28 En la resurreccion, pues, ¿cuya de los siete sera la mujer? porque todos la tuvieron.

29 Entonces respondiendo Jesus, les dijo: Errais, ignorando las escrituras, y el poder de Dios.

30 Porque en la resurreccion, ni se casan, ni se dan en matrimonio, mas son como los angeles de Dios en el cielo.

31 Y de la resurreccion de los muertos, ¿no habeis leído lo que es dicho por Dios a vosotros, que dice:

32 Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de los muertos, sino de los que viven.

33 Y oyendo [esto] las multitudes estaban fuera de si de su doctrina.

34 & Entonces los Fariseos, oyendo que habia cerrado la boca a los Saduceos, se juntaron a una;

35 Y pregunto uno de ellos, interprete de la ley, tentandole, y diciendo:

36 Maestro, ¿cual es el mandamiento grande en la ley?

37 Y Jesus le dijo: Amaras al Senor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de toda tu mente.

38 Este es el primero y el grande mandamiento.

39 Y el segundo [es] semejante a este: Amaras a tu projimo como a ti mismo.

40 De estos dos mandamientos depende toda la ley, y los profetas.

41 Y estando juntos los Fariseos, Jesus les pregunto,

42 Diciendo: ¿Que os parece del Cristo? ¿Cuyo hijo es? Dicenle [ellos:] De David.

43 El les dice: Pues, ¿como David en Espiritu le llama Senor, diciendo:

44 Dijo el Senor a mi Senor: Asientate a mi diestra, entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies?

45 Pues si David le llama Senor, ¿como es su hijo?

46 Y nadie le podia responder palabra: ni oso alguno desde aquel dia preguntarle mas.

CAPITULO 23.

ENTONCES Jesus hablo a la multitud, y a sus discipulos,

2 Diciendo: Sobre la cathedra de Moises se asientan los escribas y los Fariseos:

3 Asi que todo lo que os dijeren que guardéis, guardad[lo,] y haced[lo;] mas no hagais conforme a sus obras; porque dicen y no hacen.

4 Porque atan cargas pesadas, y dificiles de llevar, y [las] ponen sobre los hombros de los hombres; mas ni aun con su dedo las quieren mover.

5 Antes todas sus obras hacen para ser mirados de los hombres; porque ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos,

6 Y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas,

7 Y las saluciones en las plazas, y ser llamados de los hombres, Rabbi, Rabbi.

8 Mas vosotros, no querais ser llamados Rabbies, porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.

9 Y vuestro Padre no llameis a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el cual esta en los cielos.

10 Ni os llameis doctores; porque uno es vuestro Doctor, el Cristo.

11 Mas el que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo.

12 Porque el que se enalteciere sera humillado; y el que se humillare sera enaltecido.

13 Mas (ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque cerrais el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entrais, ni a los que entran dejais entrar.

14 (Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque devorais las casas de las viudas con color de larga oracion; por esto llevareis mas grave juicio.

15 (Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque rodeais la mar y la tierra por hacer un proselito; y cuando fuere hecho, le haceis hijo del infierno dos veces mas que vosotros.

16 (Ay de vosotros, guias ciegos! que decis: Cualquiera que jure por el templo, es nada; mas cualquiera que jure por el oro del templo, deudor es.

17 (Insensatos y ciegos! porque,)cual es mayor, el oro, o el templo que santifica al oro?

18 Y, cualquiera que jure por el altar, es nada; mas cualquiera que jure por el presente que esta sobre el, deudor es.

19 (Insensatos y ciegos! porque, ¿cual es mayor, el presente, o el altar que santifica al presente?

20 Pues el que jure por el altar, jura por el, y por todo lo que [esta] sobre el.

21 Y el que jure por el templo, jura por el, y por el que habita en el.

22 Y el que jure por el cielo, jura por el trono de Dios, y por el que esta sentado sobre el.

23 (Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! porque diezmais la menta, y el eneldo, y el comino, y dejasteis lo que es lo mas grave de la ley, [es a saber,] el juicio, y la misericordia, y la fe. Esto era menester hacer, y no dejar lo otro.

24 (Guias ciegos! que colais el mosquito, mas tragais el camello.

25 (Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! por que limpiais lo [que esta] de fuera del vaso, o del plato; mas de dentro esta [todo] llena de robo y de injusticia.

26 (Fariseo ciego! limpia primero lo [que esta] dentro del vaso y del plato, para que tambien lo [que esta] de fuera se haga limpio.

27 (Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! por que sois semejantes a sepulcros blanqueados, que de fuera, a la verdad, se muestran hermosos; mas de dentro estan llenos de huesos de muertos, y de toda suciedad.

28 Asi tambien vosotros, de fuera, a la verdad, os mostrais justos a los hombres; mas de dentro, llenos estais de hipocresia e iniquidad.

29 (Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! por que edificais los sepulcros de los profetas, y adornais los monumentos de los justos,

30 Y decis: Si fueramos en los dias de nuestros padres, no hubieramos sido sus companeros en la sangre de los profetas.

31 Asi que testimonio dais a vosotros mismos que sois hijos de aquellos que mataron a los profetas.

32 Vosotros tambien henchid la medida de vuestros padres.

33 (Serpientes, generacion de viboras! ¿como evitareis el juicio del infierno?

34 Por tanto, he aqui, yo envio a vosotros profetas, y sabios, y escribas; y de ellos [unos] matareis y crucificareis; y [otros] de ellos azotareis en vuestras sinagogas, y perseguireis de ciudad en ciudad;

35 Para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarias, hijo de Baraquias, al cual matasteis entre el templo y el altar.

36 De cierto os digo, que todo esto vendra sobre esta generacion.

37 (Jerusalem! (Jerusalem! que matas los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti, cuantas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus

pollos debajo de las alas, y no quisiste.

38 He aquí, vuestra casa os es dejada desierta.

39 Porque [yo] os digo, que desde ahora no me vereis hasta que digais:
Bendito el que viene en el nombre del Señor.

CAPITULO 24.

Y SALIDO Jesus del templo, ibase; y se llegaron sus discipulos. para mostrarle los edificios del templo.

2 Y respondiendo el, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no sera dejada aqui piedra sobre piedra que no sea derribada.

3 & Y sentandose el en el monte de las Olivas, se llegaron a el los discipulos aparte, diciendo: Dinos cuando seran estas cosas, y que senal [habra] de tu venida, y del fin del siglo.

4 Y respondiendo Jesus, les dijo: Mirad que nadie os engane.

5 Porque vendran muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos enganaran.

6 Y oireis guerras y rumores de guerras: mirad [que] no os turbeis; porque es menester que todo [esto] acontezca; mas aun no es el fin.

7 Porque se levantara nacion contra nacion, y reino contra reino; y seran pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares.

8 Y todas estas cosas, principio de dolores.

9 Entonces os entregaran para ser afligidos; y os mataran; y sereis aborrecidos de todas naciones, por causa de mi nombre.

10 Y muchos entonces seran escandalizados; y se entregaran unos a otros; y unos a otros se aborreceran.

11 Y muchos falsos profetas se levantaran, y enganaran a muchos.

12 Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se resfriara.

13 Mas el que perseverare hasta el fin, este sera salvo.

14 Y sera predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todas las naciones, y entonces vendra el fin.

15 & Por tanto cuando viereis la abominacion de asolamiento, que fue dicha por Daniel el profeta, que estara en el lugar santo, el que lee, entienda.

16 Entonces los que [estuvieren] en Judea, huyan a los montes;

17 Y el que sobre la techumbre, no descienda a tomar algo de su casa;

18 Y el que en el campo, no vuelva atras a tomar sus ropas.

- 19 Mas (ay de las preñadas, y de las que crían en aquellos días!
- 20 Orad pues que vuestra huida no sea en invierno, ni en día de sábado.
- 21 Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será.
- 22 Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva, mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.
- 23 & Entonces si alguien os dijere: He aquí, [esta] el Cristo, o allí; no creáis.
- 24 Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas; y darán señales grandes y prodigios, de tal manera que engañarán, si [es] posible, aun a los escogidos.
- 25 He aquí, os lo he dicho antes.
- 26 Así que si os dijeren: He aquí, en el desierto está; no salgáis. He aquí, en las cámaras; no creáis.
- 27 Porque como relampago que sale del oriente, y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre:
- 28 Porque donde quiera que estuviere el cuerpo muerto, allí se juntarán también las águilas.
- 29 & Y luego después de la aflicción de aquellos días, el sol se oscurecerá; y la luna no dará su lumbre; y las estrellas caerán del cielo; y las virtudes de los cielos serán conmovidas.
- 30 Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo, y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra; y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con poder y grande gloria.
- 31 Y enviará sus ángeles con trompeta y gran voz; y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, del un cabo del cielo hasta el otro.
- 32 De la higuera aprended la comparación: Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano [está] cerca.
- 33 Así también vosotros cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas.
- 34 De cierto os digo, que no pasará esta generación que todas estas cosas no acontezcan.
- 35 El cielo y la tierra perecerán, mas mis palabras no perecerán.
- 36 & Mas del día o hora, nadie [lo] sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo.
- 37 Mas como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre.
- 38 Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, tomando mujeres, y dándolas en matrimonio, hasta el día que Noé entró en el arca,

39 Y no conocieron hasta que vino el diluvio, y los llevo a todos; asi sera tambien la venida del Hijo del hombre.

40 Entonces estaran dos en el campo; uno sera tomado y otro sera dejado:

41 Dos [mujeres] moliendo a un molinillo; la una sera tomada, y la otra sera dejada.

42 & Velad pues, porque no sabeis a que hora ha de venir vuestro senor.

43 Esto empero sabed, que si el padre de familias supiese a cual vela el ladron habia de venir, velaria, y no dejaria minar su casa.

44 Por tanto tambien vosotros estad apercebidos; porque el Hijo del hombre ha de venir a la hora que no pensais.

45)Quien pues es el siervo fiel y prudente, al cual su senor puso sobre su familia, para que les de alimento a tiempo?

46 Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando su senor viniere, le hallare haciendo asi.

47 De cierto os digo, [que] sobre todos sus bienes le pondra.

48 Mas si aquel siervo malo dijere en su corazon: Mi senor se tarda de venir;

49 Y comenzare a herir sus companeros, y aun a comer y beber con los borrachos:

50 Vendra el senor de aquel siervo el dia que [el] no espera, y a la hora que [el] no sabe,

51 Y le apartara, y pondra su parte con los hipocritas: alli sera el lloro, y el crujir de dientes.

CAPITULO 25.

ENTONCES el reino de los cielos sera semejante a diez virgenes, que tomando sus lamparas, salieron a recibir al esposo.

2 Y las cinco de ellas eran prudentes, y las cinco insensatas.

3 Las que [eran] insensatas, tomando sus lamparas, no tomaron aceite consigo.

4 Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos, juntamente con sus lamparas.

5 Y tardandose el esposo, cabecearon todas, y se durmieron.

6 Y a la media noche fue oido un clamor, que decia: He aqui, el esposo viene, salid a recibirle.

7 Entonces todas aquellas virgenes se levantaron, y aderezaron sus lamparas.

8 Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lamparas se apagan.

9 Mas las prudentes respondieron, diciendo: Porque no nos falte a nosotras y a vosotras, id antes a los que venden, y comprad para vosotras.

10 E idas ellas a comprar, vino el esposo; y las que estaban apercebidas, entraron con el a las bodas; y se cerro la puerta.

11 Y despues vinieron tambien las otras virgenes, diciendo: Senor, senor, abrenos.

12 Mas respondiendo el, dijo: De cierto os digo, [que] no os conozco.

13 Velad pues, porque no sabeis el dia ni la hora, en la cual el Hijo del hombre ha de venir.

14 & Porque [el reino de los cielos es] como un hombre que partiendose lejos, llamo a sus siervos, y les entrego sus bienes.

15 Y a este dio cinco talentos, y al otro dos, y al otro uno; a cada uno conforme a su facultad, y se partio luego lejos.

16 Y partido el, el que habia recibido cinco talentos, grango con ellos, e hizo otros cinco talentos.

17 Semejantemente tambien el que [habia recibido^] dos, gano tambien el otros dos.

18 Mas el que habia recibido uno, fue, y cavo en la tierra, y escondio el dinero de su senor.

19 Y despues de mucho tiempo vino el senor de aquellos siervos, e hizo cuentas con ellos.

20 Y llegando el que habia recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Senor, cinco talentos me entregaste; he aqui, otros cinco talentos he ganado con ellos.

21 Y su senor le dijo: Bien esta, buen siervo y fiel: sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondre: entra en el gozo de tu senor.

22 Y llegando tambien el que habia recibido dos talentos, dijo: Senor, dos talentos me entregaste; he aqui, otros dos talentos he ganado sobre ellos.

23 Su senor le dijo: Bien esta, buen siervo y fiel: sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondre: entra en el gozo de tu senor.

24 Y llegando tambien el que habia recibido un talento, dijo: Senor, yo te conocia que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y coges donde no derramaste:

25 Por tanto tuve miedo, y fui, y escondi tu talento en la tierra: he aqui, tienes lo [que es] tuyo.

26 Y respondiendo su senor, le dijo: Mal siervo y negligente, sabias que siego donde no sembre, y que cojo donde no derrame.

27 Por tanto te convenia dar mi dinero a las banqueros, y viniendo yo, recibiera lo [que es] mio con usura.

28 Quitadle pues el talento, y dad[lo] al que tiene diez talentos.

29 Porque a cualquiera que tuviere le sera dado, y tendra mas; pero al que no tuviere, aun lo que tiene le sera quitado.

30 Y al siervo inutil echadle en las tinieblas de afuera: alli sera el llorar, y el crujir de dientes.

31 & Cuando el Hijo del hombre vendra en su gloria, y todos los santos angeles con el, entonces se sentara sobre el trono de su gloria.

32 Y seran juntadas delante de el todas las naciones, y los apartara los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos;

33 Y pondra las ovejas a su derecha, y los cabritos a la izquierda.

34 Entonces el Rey dira a los que [estaran] a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino aparejado para vosotros desde la fundacion del mundo;

35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer: tuve sed, y me disteis de beber: fui extranjero, y me recogisteis:

36 Desnudo, y me cubristeis: enfermo, y me visitasteis: estuve en la carcel, y vinisteis a mi.

37 Entonces los justos le responderan, diciendo: Senor,)cuando te vimos hambriento, y [te] sustentamos?)o sediento, y [te] dimos de beber?

38)Cuando te vimos extranjero, y [te] recogimos?)o desnudo, y [te] cubrimos?

39)O cuando te vimos enfermo, o en la carcel, y vinimos a ti?

40 Y respondiendo el Rey, les dira: De cierto os digo, que en cuanto [lo] hicisteis a uno de estos mis hermanos pequenitos, a mi [lo] hicisteis.

41 & Entonces dira tambien a los que [estaran] a la izquierda: Idos de mi, malditos, al fuego eterno, que esta aparejado para el diablo y sus angeles;

42 Porque tuve hambre, y no me disteis de comer: tuve sed, y no me disteis de beber:

43 Fui extranjero, y no me recogisteis: desnudo, y no me cubristeis: enfermo, y en la carcel [estuve,] y no me visitasteis.

44 Entonces tambien ellos le responderan, diciendo: Senor,)cuando te vimos hambriento, o sediento, o extranjero, o desnudo, o enfermo, o en la carcel, y no te servimos?

45 Entonces les respondera, diciendo: De cierto os digo, [que] en cuanto no [lo] hicisteis a uno de estos pequenitos, ni a mi [lo] hicisteis.

46 E iran estos al suplicio eterno, y los justos a la vida eterna.

CAPITULO 26.

Y ACONTECIO que como hubo acabado Jesus todas estas palabras, dijo a sus discipulos:

2 Sabeis que dentro de dos dias se hace la pascua; y el Hijo del hombre es entregado para ser crucificado.

3 Entonces los principes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos del pueblo se juntaron en el palacio del sumo sacerdote, el cual se llamaba Caifas.

4 Y tuvieron consejo para prender por engano a Jesus y matar[le.]

5 Y decian: No en [el dia de] la fiesta, porque no se haga alboroto en el pueblo.

6 & Y estando Jesus en Betania, en casa de Simon el leproso,

7 Vino a el una mujer con un vaso de alabastro de ungueento de gran precio, y lo derramo sobre la cabeza de el, estando sentado [a la mesa:]

8 Lo cual viendo sus discipulos, se enojaron, diciendo:)Por que se pierde esto?

9 Porque este ungueento se podia vender por gran precio, y darse a los pobres.

10 Y entendiend[lo] Jesus, les dijo:)Por que dais pena a [esta] mujer? porque ha hecho buena obra para conmigo.

11 Porque siempre teneis pobres con vosotros; mas a mi no siempre me teneis.

12 Porque echando este ungueento sobre mi cuerpo, para sepultarme [lo] ha hecho.

13 De cierto os digo, que donde quiera que este evangelio fuere predicado en todo el mundo, tambien sera dicho para memoria de ella lo que esta ha hecho.

14 & Entonces uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principes de los sacerdotes,

15 Y [les] dijo:)Que me quereis dar, y yo os le entregare? Y ellos le senalaron treinta piezas de plata.

16 Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarle.

17 & Y el primer [dia de la fiesta] de los panes sin levadura, vinieron los discipulos a Jesus, diciendole:)Donde quieres que te aderecemos para comer la pascua?

18 Y el dijo: Id a la ciudad a [casa de] tal hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo esta cerca: en tu casa hare la pascua con mis discipulos.

19 Y los discipulos hicieron como Jesus les mando, y aderezaron la pascua.

20 Y como fue la tarde del día, se sento a la mesa con los doce.

21 Y comiendo ellos, dijo: De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.

22 Y [ellos] entristecidos en gran manera, comenzo cada uno de ellos a decirle:)Soy yo, Señor?

23 Entonces el respondiendole, dijo: El que mete la mano conmigo en el plato, este me ha de entregar.

24 A la verdad el Hijo del hombre va, como esta escrito de el; mas (ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! bueno le fuera al tal hombre no haber nacido.

25 Entonces respondiendole Judas, que le entregaba, dijo:)Soy yo quizas Maestro? Dicese: Tu [lo] has dicho.

26 Y comiendo ellos, tomo Jesus el pan, y habiendo dado gracias [lo] rompio, y dio a sus discipulos, y dijo: Tomad, comed: este es mi cuerpo.

27 Y tomando la copa, y hechas gracias, dioles, diciendo: Bebed de ella todos.

28 Porque esta es mi sangre del nuevo testamento, la cual es derramada por muchos para remision de los pecados.

29 Y os digo, [que] desde ahora no bebere mas de este fruto de la vida, hasta aquel día, cuando lo tengo de beber nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

30 Y cuando hubieron cantado un himno, salieron al monte de las Olivas.

31 & Entonces Jesus les dice: Todos vosotros sereis escandalizados en mi esta noche; porque escrito esta: Herire al pastor, y se descarriaran las ovejas de la manada.

32 Mas despues que haya resucitado, ire delante de vosotros a Galilea.

33 Y respondiendole Pedro, le dijo: Aunque todos sean escandalizados en ti, yo nunca sere escandalizado.

34 Jesus le dice: De cierto te digo, que esta noche, antes que el gallo cante, me negaras tres veces.

35 Dicese Pedro: Aunque me sea menester morir contigo, no te negare. Y todos los discipulos dijeron lo mismo.

36 & Entonces llego Jesus con ellos al huerto, que se llama Getsemani, y dice a sus discipulos: Sentaos aqui, hasta que vaya alli, y ore.

37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzo a entristecerse, y a angustiarse en gran manera.

38 Entonces Jesus les dice: Mi alma esta muy triste hasta la muerte: quedaos aqui, y velad conmigo.

39 Y yendose un poco mas adelante, se postro sobre su rostro, orando, y

diciendo: Padre mio, si es posible, pase de mi esta copa: empero no como yo quiero, mas como tu.

40 Y vino a sus discipulos, y los hallo durmiendo; y dijo a Pedro: (Que!)No habeis podido velar conmigo una hora?

41 Velad y orad, para que no entreis en tentacion: el espiritu a la verdad esta presto, mas la carne enferma.

42 Otra vez, fue segunda vez, y oro, diciendo: Padre mio, si no puede esta copa pasar de mi sin que [yo] la beba, hagase tu voluntad.

43 Y vino, y los hallo otra vez durmiendo; porque los ojos de ellos eran agravados.

44 Y dejandolos, fue otra vez, y oro tercera vez, diciendo las mismas palabras.

45 Entonces vino a sus discipulos, y les dice: Dormid ya, y descansad: he aqui, ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores.

46 Levantaos, vamos: he aqui, ha llegado el que me entrega.

47 Y hablando aun el, he aqui, Judas, uno de los doce, vino, y con el una grande multitud, con espadas y palos, de parte de los principes de los sacerdotes, y de los ancianos del pueblo.

48 Y el que le entregaba les habia dado senal, diciendo: Al que yo besare, aquel es: tenedle bien.

49 Y luego que llego a Jesus dijo: Tengas gozo, Maestro. Y le beso.

50 Y Jesus le dijo:)Amigo, a que vienes? Entonces llegaron, y echaron mano a Jesus, y le prendieron.

51 Y, he aqui, uno de los que [estaban] con Jesus, extendiendo la mano, saco su espada, e hiriendo a un siervo del sumo sacerdote, le quito una oreja.

52 Entonces Jesus le dice: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomaren espada, a espada pereceran.

53 O)piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y el me daria mas de doce legiones de angeles?

54 Mas)como se cumplirian entonces las Escrituras, [de] que asi es menester que sea hecho?

55 En aquella hora dijo Jesus a la multitud: Como a ladron habeis salido con espadas y con palos a prenderme: cada dia me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis.

56 Mas todo esto se hace, para que se cumplan las Escrituras[^] de los profetas. Entonces todos los discipulos huyeron dejandole.

57 Y ellos, prendido Jesus, le trajeron a Caifas sumo sacerdote, donde los escribas y los ancianos estaban juntos.

58 Mas Pedro le seguia de lejos hasta el patio del sumo sacerdote; y entrado

dentro, se estaba sentado con los criados, para ver el fin.

59 Y los principes de los sacerdotes, y los ancianos, y todo el concilio buscaban [algún] falso testimonio contra Jesus, para entregarle a la muerte;

60 Y no hallaban: y aunque muchos testigos falsos se llegaban, no [lo] hallaron. Mas a la postre vinieron dos testigos falsos,

61 Que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y reedificarle en tres dias.

62 Y levantandose el sumo sacerdote, le dijo:)No respondes nada?)Que testifican estos contra ti?

63 Mas Jesus callaba. Y respondiendo el sumo sacerdote, le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas, si eres tu el Cristo, Hijo de Dios.

64 Jesus le dice: Tu [lo] has dicho. Y aun os digo, que de aqui a poco habeis de ver al Hijo del hombre asentado a la diestra del poder [de Dios,] y viniendo sobre las nubes del cielo.

65 Entonces el sumo sacerdote rasgo sus vestiduras, diciendo: Blasfemado ha:)que mas necesidad tenemos de testigos? He aqui, ahora habeis oido su blasfemia.

66)Que os parece? Y respondiendo ellos dijeron: Culpado es de muerte.

67 Entonces le escupieron en su rostro, y le dieron de bofetadas, y otros [le] herian a punadas,

68 Diciendo: Profetizanos, oh Cristo, quien es el que te ha herido.

69 & Y Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se llego a el una criada, diciendo: Y tu con Jesus el Galileo estabas.

70 Mas el nego delante de todos, diciendo; No se lo que dices.

71 Y saliendo a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban alli: Tambien este estaba con Jesus Nazareno,

72 Y nego otra vez con juramento, [diciendo:] No conozco a [ese] hombre.

73 Y despues de un poco se allegaron los que por alli estaban, y dijeron a Pedro: Verdaderamente tambien tu eres uno de ellos; porque aun tu habla te hace manifiesto.

74 Entonces comenzo a echarse maldiciones, y a jurar, [diciendo:] No conozco a [ese] hombre. Y el gallo canto luego.

75 Y se acordo Pedro de las palabras de Jesus, que le dijo: Antes que cante el gallo, me negaras tres veces. Y saliendose fuera, lloro amargamente.

CAPITULO 27.

Y VENIDA la mañana, entraron en consejo todos los principes de los

sacerdotes, y los ancianos del pueblo, contra Jesus, para entregarle a muerte.

2 Y le llevaron atado, y le entregaron a Poncio Pilato presidente.

3 Entonces Judas, el que le habia entregado, viendo que era condenado, volvio arrepentido las treinta piezas de plata a los principes de los sacerdotes, y a los ancianos.

4 Diciendo: [Yo] he pecado entregando la sangre inocente. Mas ellos dijeron:)Que [se nos da] a nosotros? Vieraslo tu.

5 Y arrojando las piezas de plata al templo, se partio, y fue, y se ahorco.

6 Y los principes de los sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es licito echarlas en el tesoro, porque es precio de sangre.

7 Mas habido consejo, compraron con ellas el campo del Ollero, por sepultura para los extranjeros.

8 Por lo cual fue llamado aquel campo: Campo de sangre, hasta el dia de hoy.

9 Entonces se cumplio lo que fue dicho por el profeta Jeremias, que dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, que fue apreciado por los hijos de Israel;

10 Y las dieron para comprar el campo del Ollero, como me ordeno el Senor.

11 & Y Jesus estuvo delante del presidente, y el presidente le pregunto, diciendo:)Eres tu el rey de los Judios? Y Jesus le dijo: Tu [lo] dices.

12 Y siendo acusado por los principes de los sacerdotes y por los ancianos, nada respondio.

13 Pilato entonces le dice:)No oyes cuantas cosas testifican contra ti?

14 Y no le respondio ni una palabra, de tal manera que el presidente se maravillaba mucho.

15 & Y en [el dia de] la fiesta acostumbraba el presidente soltar al pueblo un preso cual quisiesen.

16 Y tenian entonces un preso famoso, que se llamaba Barrabas.

17 Y juntos ellos, les dijo Pilato:)Cual quereis que os suelte?)a Barrabas, o a Jesus, que es llamado el Cristo?

18 Porque sabia que por envidia le habian entregado.

19 Y estando el sentado en el tribunal, su mujer envio a el, diciendo: No tengas que ver con aquel justo; porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de el.

20 Mas los principes de los sacerdotes, y los ancianos, persuadieron al pueblo, que pidiese a Barrabas, y a Jesus matase.

21 Y respondiendo el presidente, les dijo:)Cual de los dos quereis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabas.

22 Pilato les dijo:)Que pues hare de Jesus que es llamado el Cristo?

Dicenle todos: Sea crucificado.

23 Y el presidente les dijo: Pues ¿que mal ha hecho? Mas ellos alzaban mas el grito, diciendo: Sea crucificado.

24 Y viendo Pilato que nada aprovechaba, antes se hacia mas alboroto, tomando agua lavo [sus] manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo: ved[lo] vosotros.

25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre [sea] sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.

26 Entonces les solto a Barrabas; y habiendo azotado a Jesus, [le] entrego para ser crucificado.

27 & Entonces los soldados del presidente llevando a Jesus al pretorio, juntaron a el toda la cuadrilla.

28 Y desnudandole, echaronle encima un manto de grana.

29 Y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una cana en su mano derecha, e hincando la rodilla delante de el, burlaban de el, diciendo: Tengas gozo, rey de los Judios.

30 Y escupiendo en el, tomaron la cana, y le herian en la cabeza.

31 Y despues que le hubieron escarnecido, le desnudaron el manto, y le vistieron de sus vestidos, y le llevaron para crucificarle.

32 Y saliendo, hallaron a un Cireneo que se llamaba Simon: a este cargaron para que llevase su cruz.

33 Y como llegaron al lugar que se llama Golgota, que quiere decir, el lugar de la Calavera,

34 Le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; y gustando, no quiso beberlo.

35 Y despues que le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes; para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta: Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.

36 Y le guardaban, sentados alli.

37 Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESUS, EL REY DE LOS JUDIOS.

38 Entonces crucificaron con el dos ladrones: uno a la derecha, y otro a la izquierda.

39 Y los que pasaban, le decian injurias, meneando sus cabezas,

40 Y diciendo: Tu, el que derribas el templo, y en tres dias [lo] reedificas, salvate a ti mismo. Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz.

41 De esta manera tambien los principes de los sacerdotes escarneciendo, con los escribas, y los Fariseos, y los ancianos, decian:

42 A otros salvo, a si no se puede salvar. Si es el rey de Israel, descienda

ahora de la cruz, y creeremos en el.

43 Confio en Dios: librole ahora, si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.

44 Lo mismo tambien le zaherian los ladrones que estaban crucificados con el.

45 & Y desde la hora de sexta fueron tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de nona.

46 Y cerca de la hora de nona Jesus exclamo con gran voz, diciendo: Eli, Eli,)lamma sabachthani? esto es: Dios mio, Dios mio,)por que me has desamparado?

47 Y algunos de los que estaban alli, oyendo[lo,] decian: A Elias llama este.

48 Y luego corriendo uno de ellos tomo una esponja, y [la] hinchio de vinagre, y poniendo[la] en una cana, le daba para que bebiese.

49 Y los otros decian: Deja, veamos si vendra Elias a librarle.

50 Mas Jesus habiendo otra vez exclamado con grande voz, dio el espiritu.

51 Y, he aqui, el velo del templo se rompio en dos, de alto a bajo; y la tierra se movio, y las piedras se hendieron;

52 Y los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de santos, que habian dormido, se levantaron.

53 Y salidos de los sepulcros, despues de su resurreccion, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos.

54 Y el centurion, y los que estaban con el guardando a Jesus, visto el terremoto, y las cosas que habian sido hechas, temieron en gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era este.

55 Y estaban alli muchas mujeres mirando de lejos, las cuales habian seguido de Galilea a Jesus, sirviendole:

56 Entre las cuales era Maria Magdalena, y Maria madre de Santiago y de Joses, y la madre de los hijos de Zebedeo.

57 & Y como fue la tarde del dia, vino un hombre rico de Arimatea, llamado Jose, el cual tambien era discipulo de Jesus.

58 Este llevo a Pilato, y pidio el cuerpo de Jesus. Entonces Pilato mando que el cuerpo se [le] diese.

59 Y tomando Jose el cuerpo, lo envolvió en una sabana limpia,

60 Y lo puso en un sepulcro suyo nuevo, que habia labrado en la roca; y revuelta una grande piedra a la puerta del sepulcro, se fue.

61 Y estaban alli Maria Magdalena, y la otra Maria, sentadas delante del sepulcro.

62 Y el siguiente dia, que era [el dia] despues de la preparacion, se

juntaron los principes de los sacerdotes y los Fariseos a Pilato,

63 Diciendo: Señor, nos acordamos que aquel enganador dijo, viviendo aun: Despues del tercero día resucitare.

64 Manda, pues, asegurar el sepulcro hasta el día tercero; porque no vengan sus discipulos de noche, y le hurten, y digan al pueblo: Resucito de los muertos; y sera el postrer error peor que el primero.

65 Diceles Pilato: La guardia teneis: id, asegurad[lo] como sabeis.

66 Y yendo ellos, aseguraron el sepulcro con la guardia, sellando la piedra.

CAPITULO 28.

EN el fin del sabado, asi como iba amaneciendo el primer [día] de la semana, vino Maria Magdalena, y la otra Maria, a ver el sepulcro,

2 Y, he aqui, fue hecho un gran terremoto; porque el angel del Señor descendiendo del cielo y llegando, habia revuelto la piedra de la puerta [del sepulcro,] y estaba sentado sobre ella.

3 Y su aspecto era como un relampago; y su vestido blanco como la nieve.

4 Y del miedo de el los guardas temblaron, y fueron vueltos como muertos.

5 Y respondiendo el angel, dijo a las mujeres: No temais vosotras; porque [yo] se que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.

6 No esta aqui; porque ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor;

7 Y presto id, decid a sus discipulos, que ha resucitado de los muertos; y, he aqui, os espera en Galilea: alli le vereis: he aqui, os [lo] he dicho.

8 Entonces ellas saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discipulos. Y yendo a dar las nuevas a sus discipulos,

9 He aqui Jesús les sale al encuentro, diciendo: Tengais gozo. Y ellas se llegaron, y trabaron de sus pies, y le adoraron.

10 Entonces Jesús les dice: No temais, id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea; y alla me verán.

11 & Y yendo ellas, he aqui, unos de la guardia vinieron a la ciudad, y dieron aviso a los principes de los sacerdotes de todas las cosas que habian acontecido.

12 Y juntados con los ancianos, habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados,

13 Diciendo: Decid: Sus discipulos vinieron de noche, y le hurtaron, durmiendo nosotros.

14 Y si esto fuere oído del presidente, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros.

15 Y ellos, tomado el dinero, hicieron como estaban instruidos; y este dicho ha sido divulgado entre los Judíos hasta el día de hoy.

16 & Mas los once discípulos se fueron a Galilea, al monte, donde Jesús les había ordenado.

17 Y como le vieron, le adoraron; mas algunos dudaban.

18 Y llegando Jesús, les habló, diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

19 Por tanto id, enseñad a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo:

20 Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y, he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del siglo. Amen.

EL EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO

SEGUN

SAN MARCOS.

CAPITULO 1.

PRINCIPIO del evangelio de Jesu Cristo, Hijo de Dios.

2 Como está escrito en los profetas: He aquí, yo envío a mi mensajero delante de tu faz, que apareje tu camino delante de ti.

3 Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor: haced derechas sus veredas.

4 Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para remisión de pecados.

5 Y salía a él todo el país de Judea, y los de Jerusalem, y eran todos bautizados por él en el río del Jordán, confesando sus pecados.

6 Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y con un cinto de cuero al rededor de sus lomos; y comía langostas, y miel montes.

7 Y predicaba, diciendo: Viene en pos de mí el que es más poderoso que yo, al cual no soy digno de desatar encorvado la correa de sus zapatos.

8 Yo a la verdad os he bautizado con agua, mas él os bautizará con el Espíritu Santo.

9 & Y acontecio en aquellos dias, que Jesus vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordan.

10 Y luego, subiendo del agua, vio abrirse los cielos, y al Espiritu, como paloma, que descendia sobre el.

11 Y vino una voz de los cielos, [que decia:] Tu eres mi Hijo amado: en ti tomo contentamiento.

12 Y luego el Espiritu le impele al desierto.

13 Y estuvo alli en el desierto cuarenta dias, [y era] tentado de Satanás, y estaba con las fieras; y los angeles le servian.

14 & Mas despues que Juan fue entregado, Jesus vino a Galilea, predicando el evangelio del reino de Dios,

15 Y diciendo: El tiempo es cumplido, y el reino de Dios esta cerca: Arrepentios y creed al evangelio.

16 Y andando junto a la mar de Galilea, vio a Simon y a Andres su hermano, que echaban la red en la mar, porque eran pescadores.

17 Y les dijo Jesus: Venid en pos de mi, y hare que seais pescadores de hombres.

18 Y luego, dejadas sus redes, le siguieron.

19 Y pasando de alli un poco mas adelante, vio a Santiago hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, tambien ellos en la nave, que aderezaban las redes.

20 Y luego los llamo; y dejando a su padre Zebedeo en la nave con los jornaleros, fueron en pos de el.

21 & Y entraron en Capernaum; y luego los sabados entrando en la sinagoga enseñaba.

22 Y se pasmaban de su doctrina, porque los enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

23 Y habia en la sinagoga de ellos un hombre con espiritu inmundo, el cual dio voces,

24 Diciendo: (Ah!)Que tenemos nosotros que ver contigo, Jesus Nazareno?)Has venido a destruirnos? Te conozco quien eres, [eres] el Santo de Dios.

25 Y ríñole Jesus, diciendo: Enmudece, y sal de el.

26 Y haciendole pedazos el espiritu inmundo, y clamando a gran voz, salio de el.

27 Y todos se maravillaron, de tal manera que inquirian entre si, diciendo:)Que es esto?)Que nueva doctrina [es] esta, que con autoridad aun a los espíritus inmundos manda y le obedecen?

28 Y luego se divulgo su fama por todo el pais al derredor de la Galilea.

29 Y luego salidos de la sinagoga, vinieron a casa de Simon y de Andres, con Santiago y Juan.

30 Y la suegra de Simon estaba acostada con calentura; y le dijeron luego de ella.

31 Entonces llegando [el,] la tomo de su mano, y la levanto; y luego la dejo la calentura, y les servia.

32 Y cuando fue la tarde, como el sol se puso, traian a el todos los que tenian mal, y endemoniados.

33 Y toda la ciudad se junto a la puerta.

34 Y sano a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades; y echo fuera muchos demonios. y no dejaba hablar a los demonios porque le conocian.

35 Y levantandose muy de mañana, aun muy oscuro, salio, y se fue a un lugar desierto, y alli oraba.

36 Y le siguio Simon, y los que estaban con el.

37 Y hallandole, le dicen: Todos te buscan.

38 Y les dice: Vamos a las aldeas vecinas, para que predique tambien alli, porque para esto he venido.

39 Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda la Galilea, y echaba fuera los demonios.

40 Y un leproso vino a el rogandole; e hincada la rodilla, le dice: Si quieres, puedes limpiarme.

41 Y Jesus teniendo misericordia de el, extendio [su] mano, y le toco, y le dice: Quiero, se limpio.

42 Y habiendo el dicho esto, luego la lepra se fue de el, y fue limpio.

43 Y le encargo estrechamente, y luego le echo,

44 Y le dice: Mira [que] no digas a nadie nada, sino ve, muestrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que Moises mando para que les conste.

45 Y el salido, comenzo a publicar, y a divulgar grandemente el negocio, de manera que ya Jesus no podia entrar manifiestamente en la ciudad; mas estaba fuera en los lugares desiertos, y venian a el de todas partes.

CAPITULO 2.

Y ENTRO otra vez en Capernaum despues de [algunos] dias; y se oyo que estaba en casa.

2 Y luego se juntaron a el muchos, que ya no cabian ni aun al contorno de la puerta; y les predicaba la palabra.

3 Entonces vinieron a el [unos] trayendo un paralitico, que era traído de cuatro.

4 Y como no podian llegar a el a causa de la multitud, descubrieron la techumbre donde estaba, y habiendo[la] destechado, bajaron el lecho en que el paralitico estaba echado.

5 Y viendo Jesus la fe de ellos, dice al paralitico: Hijo tus pecados te son perdonados.

6 Y estaban alli sentados algunos de los escribas, los cuales pensando en sus corazones,

7 Decian:)Por que habla este blasfemias?)Quien puede perdonar pecados, sino solo Dios?

8 Y conociendo luego Jesus en su espiritu que pensaban esto dentro de si, les dijo:)Por que pensais estas cosas en vuestros corazones?

9)Cual es mas facil: Decir al paralitico: [Tus] pecados te son perdonados; o decirle: Levantate, y toma tu lecho, y anda?

10 Pues porque sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar [los] pecados, (dice al paralitico:)

11 A ti digo: Levantate, y toma tu lecho, y vete a tu casa.

12 Entonces [el] se levanto luego; y tomando su lecho, se salio delante de todos, de manera que todos quedaron atonitos, y: glorificaron a Dios, diciendo: Nunca tal hemos visto.

13 & Y volvio a salir a la mar, y toda la multitud venia a el, y les enseñaba.

14 Y pasando vio a Levi, [hijo] de Alfeo, sentado al banco de los tributos, y le dice: Siguieme. Y levantandose, le siguió.

15 Y acontecio, que estando Jesus a la mesa en casa de el, muchos publicanos y pecadores se sentaban tambien juntamente con Jesus, y con sus discipulos; porque habia muchos y le seguian.

16 Y los escribas y los Fariseos, viendole comer con publicanos, y con pecadores, dijeron a sus discipulos: Que es esto, que [vuestro Maestro] come y bebe con publicanos, y con pecadores?

17 Y oyendolo Jesus, les dice: Los sanos no tienen necesidad de medico, sino los que tienen mal. No he venido a llamar a los justos, mas los pecadores a arrepentimiento.

18 & Y los discipulos de Juan, y [los] de los Fariseos ayunaban; y vienen, y le dicen:)Por que los discipulos de Juan, y [los] de los Fariseos ayunan; y tus discipulos no ayunan?

19 Y Jesus les dice: No pueden ayunar los que son de bodas, cuando el esposo esta con ellos: entre tanto que tienen consigo al esposo no pueden ayunar.

20 Mas vendran dias, cuando el esposo sera quitado de ellos; y entonces en aquellos dias ayunaran.

21 Nadie echa remiendo de pano nuevo en vestido viejo; de otra manera el mismo remiendo nuevo tira del viejo y se hace peor rotura.

22 Ni nadie echo vino nuevo en odres viejos; de otra manera el vino nuevo rompe los odres, y se derrama el vino, y los odres se pierden; mas el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.

23 & Y acontecio, que pasando el por los sembrados en sabado, sus discipulos andando comenzaron a arrancar espigas.

24 Entonces los Fariseos le dijeron: He aqui, ¿por que hacen en sabado lo que no es licito?

25 Y el les dijo: ¿Nunca leisteis que hizo David cuando tuvo necesidad, y tuvo hambre, el y los que estaban con el?

26 ¿Como entro en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comio los panes de la proposicion, de los cuales no es licito comer, sino a los sacerdotes, y aun dio a los que estaban con el?

27 Dijoles tambien: El sabado por causa del hombre fue hecho: no el hombre por causa del sabado.

28 Asi que el Hijo del hombre Senor es tambien del sabado.

CAPITULO 3.

Y OTRA vez entro en la sinagoga; y habia alli un hombre que tenia una mano seca.

2 Y le acechaban, si en sabado le sanaria, para acusarle.

3 Entonces dijo al hombre que tenia la mano seca: Levantate en medio.

4 Y les dice: ¿Es licito hacer bien en sabados, o hacer mal? ¿salvar la vida, o matar? Mas ellos callaban.

5 Y mirandolos en derredor con enojo, condoleciendose de la dureza de su corazon, dice al hombre: Extiende tu mano. Y [la] extendio y su mano fue restituida sana como la otra.

6 Entonces saliendo los Fariseos tomaron consejo con los Herodianos contra el, para matarle.

7 & Mas Jesus se aparto a la mar con sus discipulos; y le siguió una gran multitud de Galilea, y de Judea

8 Y de Jerusalem, y de Idumea y de la otra parte del Jordan; y de los que [moraban] al rededor de Tiro y de Sidon, grande multitud, oyendo cuan grandes cosas hacia, vinieron a el.

9 Y dijo a sus discipulos que una navecilla le estuviese siempre apercebida, por causa de la multitud, para que no le oprimiesen.

10 Porque habia sanado a muchos, de tal manera que caian sobre el, cuantos tenian plagas, por tocarle.

11 Y los espíritus inmundos, en viéndole, se postraban delante de él, y daban voces, diciendo: Tú eres el Hijo de Dios.

12 Mas él les reñía mucho que no le manifestasen.

13 Y subió al monte, y llamó [a sí] los que él quiso; y vinieron a él.

14 & Y ordenó a doce para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar;

15 Y que tuviesen potestad de sanar enfermedades, y de echar fuera demonios:

16 A Simón, al cual puso por sobrenombre Pedro;

17 Y a Santiago, [hijo] de Zebedeo, y a Juan hermano de Santiago, y les puso por sobrenombre Boanerges, que es, Hijos de trueno;

18 Y a Andrés, y a Felipe, y a Bartolomé, y a Mateo, y a Tomás, y a Santiago, [hijo] de Alfeo, y a Tadeo, y a Simón el Cananeo,

19 Y a Judas Iscariote, el que le entregó; y vinieron a casa.

20 & Y otra vez se juntó la multitud, de tal manera que ellos ni aun podían comer pan.

21 Y como [lo] oyeron los suyos, vinieron para prenderle; porque decían: Esta fuera de sí.

22 & Y los escribas que habían venido de Jerusalén, decían que tenía a Belzebu, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.

23 Y llamándoles, les dijo por parábolas: ¿Cómo puede Satanás echar fuera a Satanás?

24 Y si un reino contra sí mismo fuere dividido, no puede permanecer el tal reino.

25 Y si una casa fuere dividida contra sí misma, no puede permanecer la tal casa.

26 Y si Satanás se levantara contra sí mismo, y fuere dividido, no puede permanecer: mas tiene fin.

27 Nadie puede saquear las alhajas del valiente entrando en su casa, si antes no atare al valiente; y entonces saqueará su casa.

28 De cierto os digo, que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera con que blasfemaren:

29 Mas cualquiera que blasfemare contra el Espíritu Santo, no tiene perdón para siempre; mas está expuesto a juicio eterno.

30 Porque decían: Tiene espíritu inmundo.

31 & Vienen pues sus hermanos y su madre, y estando de fuera, enviaron a él llamándole.

32 Y la multitud estaba asentada al rededor de él, y le dijeron: He aquí, tu madre y tus hermanos te buscan fuera.

33 Y el les respondió, diciendo: ¿Quién es mi madre, y mis hermanos?

34 Y mirando al derredor a los que estaban sentados en derredor de él, dijo: He aquí mi madre, y mis hermanos.

35 Porque cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, este es mi hermano, y mi hermana, y mi madre.

CAPITULO 4.

OTRA vez comenzó a enseñar junto a la mar, y se juntó a él una gran multitud, tanto que entrando él en un barco, se sentó en la mar, y toda la multitud estaba en tierra junto a la mar.

2 Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina:

3 Oid: He aquí, el que sembraba salió a sembrar.

4 Y aconteció sembrando que una parte cayó junto al camino; y vinieron las aves del cielo, y la tragaron.

5 Y otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y luego nació, porque no tenía la tierra profunda.

6 Mas, salido el sol, se quemó; y por cuanto no tenía raíz se secó.

7 Y otra parte cayó en espinas; y crecieron las espinas, y la ahogaron, y no dio fruto.

8 Y otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, que subió y creció; y llevó uno a treinta, y otro a sesenta, y otro a ciento.

9 Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

10 Y cuando estuvo solo le preguntaron, los que estaban al rededor de él con los doce, de la parábola.

11 Y les dijo: A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas se les hace todo;

12 Para que viendo, vean y no vean; y oyendo, oigan y no entiendan; porque no se conviertan, y les sean perdonados sus pecados.

13 Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Como pues entenderéis todas las parábolas?

14 El que siembra siembra la palabra.

15 Y estos son los de junto al camino, en los que la palabra es sembrada; mas después que la oyeron, luego viene Satanás, y quita la palabra que fue sembrada en sus corazones.

16 Y asimismo estos son los que son sembrados en pedregales; los que cuando han oído la palabra, luego la reciben con gozo;

17 Mas no tienen raiz en si, antes son temporales; que en levantandose la tribulacion, o la persecucion por causa de la palabra, luego se escandalizan.

18 Y estos son los que son sembrados entre espinas; los que oyen la palabra;

19 Mas las congojas de este siglo, y el engano de las riquezas, y las codicias que hay en las otras cosas, entrando ahogan la palabra, y viene a quedar sin fruto.

20 Y estos son los que fueron sembrados en buena tierra; los que oyen la palabra, y [la] reciben, y hacen fruto, uno a treinta, otro a sesenta, otro a ciento.

21 Dijoles tambien: ¿Viene la luz para ser puesta debajo de un almud, o debajo de la cama? ¿No [viene] para ser puesta en el candelero?

22 Porque no hay nada oculto que no haya de ser manifestado; ni secreto, que no haya de venir en descubierto.

23 Si alguno tiene oidos para oir, oiga.

24 Dijoles tambien: Mirad lo que ois: Con la medida que medis, os mediran otros; y sera anadido a vosotros los que ois.

25 Porque al que tiene, le sera dado; y al que no tiene, aun lo que tiene le sera quitado.

26 Decia mas: Asi es el reino de Dios, como si un hombre echase simiente en la tierra;

27 Y durmiese y se levantase de noche y de dia,; y la simiente brotase y creciese como el no sabe

28 Porque la tierra de suyo frutifica[^], primero yerba, luego espiga, despues grano lleno en la espiga.

29 Y cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada.

30 Tambien decia: ¿A que haremos semejante el reino de Dios? ¿o con que parabola le compararemos?

31 [Es] como el grano de la mostaza, que cuando es sembrado en tierra es el mas pequeno de todas las simientes que hay en la tierra;

32 Mas cuando fuere sembrado, sube, y se hace la mayor de todas las legumbres; y hace grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo puedan hacer nidos debajo de su sombra.

33 Y con muchas tales parabras les hablaba la palabra, conforme a lo que podian oir.

34 Y sin parabola no les hablaba, mas a sus discipulos en particular declaraba todo.

35 Y les dijo aquel dia, cuando fue tarde: Pasemos a la otra parte.

36 Y enviada la multitud, le tomaron asi como estaba en la nave, y habia

tambien con el otros barquichuelos.

37 Y se levanto una grande tempestad de viento, y echaba las ondas en la nave, de tal manera que ya se llenaba.

38 Y el estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal; y le despertaron, y le dicen:)Maestro, no te importa nada que perezcamos?

39 Y levantandose el, rino al viento, y dijo a la mar: Calla, enmudece. Y ceso el viento; y fue hecha grande bonanza.

40 Y a ellos dijo:)Por que estais tan medrosos?)Como es que no teneis fe?

41 Y temieron con gran temor, y decian el uno al otro:)Quien es este, que aun el viento y la mar le obedecen?

CAPITULO 5.

Y VINIERON a la otra parte de la mar a la provincia de los Gadarenos.

2 Y salido el de la nave luego le salio al encuentro un hombre de los sepulcros con un espiritu inmundo,

3 Que tenia [su] morada en los sepulcros, y ni aun con cadenas le podia alguien atar;

4 Porque muchas veces habia sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habian sido hechas pedazos por el, y los grillos desmenuzados; y nadie le podia domar.

5 Y siempre de dia y de noche andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriendose con piedras.

6 Y como vio a Jesus de lejos, corrio, y le adoro;

7 Y clamando a gran voz, dijo:)Que tengo yo que ver contigo, Jesus, Hijo del Dios Altisimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes.

8 Porque le decia: Sal de este hombre, espiritu inmundo.

9 Y le pregunto:)Como te llamas? Y respondio, diciendo: Legion me llamo; porque somos muchos.

10 Y le rogaba mucho que no los echase fuera de aquel pais.

11 Y estaba alli cerca de los montes una grande manada de puercos paciendo.

12 Y le rogaron todos aquellos demonios, diciendo: Envianos a los puercos para que entremos en ellos.

13 Y les permitio luego Jesus; y saliendo aquellos espíritus inmundos, entraron en los puercos; y la manada se precipito con impetuosidad por un despenadero en la mar, y eran como dos mil, y se ahogaron en la mar.

14 Y los que apacentaban los puercos huyeron, y dieron aviso en la ciudad y

en los campos. Y salieron para ver que era aquello que habia acontecido.

15 Y vienen a Jesus, y ven al que habia sido atormentado del demonio, sentado, y vestido, y en seso el que habia tenido la legion; y tuvieron temor.

16 Y les contaron los que [lo] habian visto, como habia acontecido al que habia tenido el demonio, y [lo] de [los] puercos.

17 Y comenzaron a rogarle que se fuese de los terminos de ellos.

18 Y entrando el en la nave, le rogaba el que habia sido fatigado del demonio, para estar con el.

19 Mas Jesus no le permitio, sino le dijo: Vete a tu casa a los tuyos, y cuentalos cuan grandes cosas el Senor ha hecho contigo, y como ha tenido misericordia de ti.

20 Y se fue, y comenzo a publicar en Decapolis cuan grandes cosas Jesus habia hecho con el; y todos se maravillaban.

21 & Y pasando otra vez Jesus en una nave a la otra parte, se junto a el una gran multitud; y estaba junto a la mar.

22 Y vino uno de los principes de la sinagoga llamado Jairo, y como le vio, se postro a sus pies,

23 Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija esta a la muerte: Ven y pon las manos sobre ella, para que sea sana, y vivira.

24 Y fue con el, y le seguia mucha gente, y le apretaban.

25 Y una mujer que estaba con flujo de sangre doce anos hacia,

26 Y habia sufrido mucho de muchos medicos, y habia gastado todo lo que tenia, y nada habia aprovechado, antes le iba peor,

27 Como oyo [hablar] de Jesus, vino entre el gentio por detras, y toco su vestido.

28 Porque decia: Si yo tocare tan solamente su vestido, quedare sana.

29 Y luego la fuente de su sangre se seco, y sintio en su cuerpo que estaba sana de aquel azote.

30 Y Jesus luego conociendo en Si^ mismo la virtud que habia salido de el, volviendose hacia el gentio, dijo:)Quien ha tocado mis vestidos?

31 Y le dijeron sus discipulos: Ves que la multitud te aprieta, y dices:)Quien me ha tocado?

32 Y [el] miraba al rededor por ver a la que habia hecho esto.

33 Entonces la mujer temiendo y temblando, sabiendo lo que en si habia sido hecho, vino, y se postro delante de el, y le dijo toda la verdad.

34 Y el le dijo: Hija, tu fe te ha hecho sana; ve en paz, y queda sana de tu azote.

35 & Hablando aun el, vinieron [de casa] del principe de la sinagoga,

diciendo: Tu hija es muerta: ¿para que fatigas mas al Maestro?

36 Mas Jesus luego, en oyendo esta razon que se decia, dijo al principe de la sinagoga: No temas: cree solamente.

37 Y no permitio que alguno viniese tras el, sino Pedro, y Santiago, y Juan hermano de Santiago.

38 Y vino a casa del principe de la sinagoga, y vio el alboroto, y los que lloraban y gemian mucho.

39 Y entrado, les dice: ¿Por que os alborotais y llorais? La joven no es muerta, sino que duerme.

40 Y hacian burla de el; mas el, echados fuera todos, toma al padre y a la madre de la joven, y a los que estaban con el, y entra donde estaba la joven echada.

41 Y tomando la mano de la joven, le dice: Talitha cumi; que quiere decir: Joven a ti digo, levantate.

42 Y luego la joven se levanto, y andaba; porque era de doce anos: y se espantaron de grande espanto.

43 Mas [el] les encargo estrechamente que nadie lo supiese, y dijo que diesen de comer a la joven.

CAPITULO 6.

Y SALIO de alli, y vino a su tierra; y le siguieron sus discipulos.

2 Y llegado el sabado, comenzo a enseñar en la sinagoga; y muchos oyendo[le] estaban atonitos diciendo: ¿De donde tiene este estas cosas? ¿Y que sabiduria [es] esta que le es dada, que tales maravillas son hechas por sus manos?

3 ¿No es este el carpintero, hijo de Maria, hermano de Santiago, y de Joses, y de Judas, y de Simon? ¿No estan tambien aqui con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban en el:

4 Mas Jesus les decia: No hay profeta deshonrado sino en su tierra, y entre sus parientes, y en su casa.

5 Y no pudo alli hacer alguna maravilla: solamente que sano unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.

6 Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos; y rodeaba las aldeas de al derredor enseñando.

7 & Y llamo a los doce, y comenzo a enviarlos de dos en dos, y les dio potestad sobre los espíritus inmundos;

8 Y les mando que no llevasen nada para el camino, sino solamente un bordon; ni alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa;

9 Mas que calzasen sandalias; y no vistiesen dos ropas.

10 Y les decia: En cualquier casa que entrareis, posad alli hasta que salgais de aquel lugar.

11 Y todos aquellos que no os recibieren, ni os oyeren, saliendo de alli, sacudid el polvo que esta debajo de vuestros pies en testimonio contra ellos. De cierto os digo, que mas tolerable sera [el castigo] de Sodoma, o de Gomorra en el dia del juicio, que el de aquella ciudad.

12 Y saliendo predicaban que se arrepintiesen los hombres.

13 Y echaban fuera muchos demonios, y ungian con aceite a muchos enfermos, y sanaban.

14 & Y oyo el rey Herodes [la fama de Jesus], porque su nombre era hecho notorio, y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los muertos: y por tanto virtudes obran en el.

15 Otros decian: Elias es. Y otros decian: Profeta es; o alguno de los profetas.

16 Y oyendo[lo] Herodes, dijo: Este es Juan el que yo degolle: el ha resucitado de los muertos.

17 Porque el mismo Herodes habia enviado y prendido a Juan, y le habia aprisionado en la carcel a causa de Herodias, mujer de Felipe su hermano; porque la habia tomado por mujer.

18 Porque Juan decia a Herodes: No te es licito tener la mujer de tu hermano.

19 Por tanto Herodias le tenia ojeriza, y deseaba matarle, mas no podia;

20 Porque Herodes temia a Juan, conociendole por varon justo y santo; y le tenia respeto, y obedeciendole hacia muchas cosas; y le oia de buena gana.

21 Y viniendo un dia oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su nacimiento, hacia cena a sus principes y tribunos, y a los principales de Galilea,

22 Y entrando la hija de Herodias, y danzando, y agradando a Herodes, y a los que estaban con el a la mesa, el rey dijo a la moza: Pideme lo que quisieres, que yo te [lo] dare.

23 Y le juro: Todo lo que me pidieres te dare hasta la mitad de mi reino.

24 Y saliendo ella, dijo a su madre: ¿Que pedire? Y ella dijo: La cabeza de Juan el Bautista.

25 Entonces [ella] entro prestamente al rey, y pidio, diciendo: Quiero que ahora luego me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

26 Y el rey se entristecio mucho; [mas] a causa del juramento y de los que estaban con el a la mesa, no quiso negarse[lo].

27 Y luego el rey, enviando uno de la guardia, mando que fuese traída su cabeza. El cual fue, y le degollo en la carcel.

28 Y trajo su cabeza en un plato, y la dio a la moza, y la moza la dio a su

madre.

29 Y oyendo[lo] sus discipulos, vinieron, y tomaron su cuerpo, y le pusieron en un sepulcro.

30 & Y los apostoles se juntaron a Jesus, y le contaron todo lo que habian hecho, y lo que habian ensenado.

31 Y [el] les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y reposad un poco; porque eran muchos los que iban y venian, que ni aun tenian lugar de comer.

32 Y se fueron en una nave a un lugar desierto aparte.

33 Y los vieron ir muchos, y lo conocieron, y concurrieron alla muchos a pie de las ciudades, y vinieron antes que ellos, y se juntaron a el.

34 Y saliendo Jesus vio [una] grande multitud, y tuvo misericordia de ellos, porque eran como ovejas sin pastor; y les comenzo a ensenar muchas cosas.

35 Y como ya fue el dia muy entrado, sus discipulos llegaron a el, diciendo: El lugar es desierto, y el dia [es] ya muy entrado.

36 Enviaos para que vayan a los cortijos y aldeas de al derredor, y compren para si pan, porque no tienen que comer.

37 Y respondiendo el, les dijo: Dadles de comer vosotros; y le dijeron: [)Que?])iremos a comprar pan por doscientos denarios, para darles de comer?

38 Y el les dice:)Cuantos panes teneis? Id, y vedlo. Y sabiendolo ellos, dijeron: Cinco, y dos peces.

39 Y les mando que hiciesen recostar a todos por ranchos sobre la yerba verde.

40 Y se recostaron por partes, por ranchos, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta.

41 Y tomados los cinco panes y los dos peces, mirando al cielo, bendijo, y rompio los panes, y dio a sus discipulos para que les pusiesen delante. Y los dos peces repartio entre todos.

42 Y comieron todos, y se hartaron.

43 Y alzaron de los pedazos doce esportones llenos, y de los peces.

44 Y eran los que comieron de los panes cinco mil varones.

45 & Y luego dio priesa a sus discipulos a subir en la nave, e ir delante de el a la otra parte a Betsaida, entre tanto que el despedia la multitud.

46 Y despues que los hubo despedido, se fue al monte a orar.

47 Y como fue la tarde, la nave estaba en medio de la mar, y el solo en tierra.

48 Y los vio que se trabajaban navegando, porque el viento les era contrario; y cerca de la cuarta vela de la noche vino a ellos andando sobre la mar, y queria pasarlos.

49 Y viendole ellos, que andaba sobre la mar, pensaron que era fantasma, y dieron voces;

50 Porque todos le veian, y se turbaron. Mas luego hablo con ellos, y les dijo: Aseguraos, yo soy: no tengais miedo.

51 Y subio a ellos en la nave, y el viento reposo, y [ellos] en gran manera estaban fuera de si, y se maravillaban;

52 Porque [aun] no entendian [el milagro] de los panes; porque sus corazones estaban endurecidos.

53 & Y cuando fueron a la otra parte, vinieron a tierra de Genesaret, y tomaron puerto.

54 Y saliendo ellos de la nave, luego le conocieron.

55 Y corriendo por toda la tierra de al derredor, comenzaron a traer de todas partes enfermos en lechos, como oyeron que estaba alli.

56 Y donde quiera que entraba, en aldeas, o ciudades, o heredades, ponian en las calles los que estaban enfermos, y le rogaban que tocasen siquiera el borde de su vestido, y todos los que le tocaban quedaron sanos.

CAPITULO 7.

Y SE juntaron a el los Fariseos, y algunos de los escribas que habian venido de Jerusalem.

2 Los cuales viendo a algunos de sus discipulos comer pan con manos comunes, es a saber, por lavar, los condenaban.

3 Porque los Fariseos, y todos los Judios, teniendo la tradicion de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen;

4 Y [volviendo] de la plaza, si no se lavaren, no comen; y otras muchas cosas hay que han recibido para guardar, [como] el lavar de las copas, y de los jarros, y de los vasos de metal, y de los lechos.

5 Y le preguntaron los Fariseos y los escribas:)Por que tus discipulos no andan conforme a la tradicion de los ancianos, mas comen pan con las manos por lavar?

6 Y respondiendo el, les dijo: Hipocritas, bien profetizo de vosotros Isaias, como esta escrito: Este pueblo con los labios me honra, mas su corazon lejos esta de mi.

7 Mas en vano me honran enseñando [como] doctrinas, mandamientos de hombres.

8 Porque dejando el mandamiento de Dios, teneis la tradicion de los hombres; como el lavar de los jarros, y de las copas; y haceis muchas otras cosas semejantes a estas.

9 Les decia tambien: Bien invalidais el mandamiento de Dios para guardar

vuestra tradicion.

10 Porque Moises dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que maldijere al padre o a la madre muera de muerte.

11 Y vosotros decis: Si el hombre dijere a su padre o [a su] madre: El Corban (que quiere decir, don mio) a ti aprovechara; [quedara libre.]

12 Y no le dejais mas hacer nada por su padre, o por su madre;

13 Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradicion que disteis; y muchas cosas haceis semejantes a estas.

14 & Y llamando a toda la multitud, les dijo: Oidme todos, y entended.

15 Nada hay fuera del hombre que entrando en el, le pueda contaminar, mas lo que sale de el, aquello es lo que contamina al hombre.

16 Si alguno tiene oidos para oir, oiga.

17 Y entrandose, dejada la multitud, en casa, le preguntaron sus discipulos de la parabola.

18 Y les dice:)Asi tambien vosotros sois sin entendimiento?)No entendeis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar?

19 Porque no entra en su corazon, sino en el vientre; y sale a la secreta, purgando todas las viandas.

20 Y decia: Lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre.

21 Porque de dentro, del corazon de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22 Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engano, la lujuria, el ojo maligno, la blasfemia, la soberbia, la insensatez.

23 Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.

24 & Y levantandose de alli, se fue a los terminos de Tiro y de Sidon, y entrando en casa quiso que nadie [lo] supiese, mas no pudo esconderse.

25 Porque una mujer, cuya hija tenia un espiritu inmundo, luego que oyo de el vino, y se echo a sus pies.

26 Y la mujer era Griega, Sirofenisa de nacion, y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

27 Mas Jesus le dijo: Deja primero hartarse los hijos; porque no es bien tomar el pan de los hijos, y echar[lo] a los perros.

28 Y respondio ella, y le dijo: Si Senor, pero los perros debajo de la mesa comen de las migajas de los hijos.

29 Entonces le dice: Por esta palabra, ve: el demonio ha salido de tu hija.

30 Y como fue a su casa, hallo que el demonio habia salido, y a la hija echada sobre la cama.

31 & Y volviendo a salir de los terminos de Tiro y de Sidon, vino a la mar de Galilea por en medio de los terminos de Decapolis.

32 Y le traen un sordo y tartamudo, y le ruegan que le ponga la mano encima.

33 Y tomandole de la multitud aparte, metio sus dedos en las orejas de el, y escupiendole toco su lengua.

34 Y mirando al cielo gimió, y dijo: Ephphatha; es decir: Se abierto.

35 Y luego fueron abiertos sus oidos, y fue desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien.

36 Y les mando que no lo dijeren a nadie; mas cuanto mas les mandaba, tanto mas y mas lo divulgaban;

37 Y en grande manera se espantaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo: hace a los sordos oír, y a los mudos hablar.

CAPITULO 8.

EN aquellos días, como hubo una muy grande multitud [de gente], y no tenían que comer, Jesús llamo a sus discipulos, y les dijo:

2 Tengo misericordia de la multitud, porque ya hace tres dias que estan conmigo; y no tienen que comer.

3 Y si los envio en ayunas a sus casas, desmayaran en el camino; porque algunos de ellos han venido de lejos.

4 Y sus discipulos le respondieron:)De donde podra alguien hartar a estos de pan aqui en el desierto?

5 Y les pregunto:)Cuantos panes teneis? Y ellos dijeron: Siete.

6 Entonces mando a la multitud que se recostasen sobre la tierra, y tomando los siete panes, habiendo dado gracias, [los] rompio, y dio a sus discipulos para que [los] pusiesen delante; y [los] pusieron delante a la multitud.

7 Tenian tambien unos pocos pececillos, y habiendo bendecido, dijo que tambien [se] los pusiesen delante.

8 Y comieron, y se hartaron, y levantaron de los pedazos que habian sobrado, siete espuertas.

9 Y eran los que comieron como cuatro mil; y los despidio.

10 & Y luego entrando en la nave con sus discipulos, vino a las partes de Dalmanuta.

11 Y vinieron los Fariseos, y comenzaron a altercar con el, demandandole señal del cielo, tentandole.

12 Y gimiendo profundamente en su espiritu, dice: o Por que pide señal esta generacion? De cierto os digo, que no se dara señal a esta generacion.

13 Y dejandoles, volvió a entrar en la nave, y se fue a la otra parte.

14 & Y [los discípulos] se habían olvidado de tomar pan, y no tenían sino un pan consigo en la nave.

15 Y les mando diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los Fariseos, y de la levadura de Herodes.

16 Y discurrían entre sí, diciendo: [Es] porque no tenemos pan.

17 Y como Jesús lo entendió, les dice: ¿Que discurrís, porque no tenéis pan? ¿No consideráis, ni entendéis? ¿Aun tenéis endurecido vuestro corazón?

18 ¿Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís? ¿Y no os acordáis?

19 Cuando rompió los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas espuertas llenas de los pedazos alzasteis? Y ellos dijeron: Doce.

20 Y cuando los siete [panes] entre cuatro mil, ¿cuántas espuertas llenas de los pedazos alzasteis? Y ellos dijeron: Siete.

21 Y les dijo: ¿Como aun no entendéis?

22 & Y vino a Betsaida, y le traen un ciego, y le ruegan que le tocase.

23 Entonces tomando al ciego de la mano, le sacó fuera de la aldea, y escupiendo en sus ojos, y poniéndole las manos encima, le pregunto, si veía algo.

24 Y él mirando, dijo: Veo los hombres como árboles que andan.

25 Luego le puso otra vez las manos sobre sus ojos, y le hizo que mirase; y quedó restituído, y vio de lejos y claramente a todos.

26 Y le envió a su casa, diciendo: No entres en la aldea, ni [lo] digas a nadie en la aldea.

27 & Y salió Jesús y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino pregunto a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?

28 Y ellos respondieron: Juan el Bautista, y otros Elías; y otros: Alguno de los profetas.

29 Entonces él les dice: ¿Y vosotros, quien decis que soy yo? Y respondiéndole Pedro le dice: Tu eres el Cristo.

30 Y mandóles con rigor que a ninguno dijiesen esto de él.

31 Y comenzó a enseñarles que era menester que el Hijo del hombre padeciese mucho, y ser reprobado de los ancianos, y [de] los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días.

32 Y claramente decía esta palabra. Entonces Pedro le tomó, y le comenzó a renir.

33 Y él, volviéndose, y mirando a sus discípulos, rino a Pedro, diciendo: Apartate de mí, Satanás; porque no sabes las cosas que son de Dios, sino las

que son de los hombres.

34 Y llamando a la multitud con sus discipulos, les dijo: Cualquiera que quisiere venir en pos de mi, nieguese a si mismo, y tome su cruz, y sigame.

35 Porque el que quisiere salvar su vida, la perdera; y el que perdiere su vida por causa de mi y del evangelio, este la salvara.

36 Porque ¿que aprovechara al hombre si grangeara todo el mundo, y pierde su alma?

37 ¿O que recompensa dara el hombre por su alma?

38 Porque el que se avergonzara de mi y de mis palabras en esta generacion adulterina y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzara de el cuando vendra en la gloria de su Padre con los santos angeles.

CAPITULO 9.

DIJOLES tambien: De cierto os digo, que hay algunos de los que estan aqui que no gustaran la muerte, hasta que hayan visto el reino de Dios que viene con poder.

2 Y seis dias despues tomo Jesus a Pedro, y a Santiago, y a Juan, y los saco aparte solos a un monte alto, y fue transfigurado delante de ellos.

3 Y sus vestidos fueron vueltos resplandecientes, muy blancos como la nieve, cuales lavador no los puede blanquear en la tierra.

4 Y les aparecio Elias con Moises, que hablaban con Jesus.

5 Entonces respondiendo Pedro, dice a Jesus: Maestro, bien sera que nos quedemos aqui, y hagamos tres cabanas: para ti una, y para Moises otra, y para Elias otra;

6 Porque no sabia lo que hablaba, que estaba fuera de si.

7 Y vino una nube que los asombro, y una voz de la nube que decia: Este es mi hijo amado, a el oid.

8 Y luego, como miraron, no vieron mas a nadie consigo, sino a solo Jesus.

9 Y descendiendo ellos del monte, les mando que a nadie dijesen lo que habian visto, sino cuando el Hijo del hombre hubiese resucitado de los muertos.

10 Y [ellos] retuvieron el caso en si altercando que seria aquello: Resucitar de los muertos.

11 Y le preguntaron, diciendo: ¿Que es lo que los escribas dicen, que es menester que Elias venga antes?

12 Y respondiendo el, les dijo: Elias a la verdad, cuando viniere antes, restituira todas las cosas; y como esta escrito del Hijo del hombre; que padezca mucho, y sea tenido en nada.

13 Empero os digo que Elias [ya] vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como esta escrito de el.

14 & Y como vino a los discipulos, vio una grande multitud al derredor de ellos, y los escribas que disputaban con ellos.

15 Y luego toda la multitud, viendole, se espanto, y corriendo [a el], le saludaron.

16 Y pregunto a los escribas:)Que disputais con ellos?

17 Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje mi hijo a ti, que tiene un espiritu mudo.

18 El cual donde quiera que le tome, le despedaza, y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discipulos que le echasen fuera, y no pudieron.

19 Y respondiendo el, le dijo: (Oh generacion infiel!)hasta cuando estare con vosotros?)hasta cuando os tengo de sufrir? Traedmele.

20 Y se le trajeron; y como [el] le vio, luego el espiritu le comenzo a despedazar; y cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos.

21 Y pregunto a su padre:)Cuanto tiempo ha que le acontecio esto? Y el dijo: Desde nino:

22 Y muchas veces le echa en el fuego, y en aguas, para matarle. mas, si puedes algo, ayudanos, teniendo misericordia de nosotros.

23 Y Jesus le dijo: Si puedes creer esto, al que cree todo [es] posible.

24 Y luego el padre del muchacho dijo, clamando con lagrimas: Creo, Senor: ayuda mi incredulidad.

25 Y como Jesus vio que la multitud concurría, rino al espiritu inmundo, diciendole: Espiritu mudo y sordo, yo te mando, sal de el, y no entres mas en el.

26 Entonces [el espiritu] clamando, y despedazandole mucho, salio; y [el] quedo como muerto, de manera que muchos decian, que era muerto.

27 Mas Jesus tomandole de la mano, le enhesto, y se levanto.

28 Y como el se entro en casa, sus discipulos le preguntaron aparte:)Por que nosotros no pudimos echarle fuera?

29 Y les dijo: Este genero [de demonios] con nada puede salir, sino con oracion y ayuno.

30 & Y salidos de alli, caminaron juntos por Galilea, y no queria que nadie [lo] supiese.

31 Porque ensenaba a sus discipulos, y les decia: El Hijo del hombre sera entregado en manos de hombres y le mataran; mas muerto el, resucitara al tercero dia.

32 Mas ellos no entendian esta palabra, y tenian miedo de preguntarle.

33 & Y vino a Capernaum; y como vino a casa, les pregunto: ¿Que disputabais entre vosotros en el camino?

34 Mas ellos callaron; por que los unos con los otros habian disputado en el camino, quien [de ellos habia de ser] el mayor.

35 Entonces sentandose, llamo a los doce, y les dice: El que quisiere ser el primero, sera el postrero de todos, y el servidor de todos.

36 Y tomando a un niño, le puso en medio de ellos, y tomándole en sus brazos, les dice:

37 El que recibiere en mi nombre a uno de los tales niños, a mi recibe, y el que a mi recibe, no me recibe a mi, sino al que me envió.

38 Y le respondió Juan, diciendo: Maestro, hemos visto a uno, que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo vedamos, porque no nos sigue.

39 Y Jesús le dijo: No se lo vedeis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre que luego pueda decir mal de mí.

40 Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

41 Porque cualquiera que os diere un jarro de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo, que no perdera su recompensa.

42 Y cualquiera que ofendiere a uno de estos pequenitos que creen en mí, mejor le sería que le fuera puesta al cuello una piedra de molino, y que fuese echado en la mar.

43 Mas si tu mano te fuere ocasion de caer, cortala: mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado:

44 Donde su gusano no muere, y su fuego nunca se apaga.

45 Y si tu pie te fuere ocasion de caer, cortale: mejor te es entrar en la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado: ^

46 Donde su gusano no muere, y su fuego nunca se apaga.

47 Y si tu ojo te fuere ocasion de caer, sacale: mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al fuego del infierno:

48 Donde su gusano no muere, y el fuego nunca se apaga.

49 Porque todo [hombre] sera salado con fuego, y todo sacrificio sera salado con sal.

50 Buena [es] la sal; mas si la sal perdiere su sabor, ¿con que la sazonareis? Tened en vosotros mismos sal; y tened paz los unos con los otros.

CAPITULO 10.

Y LEVANTANDOSE de alli, vino a los terminos de Judea por la otra parte del Jordan; y volvio la multitud a juntarse a el; y volviolos a enseñar, como acostumbraba.

2 Y llegando los Fariseos, le preguntaron:)Es licito al marido despedir a [su] mujer? tentandole.

3 Mas el respondiendole, les dijo:)Que os mando Moises?

4 Y ellos dijeron: Moises permitio escribir carta de divorcio, y despedir[la].

5 Y respondiendole Jesus, les dijo: Por la dureza de vuestro corazon os escribio este mandamiento.

6 Que al principio de la creacion, macho y hembra los hizo Dios.

7 Por esto dejara el hombre a su padre y a la madre, y se juntara a su mujer.

8 Y los que [eran] dos, seran hechos una carne: asi que no son mas dos, sino una carne.

9 Pues lo que Dios junto, no [lo] aparte el hombre.

10 Y en casa volvieron los discipulos a preguntarle de lo mismo.

11 Y les dice: Cualquiera que despidiere a su mujer, y se casare con otra, comete adulterio contra ella.

12 Y si la mujer despidiere a su marido, y se casare con otro, adultera.

13 & Y le presentaban ninos para que les tocara; y los discipulos renian a los que [los] presentaban.

14 Y viendo[lo] Jesus, se enojo, y les dijo: Dejad los ninos venir, y no se lo vedeis; porque de los tales es el reino de Dios.

15 De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un nino, no entrara en el.

16 Y tomados en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecia.

17 & Y saliendo el para ir su camino, llegose uno corriendo, e hincando la rodilla delante de el, le pregunto: Maestro bueno,)que hare para poseer la vida eterna?

18 Y Jesus le dijo:)Por que me dices bueno? Ninguno [hay] bueno, sino uno, Dios.

19 Sabes los mandamientos: No adulteres: No mates: No hurtes: No digas falso testimonio: No defraudes: Honra a tu padre, y a tu madre.

20 El entonces respondiendole, le dijo: Maestro, todo esto he guardado desde mi mocedad.

21 Entonces Jesus mirandole, le amo, y le dijo: Una cosa te falta: ve, todo lo que tienes vende, y da a los pobres, y tendras tesoro en el cielo; y ven, toma tu cruz, y sigueme.

22 Mas el, entristecido por esta palabra, se fue triste, porque tenia muchas posesiones.

23 Entonces Jesus mirando al derredor, dice a sus discipulos: (Cuan dificilmente entraran en el reino de Dios los que tienen riquezas!

24 Y los discipulos se espantaron de sus palabras mas Jesus respondiendo, les volvio a decir: (Hijos, cuan dificil es entrar en el reino de Dios, los que confian en las riquezas!

25 Mas facil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que el rico entrar en el reino de Dios.

26 Y ellos se espantaban mas y mas, diciendo dentro de si:)Y quien podra salvarse?

27 Entonces Jesus mirandolos, dice: Acerca de los hombres, [es] imposible; mas acerca de Dios, no; porque todas cosas son posibles acerca de Dios.

28 & Entonces Pedro comenzo a decirle: He aqui, nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29 Y respondiendo Jesus, dijo: De cierto os digo, que ninguno hay que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o heredades por causa de mi y del evangelio^,

30 Que no reciba cien tantos, ahora en este tiempo, casa, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos y heredades con persecuciones; y en el siglo venidero, vida eterna.

31 Empero muchos primeros seran postreros, y postreros primeros.

32 & Y estaban en el camino subiendo a Jerusalem; y Jesus iba delante de ellos, y se espantaban, y le seguian con miedo: entonces volviendo a tomar a los doce [aparte] les comenzo a decir las cosas que le habian de acontecer:

33 He aqui, subimos a Jerusalem, y el Hijo del hombre sera entregado a los principes de los sacerdotes, y a los escribas, y le condenaran a muerte, y le entregaran a los Gentiles;

34 [Los cuales] le escarneceran, y le azotaran, y escupiran en el, y le mataran; mas al tercero dia resucitara.

35 & Entonces Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, se llegaron a el, diciendo: Maestro, querriamos que nos hagas lo que pidieremos^.

36 Y el les dijo:)Que quereis que os haga?

37 Y ellos le dijeron: Danos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu diestra, y el otro a tu siniestra.

38 Entonces Jesus les dijo: No sabeis lo que pedis:)Podeis beber la copa que yo bebo, y ser bautizados del bautismo de que yo soy bautizado?

39 Y ellos le dijeron: Podemos. Y Jesus les dijo: A la verdad la copa que yo

bebo, bebereis, y del bautismo de que yo soy bautizado, sereis bautizados;

40 Mas que os senteis a mi diestra, y a mi siniestra, no es mio darlo, sino a los que esta aparejado [por mi Padre.]

41 Y como [lo] oyeron los diez, comenzaron a enojarse de Santiago y de Juan.

42 Mas Jesus llamandolos, les dice: Sabeis que los que se ven ser principes en las naciones, se ensenorean de ellas, y los que entre ellas son grandes, tienen sobre ellas potestad.

43 Mas no sera asi entre vosotros, antes cualquiera que quisiere hacerse grande entre vosotros, sera vuestro servidor.

44 Y cualquiera de vosotros que quisiere hacerse el primero, sera siervo de todos.

45 Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos.

46 & Entonces vienen a Jerico; y saliendo el de Jerico con sus discipulos y una gran multitud, Bartimeo el ciego, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

47 Y oyendo que era Jesus el Nazareno, comenzo a dar voces, y decir: Jesus, Hijo de David, ten misericordia de mi.

48 Y muchos le renian, para que callase; mas el daba mayores voces: Hijo de David, ten misericordia de mi.

49 Entonces Jesus parandose, mando llamarle; y llaman al ciego, diciendole: Ten confianza: levantate, que te llama.

50 El entonces echando a un lado su capa, se levanto, y vino a Jesus.

51 Y respondiendo Jesus, le dice: ¿Que quieres que te haga? El ciego le dice: Senor, que vea yo.

52 Y Jesus le dijo: Ve: tu fe te ha sanado. Y luego vio, y seguia a Jesus en el camino.

CAPITULO 11.

Y COMO llegaron cerca de Jerusalem, de Betfage, y de Betania, al monte de las Olivas, envia dos de sus discipulos,

2 Y les dice: Id al lugar que esta delante de vosotros, y luego entrados en el, hallareis un pollino atado, sobre el cual ningun hombre ha subido: desatadle, y traed[le].

3 Y si alguien os dijere: ¿Por que haceis eso? Decid que el Senor lo ha menester; y luego le enviara aca.

4 Y fueron, y hallaron el pollino atado a la puerta fuera, entre dos caminos; y le desatan.

5 Y unos de los que estaban alli, les dijeron: ¿Que haceis desatando el

pollino?

6 Ellos entonces les dijeron como Jesus habia mandado; y los dejaron.

7 Y trajeron el pollino a Jesus, y echaron sobre el sus vestidos, y [el] se sento sobre el.

8 Y muchos tendian sus vestidos por el camino, y otros cortaban ramas de los arboles, y [las] tendian por el camino.

9 Y los que iban delante, y los que iban detras aclamaban, diciendo:
(Hosanna! (Bendito el que viene en el nombre del Senor!

10 Bendito [sea] el reino de nuestro padre David, que viene en el nombre del Senor: (Hosanna en las alturas!

11 Y entro Jesus en Jerusalem, y en el templo, y habiendo mirado al derredor todas las cosas, y siendo ya tarde, se salio a Betania con los doce.

12 & Y el dia siguiente, como salieron de Betania, tuvo hambre.

13 Y viendo de lejos una higuera, que tenian hojas, vino [a ver] si quizas hallaria en ella algo, y como vino a ella, nada hallo sino hojas, porque [aun] no era tiempo de higos.

14 Entonces Jesus respondiendo, dijo a la higuera: Nunca mas nadie coma de ti fruto para siempre. Y [esto lo] oyeron sus discipulos.

15 Vienen pues a Jerusalem; y entrando Jesus en el templo, comenzo a echar fuera a los que vendian y compraban en el templo; y trastorno las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendian palomas.

16 Y no consentia que alguien llevase vaso por el templo.

17 Y les enseñaba, diciendo: ¿No esta escrito, que mi casa, casa de oracion sera llamada de todas las naciones? mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

18 Y oyeron[lo] los escribas y los principes de los sacerdotes, y procuraban como le matarian; porque le tenian miedo, por cuanto toda la multitud estaba fuera de si por su doctrina.

19 Mas como fue tarde, Jesus salio de la ciudad.

20 Y pasando por la manana, vieron que la higuera se habia secado desde las raices.

21 Entonces Pedro acordandose, le dice: Maestro, he aqui, la higuera que maldijiste se ha secado.

22 Y respondiendo Jesus, les dice: Tened fe de Dios.

23 Porque de cierto os digo, que cualquiera que dijere a este monte: Quitate, y echate en la mar; y no dudare en su corazon, mas creyere que sera hecho lo que dice, lo que dijere le sera hecho.

24 Por tanto os digo, que todo lo que orando pidierais, creed que [lo] recibireis, y os vendra.

25 Y cuando estuviereis orando, perdonad, si teneis algo contra alguno, para que vuestro Padre que [esta] en los cielos, os perdone a vosotros vuestras ofensas.

26 Porque si vosotros no perdonareis, tampoco vuestro Padre que esta en los cielos, os perdonara vuestras ofensas.

27 & Y volvieron a Jerusalem; y andando el por el templo, vienen a el los principes de los sacerdotes, y los escribas, y los ancianos,

28 Y le dicen:)Con que facultad haces estas cosas, y quien te ha dado esta facultad para hacer estas cosas?

29 Y Jesus entonces respondiendo, les dice: Preguntaros he tambien yo una palabra, y respondedme, y os dire con que facultad hago estas cosas.

30)El bautismo de Juan, era del cielo, o de los hombres? Respondedme.

31 Entonces ellos pensaron dentro de si, diciendo: Si dijéremos: Del cielo, dira:)Por que pues no le creisteis?

32 Y si dijéremos: De los hombres, tememos al pueblo; porque todos tenian de Juan, que verdaderamente era profeta.

33 Y respondiendo, dicen a Jesus: No sabemos. Entonces respondiendo Jesus, les dice: tampoco yo os dire con que facultad hago estas cosas.

CAPITULO 12.

Y COMENZO a hablarles por parabras: Planto un hombre una vina, y [la] cerco con seto, y le hizo un foso, y edifico una torre, y la arrendo a labradores, y se partio lejos.

2 Y envio un siervo a los labradores, al tiempo, para que tomase de los labradores del fruto de la vina:

3 Mas ellos tomando[le] le hirieron, y [le] enviaron vacio.

4 Y volvio a enviarles otro siervo; mas ellos apedreandole, [le] hirieron en la cabeza, y volvieron a enviar[le] afrentado.

5 Y volvio a enviar otro, y a aquel mataron; y a otros muchos, hiriendo a unos y matando a otros.

6 Teniendo, pues, aun un hijo suyo muy amado, le envio tambien a ellos el postrero, diciendo: Porque tendran en reverencia a mi hijo.

7 Mas aquellos labradores dijeron entre si: Este es el heredero, venid, matemosle y la heredad sera nuestra.

8 Y prendiendole, [le] mataron, y echaron fuera de la vina.

9)Que, pues, hara el señor de la vina? Vendra, y destruira a estos labradores, y dara su vina a otros.

10)Ni aun esta Escritura habeis leído: La piedra que desecharon los que edificaban, esta es puesta por cabeza de la esquina:

11 Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos?

12 Y procuraban prenderle; mas temian a la multitud, porque entendian que decia contra ellos aquella parábola; y dejándole se fueron.

13 & Y envian a algunos de los Fariseos y de los Herodianos, para que le tomasen en [alguna] palabra.

14 Y viniendo ellos, le dicen: Maestro, [ya] sabemos que eres hombre de verdad; y no te cuidas de nadie; porque no mires a la apariencia de hombres, antes con verdad ensenas el camino de Dios.)Es licito dar tributo a Cesar, o no?

15)Daremos, o no daremos? Entonces el como entendia la hipocresia de ellos, les dijo:)Por que me tentais? Traedme un denario para que [lo] vea.

16 Y ellos se [lo] trajeron; y les dice:)Cuya [es] esta imagen, y esta inscripcion? Y ellos le dijeron: De Cesar.

17 Y respondiendo Jesus, les dijo: Pagad lo [que es] de Cesar, a Cesar; y lo [que es] de Dios, a Dios. Y se maravillaron de ello.

18 & Entonces vienen a el los Saduceos, que dicen que no hay resurreccion, y le preguntaron, diciendo:

19 Maestro, Moises nos escribio, que si el hermano de alguno muriese, y dejase mujer, y no dejase hijos, que su hermano tome su mujer, y despierte simiente a su hermano.

20 Fueron, pues, siete hermanos, y el primero tomo mujer; y muriendo, no dejo simiente,

21 Y la tomo el segundo, y murio; y ni aquel tampoco dejo simiente; y el tercero, de la misma manera.

22 Y la tomaron los siete; y tampoco dejaron simiente: a la postre murio tambien la mujer.

23 En la resurreccion, pues cuando resucitaren,)mujer de cual de ellos sera? porque los siete la tuvieron por mujer.

24 Entonces respondiendo Jesus, les dice:)No errais por eso, porque no sabeis las escrituras, ni el poder de Dios?

25 Porque cuando resucitaren de los muertos, no se casan, ni se dan en matrimonio; mas son como los angeles que estan en los cielos.

26 Y de los muertos que hayan de resucitar,)no habeis leído en el libro de Moises, como le hablo Dios en el zarzal, diciendo: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

27 No es Dios de muertos sino Dios de vivos: asi que vosotros errais mucho.

28 & Y llegando uno de los escribas, que los habia oido disputar, y sabia que les habia respondido bien, le pregunto:)Cual es el mas principal mandamiento de todos?

29 Y Jesus le respondió: El mas principal mandamiento de todos [es:] Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor, uno es.

30 Amaras pues al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento, y de todas tus fuerzas: este [es] el mas principal mandamiento.

31 Y el segundo [es] semejante a el: Amaras a tu prójimo, como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.

32 Entonces el escriba le dijo: Bien, Maestro, verdad has dicho, porque uno es Dios, y no hay otro fuera de el;

33 Y amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de todo el alma, y de todas las fuerzas, y amar al prójimo como a si mismo, mas es que todos los holocaustos y sacrificios.

34 Jesus entonces viendo que habia respondido sabiamente, le dijo: No estas lejos del reino de Dios. Y ninguno le osaba ya preguntar.

35 & Y respondiendo Jesus decia, enseñando en el templo:)Como dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?

36 Porque el mismo David dijo por el Espíritu Santo: Dijo el Señor a mi Señor: Asientate a mi diestra, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies.

37 Luego llamandole el mismo David Señor,)de donde [pues] es su hijo? Y la grande multitud le oia de buena gana.

38 & Y les decia en su doctrina: Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y [aman] las saluciones en las plazas,

39 Y las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las cenas:

40 Que devoran las casas de las viudas, y ponen delante que hacen largas oraciones. Estos recibiran mayor condenacion.

41 & Y estando sentado Jesus delante del arca de las ofrendas, miraba como el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho.

42 Y vino una viuda pobre, y echo dos blancas que es un maravedi.

43 Entonces llamando a sus discipulos, les dice: De cierto os digo, que esta viuda pobre echo mas que todos los que han echado en el arca;

44 Porque todos [ellos] han echado de lo que les sobra; mas esta de su pobreza echo todo lo que tenia, todo su sustento.

CAPITULO 13.

Y SALIENDO del templo le dice uno de sus discipulos: Maestro, mira que piedras, y que edificios.

2 Y Jesus respondiendo, le dijo:)Ves estos grandes edificios? no quedara piedra sobre piedra que no sea derribada.

3 Y sentandose en el monte de las Olivas delante del templo, le preguntaron aparte Pedro, y Santiago, y Juan, y Andres:

4 Dinos,)cuando seran estas cosas?)y que senal [habra] cuando todas las cosas han de ser acabadas?

5 Y Jesus respondiendoles, comenzo a decir: Mirad que nadie os engane:

6 Porque vendran muchos en mi nombre diciendo: yo soy [el Cristo;] y enganaran a muchos.

7 Mas cuando oyereis de guerras, y de rumores de guerras, no os turbeis; porque es menester que suceda [asi], mas aun no [sera] el fin.

8 Porque nacion se levantara contra nacion, y reino contra reino, y habra terremotos por los lugares, y habra hambres, y alborotos: principios de dolores [seran] estos.

9 Mas vosotros mirad por vosotros; porque os entregaran a los concilios; y en las sinagogas sereis azotados, y delante de presidentes y de reyes sereis llamados por causa de mi, por testimonio contra ellos.

10 Y en todas las naciones es menester que el evangelio sea predicado antes.

11 Y cuando os llevaren entregandoos, no premediteis que habeis de decir, ni [lo] penseis; mas lo que os fuere dado en aquella hora, eso hablad, porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espiritu Santo.

12 Y entregara a la muerte el hermano al hermano, y el padre al hijo; y se levantaran los hijos contra los padres, y los haran morir.

13 Y sereis aborrecidos de todos por mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, este sera salvo.

14 Empero cuando viereis la abominacion de asolamiento, de que hablo el profeta Daniel, que estara donde no debe, (el que lee, entienda,) entonces los que [estuvieren] en Judea huyan a los montes;

15 Y el que estuviere sobre la casa, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa;

16 Y el que estuviere en el campo, no torne atras, [ni aun] a tomar su capa.

17 Mas (ay de las preñadas, y de las que criaren en aquellos dias!

18 Orad pues que no acontezca vuestra huida en invierno.

19 Porque [en] aquellos dias habra afliccion, cual nunca fue desde el principio de la creacion [de las cosas] que creo Dios, hasta este tiempo, ni habra jamas.

20 Y si el Senor no hubiese acertado aquellos dias, ninguna carne se salvaria; mas por causa de los escogidos, que el escogio, acorto aquellos dias.

21 Y entonces si alguno os dijere: He aqui, aqui [esta] el Cristo; o he aqui, alli [esta:] no [le] creais;

22 Porque se levantaran falsos Cristos y falsos profetas; y daran senales y prodigios, para enganar, si se pudiese hacer, aun a los escogidos.

23 Mas vosotros mirad: he aqui, os lo he dicho antes todo.

24 Empero en aquellos dias, despues de aquella afliccion, el sol se oscurecera, y la luna no dara su resplandor.

25 Y las estrellas caeran del cielo, y las virtudes que [estan] en los cielos seran conmovidas.

26 Y entonces veran al Hijo del hombre, que vendra en las nubes con grande poder y gloria.

27 Y entonces enviara sus angeles, y juntara sus escogidos de los cuatro vientos, desde el un cabo de la tierra hasta el cabo del cielo.

28 De la higuera aprended la semejanza: Cuando su rama ya se hace tierna, y brota hojas, conoceis que el verano esta cerca.

29 Asi tambien vosotros cuando viereis hacerse estas cosas, conoced que esta cerca a las puertas.

30 De cierto os digo, que no pasara esta generacion sin que todas estas cosas sean hechas.

31 El cielo y la tierra pasaran, mas mis palabras nunca pasaran.

32 Empero de aquel dia, y de la hora, nadie sabe, ni aun los angeles que estan en el cielo, ni el mismo Hijo, sino el Padre.

33 Mirad, velad, y orad; porque no sabeis cuando sera el tiempo.

34 [Porque el Hijo del hombre es] como el hombre que partiendose lejos, dejo su casa, y dio a sus siervos su hacienda, y a cada uno cargo, y al portero mando que velase:

35 Velad pues, porque no sabeis cuando el senor de la casa vendra; a la tarde, o a la media noche, o al canto del gallo, o a la manana:

36 Porque cuando viniere de repente, no os halle durmiendo.

37 Y las cosas que a vosotros digo, a todos [las] digo: Velad.

CAPITULO 14.

Y ERA la pascua, y [los dias] de los panes sin levadura dos dias despues; y procuraban los principes de los sacerdotes y los escribas como le prenderian por engano, y [le] matarian.

2 Mas decian: No en [el dia de] la fiesta porque no se haga alboroto del pueblo.

3 Y estando el en Betania en casa de Simon el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer teniendo un vaso de alabastro de unguento de nardo puro de mucho precio, y quebrando el alabastro, [se lo] derramo sobre su cabeza.

4 Y hubo algunos que se enojaron dentro de si, y dijeron:)Para que se ha hecho este desperdicio de unguento?

5 Porque podia esto ser vendido por mas de trescientos denarios, y darse a los pobres. Y bramaban contra ella.

6 Mas Jesus dijo: Dejadla:)por que la molestais? buena obra me ha hecho.

7 Porque siempre teneis los pobres con vosotros, y cuando quisierais, les podeis hacer bien; mas a mi no siempre me teneis.

8 Esta, lo que pudo, hizo: se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura.

9 De cierto os digo, que donde quiera que fuere predicado este evangelio en todo el mundo, tambien [esto] que ha hecho esta, sera dicho para memoria de ella.

10 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principes de los sacerdotes, para entregarsele.

11 Y ellos oyendo[lo] se holgaron, y prometieron que le darian dineros. Y buscaba oportunidad como le entregaria.

12 & Y el primer dia [de la fiesta] de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la pascua, sus discipulos le dicen:)Donde quieres que vayamos a preparar[te], para que comas la pascua?

13 Y envia dos de sus discipulos, y les dice: Id a la ciudad, y os encontrara un hombre que lleva un cantaro de agua, seguidle;

14 Y donde entrare, decid al senor de la casa: El Maestro dice:)Donde esta el aposento donde tengo de comer la pascua con mis discipulos?

15 Y el os mostrara un gran cenadero aparejado, aderezad^ para nosotros alli.

16 Y fueron sus discipulos y vinieron a la ciudad, y hallaron como les habia dicho, y aderezaron la pascua.

17 Y llegada la tarde, vino con los doce.

18 Y como se sentaron [a la mesa], y comiesen, dice Jesus: De cierto os digo, que uno de vosotros, que come conmigo, me ha de entregar.

19 Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle cada uno por si: [)sere] yo? y el otro: [)sere] yo?

20 Y el respondiendo, les dijo: [Es] uno de los doce, que moja conmigo en el plato.

21 A la verdad el Hijo del hombre va, como esta de el escrito, mas (ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre es entregado! Bueno le fuera, si no hubiera nacido el tal hombre.

22 Y estando ellos comiendo tomo Jesus pan, y bendiciendo [lo] rompio, y les dio, y dijo: Tomad, comed, este es mi cuerpo.

23 Y tomando la copa, habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos.

24 Y les dice: Esta es mi sangre del nuevo testamento que por muchos es derramada.

25 De cierto os digo, que no bebere mas del fruto de la vid hasta aquel dia, cuando lo bebere nuevo en el reino de Dios.

26 & Y como hubieron cantado un himno, se salieron al monte de las Olivas.

27 Jesus entonces les dice: Todos sereis escandalizados en mi esta noche, porque escrito esta: Herire al pastor, y seran dispersas las ovejas.

28 Mas despues que haya resucitado, ire delante de vosotros a Galilea.

29 Entonces Pedro le dijo: Aunque todos sean escandalizados, mas no yo.

30 Y le dice Jesus: De cierto te digo, que tu, hoy, en esta [misma] noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negaras tres veces.

31 Mas el con mas vehemencia decia: Si me fuere menester morir contigo, no te negare. Tambien todos decian lo mismo.

32 Y vienen al lugar que se llama Getsemani, y dice a sus discipulos: Sentaos aqui, entre tanto que ore.

33 Y toma consigo a Pedro y a Santiago, y a Juan. Y comenzo a atemorizarse, y a angustiarse en gran manera.

34 Y les dice: Del todo esta triste mi alma hasta la muerte: esperad aqui, y velad.

35 Y yendose un poco adelante, se postro en tierra, y oro, que si fuese posible, pasase de el aquella hora;

36 Y dijo: Abba, Padre todas las cosas [son] a ti posibles; aparta de mi esta copa; empero no lo que yo quiero, sino lo que tu.

37 Y vino, y los hallo durmiendo, y dice a Pedro:)Simon, duermes?)No has podido velar una hora?

38 Velad, y orad, para que no entreis en tentacion: el espiritu a la verdad [esta] presto, mas la carne enferma.

39 Y volviendose a ir, oro, y dijo las mismas palabras.

40 Y vuelto, los hallo otra vez durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados, y no sabian que responderle.

41 Y vino la tercera vez, y les dice: Dormid ya, y descansad. Basta: la hora es venida: he aqui, el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores.

42 Levantaos, vamos: he aqui, el que me entrega esta cerca.

43 Y luego, aun hablando el, vino Judas, que era uno de los doce, y con el mucha gente con espadas y palos, de parte de los principes de los sacerdotes, y de los escribas, y de los ancianos.

44 Y el que le entregaba les habia dado una senal, diciendo: Al que yo besare, aquel es: prendedle, y llevad[le] seguramente.

45 Y como vino, se llevo luego a el, y le dice: Maestro, Maestro, y le beso.

46 Entonces ellos echaron en el sus manos, y le prendieron.

47 Y uno de los que estaban alli, sacando la espada, hirio al siervo del sumo sacerdote, y le corto la oreja.

48 Y respondiendo Jesus les dijo:)Como a ladron, habeis salido con espadas y [con] palos a tomarme?

49 Cada dia estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me tornasteis. Mas [es asi] para que se cumplan las Escrituras.

50 Entonces dejandole todos [sus discipulos] huyeron.

51 Empero un mancebo le seguia cubierto de una sabana sobre [el cuerpo] desnudo; y los mancebos le prendieron.

52 Mas el, dejando la sabana, se huyo de ellos desnudo.

53 & Y trajeron a Jesus al sumo sacerdote; y se juntaron a el todos los principes de los sacerdotes, y los ancianos, y los escribas.

54 Pedro empero le siguio de lejos hasta dentro del palacio del sumo sacerdote; y estaba sentado con los criados, y calentandose al fuego.

55 Y los principes de los sacerdotes, y todo el concilio, buscaban testimonio contra Jesus, para entregarle a la muerte, mas no hallaban.

56 Porque muchos decian falso testimonio contra el; mas sus testimonios no concertaban.

57 Entonces levantandose unos, dieron falso testimonio contra el, diciendo:

58 Nosotros le hemos oido decir: Yo derribare este templo, que es hecho de manos, y en tres dias edificare otro hecho sin manos.

59 Mas ni aun asi se concertaba el testimonio de ellos.

60 El sumo sacerdote entonces, levantandose en medio, pregunto a Jesus, diciendo:)No respondes algo?)Que atestiguan estos contra ti?

61 Mas el callaba, y nada respondio. El sumo sacerdote le volvio a preguntar, y le dice:)Eres tu el Cristo, el Hijo del Bendito?

62 Y Jesus le dijo: Yo soy; y vereis al Hijo del hombre asentado a la diestra del poder [de Dios,] y que viene en las nubes del cielo.

63 Entonces el sumo sacerdote, rompiendo sus vestidos, dijo:)Que mas tenemos necesidad de testigos?

64 Oido habeis la blasfemia:)Que os parece? Y ellos todos le condenaron

ser culpado de muerte.

65 Y algunos comenzaron a escupir en el, y a cubrir su rostro, y a darle bofetadas, y decirle: Profetiza. Y los criados le herian de bofetadas.

66 & Y estando Pedro en el palacio abajo, vino una de las criadas del sumo sacerdote;

67 Y como vio a Pedro que se calentaba, mirandole, dice: Y tu con Jesus el Nazareno estabas.

68 Mas el nego, diciendo: No [le] conozco, ni se lo que te dices. Y se salio fuera a la entrada, y canto el gallo.

69 Y la criada viendole otra vez, comenzo a decir a los que estaban alli: Este es [uno] de ellos.

70 Mas el nego otra vez. Y poco despues otra vez los que estaban alli, dijeron a Pedro: Verdaderamente [tu] eres de ellos; porque eres Galileo, y tu habla es semejante.

71 Y el comenzo a echarse maldiciones y a jurar, [diciendo:] No conozco a ese hombre de que hablais.

72 Y el gallo canto la segunda vez, y Pedro se acordo de las palabras que Jesus le habia dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negaras tres veces; y comenzo a llorar.

CAPITULO 15.

Y LUEGO por la manana hecho consejo, los sumos sacerdotes con los ancianos, y con los escribas, y con todo el concilio, trajeron a Jesus atado, y [le] entregaron a Pilato.

2 Y le pregunto Pilato:)Eres tu el Rey de los Judios? Y respondiendo el, le dijo: Tu lo dices.

3 Y le acusaban los principes de los sacerdotes de muchas cosas.

4 Y le pregunto otra vez Pilato, diciendo:)No respondes algo? Mira cuan muchas cosas atestiguan contra ti.

5 Mas Jesus ni aun con eso respondio, de manera que Pilato se maravillaba.

6 Empero en [el dia de] la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen.

7 Y habia [uno] que se llamaba Barrabas, preso con sus companeros de la revuelta, que en una revuelta habian hecho una muerte.

8 Y la multitud, dando voces, comenzo a pedir [que les hiciese] como siempre les habia hecho.

9 Y Pilato les respondio, diciendo:)Quereis que os suelte al rey de los Judios?

10 Porque conocia que por envidia le habian entregado los principes de los sacerdotes.

11 Mas los principes de los sacerdotes incitaron a la multitud, que les soltase antes a Barrabas.

12 Y respondiendo Pilato, les dice otra vez: ¿Que pues quereis que haga de el que llamais Rey de los Judios?

13 Y ellos volvieron a dar voces: Crucificalo.

14 Mas Pilato les decia: ¿Pues, que mal ha hecho? Y ellos daban mayores voces: Crucificalo.

15 Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les solto a Barrabas, y entrego a Jesus, azotado, para que fuese crucificado.

16 Entonces los soldados le llevaron dentro de la sala, es a saber, a la audiencia; y convocan toda la cuadrilla,

17 Y le visten de purpura, y le ponen una corona tejida de espinas;

18 Y comenzaron a saludarle, y decir: Tengas gozo, Rey de los Judios.

19 Y le herian su cabeza con una cana, y escupian en el, y le hacian reverencia hincadas las rodillas.

20 Y despues que le hubieron escarnecido, le desnudaron de la purpura, y le vistieron sus propios vestidos; y le sacan para crucificarle.

21 Y cargaron a uno que pasaba, (Simon Cireneo padre de Alejandro y de Rufo, que venia del campo,) para que llevase su cruz.

22 Y le llevan al lugar de Golgota, que interpretado quiere decir, lugar de la Calavera.

23 Y le dieron a beber vino mezclado con mirra, mas el no [lo] tomo.

24 Y cuando le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes sobre ellos, que llevaria cada uno.

25 Y era la hora de tercia cuando le crucificaron.

26 Y el titulo escrito de su causa era, EL REY DE LOS JUDIOS.

27 Y crucificaron con el dos ladrones, uno a su mano derecha, y otro a su mano izquierda.

28 Y se cumplio la Escritura que dice: Y con los inicuos fue contado.

29 Y los que pasaban le denostaban, meneando la cabeza, y diciendo: (Ah! que derribas el templo de Dios, y en tres dias [lo] edificas:

30 Salvate a ti mismo, y descende de la cruz.

31 Y de esta manera tambien los principes de los sacerdotes escarneciendo, decian unos a otros, con los escribas: a otros salvo, a si mismo no puede salvar.

32 El Cristo, Rey de Israel descienda ahora de la cruz para que veamos y creamos. Tambien los que estaban crucificados con el, le denostaban.

33 Y cuando vino la hora de sexta, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora de nona.

34 Y a la hora de nona exclamo Jesus a gran voz, diciendo:)Eloi, Eloi, lamma sabachthani? que interpretado, quiere decir: Dios mio, Dios mio,)por que me has desamparado?

35 Y oyendo[lo] unos de los que estaban alli, decian: He aqui, a Elias^ llama.

36 Y corrio uno, e hinchiendo de vinagre una esponja, y poniendo[la] en una cana, le dio de beber, diciendo: Dejad, veamos si vendra Elias^ a quitarle.

37 Mas Jesus, dando una grande voz, espiro.

38 Entonces el velo del templo se partio en dos de alto a bajo.

39 Y el centurion, que estaba delante de el, viendo que habia espirado asi clamando, dijo: Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios.

40 Y tambien estaban [algunas] mujeres mirando de lejos: entre las cuales era Maria Magdalena, y Maria madre de Santiago el menor y de Joses, y Salome;

41 Las cuales, estando aun el en Galilea la seguian, y le servian; y otras muchas que juntamente con el habian subido a Jerusalem.

42 & Y cuando fue la tarde, porque era la preparacion, esto es, la vispera del sabado,

43 Jose de Arimatea, senador noble, que tambien el esperaba el reino de Dios, vino, y osadamente entro a Pilato, y pidio el cuerpo de Jesus.

44 Y Pilato se maravillo, si ya fuese muerto, y haciendo venir al centurion, le pregunto, si era ya muerto.

45 Y como [lo] entendio del centurion, dio el cuerpo a Jose.

46 El cual compro una sabana, y quitandole, le envolvió en la sabana, y le puso en un sepulcro labrado en una roca; y revolvio una piedra a la puerta del sepulcro.

47 Y Maria Magdalena, y Maria [madre] de Joses, miraban donde le ponian.

CAPITULO 16.

Y COMO paso el sabado, Maria Magdalena, y Maria [madre] de Santiago, y Salome, compraron drogas aromaticas, para venir a ungrile.

2 Y muy de mañana, el primer [dia] de la semana, vienen al sepulcro, ya salido el sol.

3 Y decian entre si: ¿Quién nos revolvera la piedra de la puerta del sepulcro?

4 Y como miraron, ven la piedra revuelta; porque era grande.

5 Y entradas en el sepulcro vieron un mancebo sentado a la mano derecha cubierto de una ropa larga [y] blanca; y se espantaron.

6 Mas el les dice: No tengais miedo: buscáis a Jesus Nazareno, que fue crucificado: resucitado ha; no esta aqui: he aqui el lugar donde le pusieron.

7 Mas id, decid a sus discipulos y a Pedro, que el va antes que vosotros a Galilea alli le^a vereis, como os dijo.

8 Y ellas se fueron huyendo prestamente del sepulcro; porque las habia tomado temblor y espanto, ni decian nada a nadie; porque tenian miedo.

9 Mas como [Jesus] resucito por la mañana; el primer [dia] de la semana, aparecio primeramente a Maria Magdalena, de la cual habia echado siete demonios.

10 Y yendo ella lo [hizo] saber a los que habian estado con el, [que estaban] tristes y llorando.

11 Y ellos como oyeron que vivia, y que habia sido visto de ella, no lo creyeron.

12 Mas despues aparecio en otra forma a dos de ellos que iban caminando, yendo al campo.

13 Y ellos fueron, y [lo] hicieron saber a los otros; mas ni aun a ellos creyeron.

14 & Posteriormente se aparecio a los once, estando sentados a la mesa; y les zahirio su incredulidad y la dureza de corazon, que no hubiesen creido a los que le habian visto resucitado.

15 Y les dijo: Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura.

16 El que creyere, y fuere bautizado, sera salvo; mas el que no creyere, sera condenado.

17 Y estas senales seguiran a los que creyeren: En mi nombre echaran fuera demonios: hablaran nuevas lenguas:

18 Alzaran serpientes; y si bebieren cosa mortifera, no les danara: sobre los enfermos pondran las manos, y sanaran.

19 Y el Senor, despues que les hablo, fue recibido arriba en el cielo, y se asento a la diestra de Dios.

20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, obrando con [ellos] el Senor, y confirmando la palabra las senales que se seguian. Amen.

EL EVANGELIO DE NUESTRO SENOR JESU CRISTO

SEGUN

SAN LUCAS.

CAPITULO 1.

HABIENDO muchos tentado a poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido del todo certificadas,

2 Como nos las enseñaron los que desde el principio fueron testigos de vista, y ministros de la palabra:

3 Hame parecido bueno tambien a mi, despues de haber entendido todas las cosas desde el principio con diligencia, escribirte[las] por orden, oh muy buen Teofilo^,

4 Para que conozcas la verdad de las cosas, en las cuales has sido enseñado.

5 HUBO en los dias de Herodes rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarias, de la clase de Abias, y su mujer [era] de las hijas de Aaron, llamada Elisabet.

6 Y eran ambos justos delante de Dios, andando en todos los mandamientos y estatutos del Señor sin reprension.

7 Y no tenian hijo, porque Elisabet era esteril, y ambos eran [ya] avanzados en sus dias.

8 Y acontecio, que administrando Zacarias el sacerdocio delante de Dios en el orden de su clase,

9 Conforme a la costumbre del sacerdocio, salio en suerte a quemar incienso, entrando en el templo del Señor.

10 Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso.

11 Y le aparecio el angel del Señor que estaba a la mano derecha del altar del incienso.

12 Y se turbo Zacarias viendo[le], y cayo temor sobre el.

13 Mas el angel le dijo: Zacarias, no temas; porque tu oracion ha sido oida; y tu mujer Elisabet te parira un hijo, y llamaras su nombre Juan;

14 Y tendras gozo y alegria, y muchos se gozaran de su nacimiento;

15 Porque sera grande delante de Dios; y no bebera vino ni sidra; y sera lleno del Espiritu Santo aun desde el vientre de su madre.

16 Y a muchos de los hijos de Israel convertira al Señor Dios de ellos;

17 Porque el ira delante de el con el espiritu y virtud de Elias, para convertir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la

prudencia de los justos, para aparejar al Señor pueblo perfecto.

18 Y dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? porque yo soy viejo, y mi mujer avanzada en días.

19 Y respondiendo el ángel le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y soy enviado a hablarte, y a darte estas buenas nuevas.

20 Y he aquí serás mudo, y no podrás hablar, hasta el día que esto sea hecho; por cuanto no creíste a mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.

21 Y el pueblo estaba esperando a Zacarías, y se maravillaban que él se tardase tanto en el templo.

22 Y saliendo, no les podía hablar; y entendieron que había visto visión en el templo; y él les hablaba por señas; y quedó mudo.

23 Y fue, que cumplidos los días de su ministerio, se vino a su casa.

24 Y después de aquellos días concibió su mujer Elisabet, y se escondió por cinco meses, diciendo:

25 Porque el Señor me hizo esto en los días en que miro para quitar mi afrenta entre los hombres.

26 Y al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado de Dios a una ciudad de Galilea, que se llama Nazaret,

27 A una virgen desposada con un varón que se llamaba José,[^] de la casa de David; y el nombre de la virgen era María.

28 Y entrando el ángel a donde [estaba] ella, dijo: Tengas gozo, altamente favorecida, el Señor [es] contigo: bendita tu entre las mujeres.

29 Mas ella, como [le] vio, se turbó de su hablar; y pensaba que salutación fuese esta.

30 Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

31 Y he aquí, que concebirás en el vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. {+ parirás}

32 Este será grande, e Hijo del Altísimo será llamado, y le dará el Señor Dios el trono de David su padre;

33 Y reinará en la casa de Jacob eternamente, y de su reino no habrá cabo.

34 Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? porque no conozco varón.

35 Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que [de ti] nacera, será llamado Hijo de Dios.

36 Y, he aquí, Elisabet tu parienta, también ella ha concebido un hijo en su vejez; y este es el sexto mes a ella que era llamada la estéril;

37 Porque ninguna cosa es imposible para Dios.

38 Entonces Maria dijo: He aqui la sierva del Señor, hagase en mi conforme a tu palabra. Y el angel se partio de ella.

39 & En aquellos dias levantandose Maria, fue a la serrania con priesa a una ciudad de Juda.

40 Y entro en casa de Zacarias, y saludo a Elisabet.

41 Y acontecio, que como oyo Elisabet la salutacion de Maria, la criatura salto en su vientre; y Elisabet fue llena de Espiritu Santo,

42 Y exclamo a gran voz, y dijo: Bendita tu entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

43)Y de donde esto a mi, que venga la madre de mi Señor a mi?

44 Porque he aqui, que como llego la voz de tu salutacion a mis oidos, la criatura salto de alegria en mi vientre.

45 Y bienaventurada la que creyo, porque se cumplan las cosas que le fueron dichas [de parte] del Señor.

46 Entonces Maria dijo: Engrandece mi alma al Señor:

47 Y mi espiritu se alegro en Dios mi Salvador.

48 Porque miro a la bajeza de su sierva, porque, he aqui, desde ahora me llaman bienaventurada todas las generaciones.

49 Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; y santo [es] su nombre,

50 Y su misericordia [es] de generacion a generacion a los que le temen.

51 Hizo valentia con su brazo: esparcio los soberbios en el pensamiento de su corazon.

52 Quito los poderosos de los tronos, y levanto a los humildes.

53 A los hambrientos hinchio de bienes; y a los ricos envio vacios.

54 Socorrio a Israel su siervo, acordandose de [su] misericordia

55 Como hablo a nuestros padres, a Abraham y a su simiente para siempre.

56 Y se quedo Maria con ella como tres meses; y se volvio a su casa.

57 & Y a Elisabet se le cumplio el tiempo de dar a luz+, y dio a luz++ un hijo. {+ parir} {++ pario}

58 Y oyeron los vecinos y los parientes que Dios habia hecho grande misericordia con ella, y se alegraron con ella.

59 Y acontecio, que al octavo dia vinieron para circuncidar al nino, y le llamaban del nombre de su padre, Zacarias.

60 Y respondiendo su madre dijo: No; sino Juan sera llamado.

61 Y le dijeron:)Porque? nadie hay en tu parentela que se llama por este

nombre.

62 Y hablaron por señas a su padre, como le quería llamar.

63 Y demandando la tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron.

64 & Y luego fue abierta su boca, y [suelta] su lengua, y habló bendiciendo a Dios,

65 Y vino un temor sobre todos los vecinos de ellos; y en toda la serranía de Judea fueron divulgadas todas estas cosas.

66 Y todos los que [las] oían, [las] guardaban en su corazón, diciendo: ¿Quién será este niño? Y la mano del Señor era con él.

67 Y Zacarías su padre fue lleno de Espíritu Santo, y profetizó, diciendo:

68 Bendito el Señor Dios de Israel, que visitó, e hizo redención a su pueblo.

69 Y nos enheste el cuerno de salud en la casa de David su siervo.

70 Como habló por boca de sus santos profetas, que fueron desde el principio:

71 Salvación de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecieron:

72 Para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santo concierto:

73 Del juramento que juró a Abraham nuestro padre,

74 Que nos daría él: que libertados de las manos de nuestros enemigos, le serviríamos sin temor,

75 En santidad y justicia delante de él todos los días de nuestra vida.

76 Tu, empero, oh niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante de la faz del Señor, para aparejar sus caminos:

77 Dando ciencia de salvación a su pueblo para remisión de sus pecados:

78 Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó de lo alto el oriente,

79 Para dar luz a los que habitan en tinieblas y [en] sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz.

80 Y el niño crecía, y era confortado en espíritu, y estuvo en los desiertos hasta el día que se mostró a Israel.

CAPITULO 2.

Y ACONTECIO en aquellos dias, que salio un edicto de parte de Augusto Cesar, para que toda la tierra fuese empadronada.

2 Este empadronamiento primero fue hecho, siendo presidente de la Siria Cirenio.

3 E iban todos para ser empadronados cada uno a su ciudad.

4 Y subio Jose de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belen, por cuanto era de la casa y familia de David;

5 Para ser empadronado, con Maria su mujer desposada con el, la cual estaba prenada.

6 Y acontecio, que estando ellos alli, se le cumplieron los dias en que habia de dar a luz+. {+ los dias en que ella habia de parir se cumplieron}.

7 Y pario a su hijo primogenito, y le envolvió en panales, y le acostó en el pesebre; porque no habia lugar para ellos en el meson.

8 Y habia pastores en la misma tierra, que velaban, y guardaban las velas de la noche sobre su ganado.

9 Y, he aqui, el angel del Señor vino sobre ellos; y la claridad de Dios los cerco de resplandor de todas partes, y tuvieron gran temor.

10 Mas el angel les dijo: No temais, porque, he aqui, os doy nuevas de gran gozo, que sera a todo el pueblo:

11 Que os es nacido hoy Salvador, que es el Señor, el Cristo, en la ciudad de David.

12 Y esto os [sera por] senal: hallareis al nino envuelto en panales, echado en el pesebre.

13 Y repentinamente aparecio con el angel multitud de ejercitos celestiales, que alababan a Dios, y decian:

14 Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, y a los hombres buena voluntad.

15 Y acontecio, que como los angeles se fueron de ellos al cielo, los pastores dijeron los unos a los otros: Pasemos, pues, hasta Belen, y veamos este negocio que ha hecho Dios, y nos ha mostrado.

16 Y vinieron apriesa, y hallaron a Maria, y a Jose, y al nino acostado en el pesebre.

17 Y viendo[lo], hicieron notorio lo que les habia sido dicho del nino.

18 Y todos los que [lo] oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decian.

19 Mas Maria guardaba todas estas cosas confiriendo[las] en su corazon.

20 Y se volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios por todas las cosas que habian oido y visto, como les habia sido dicho.

21 & Y pasados los ocho dias para circuncidar al nino, llamaron su nombre

Jesus, el cual fue así llamado por el ángel antes que el fuese concebido en el vientre.

22 & Y como se cumplieron los días de la purificación de María conforme a la ley de Moisés, le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor,

23 (Como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor;)

24 Y para dar la ofrenda conforme a lo que está dicho en la ley del Señor, un par de tortolas, o dos palominos.

25 Y, he aquí, había un hombre en Jerusalén llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo era sobre él.

26 Y había recibido respuesta del Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Cristo del Señor.

27 Y vino por el Espíritu al templo. Y como metieron al niño Jesús sus padres en el templo para hacer por él conforme a la costumbre de la ley,

28 Entonces él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, y dijo:

29 Ahora despides, Señor, a tu siervo, conforme a tu palabra, en paz:

30 Porque han visto mis ojos tu salud,

31 La cual has aparejado en presencia de todos los pueblos:

32 Luz para ser revelada a los Gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel.

33 Y José y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de él.

34 Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, que este [niño] es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel y para blanco de contradicción;

35 (Y [a] tu alma de ti misma traspasará espada,) para que de muchos corazones sean manifestados los pensamientos.

36 Estaba también [allí] Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, la cual era [ya] de grande edad, y había vivido con su marido siete años de^a su virginidad.

37 Y [era] viuda de hasta ochenta y cuatro años, que no se apartaba del templo, en ayunos y oraciones sirviendo [a Dios] de noche y de día.

38 Y esta sobreviniendo en la misma hora, juntamente daba alabanzas al Señor, y hablaba de él a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

39 Mas como cumplieron todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

40 Y el niño crecía, y era confortado en espíritu, y henchíase de sabiduría, y la gracia de Dios era sobre él.

41 E iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua.

42 & Y como fue de doce años, ellos subieron a Jerusalem conforme a la costumbre de la fiesta.

43 Y acabados los días, volviendo ellos, se quedó el niño Jesús en Jerusalem, sin saber[lo] José y su madre.

44 Y pensando que estaba en la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes, y entre los conocidos.

45 Y como no le hallasen, volvieron a Jerusalem, buscándole.

46 Y aconteció, que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles, y preguntándoles.

47 Y todos los que le oían estaban fuera de sí por su entendimiento y respuestas.

48 Y como le vieron, se espantaron, y le dijo su madre Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con dolor.

49 Entonces [el] les dice: ¿Qué hay? ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios que son de mi Padre me conviene estar?

50 Mas ellos no entendieron las palabras que les habló.

51 & Y descendió con ellos y vino a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.

52 Y Jesús crecía en sabiduría, y en estatura, y en favor acerca de Dios y de los hombres.

CAPITULO 3.

Y EN el año quince del imperio de Tiberio César, siendo presidente de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisania tetrarca de Abilina;

2 Siendo sumos sacerdotes Annas y Caifas, fue la palabra del Señor a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

3 Y él vino en toda la tierra al derredor del Jordán, predicando el bautismo de arrepentimiento para remisión de pecados;

4 Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor, haced derechas sus sendas.

5 Todo valle se henchirá, y todo monte y collado se abajará; y lo torcido será enderezado, y los caminos asperos allanados;

6 Y verá toda carne la salvación de Dios.

7 Y decía a las multitudes que salían para ser bautizadas por él: Generación de víboras, ¿quién os enseñó a huir de la ira que vendrá?

8 Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comenceis a decir en vosotros mismos: Por padre tenemos a Abraham; porque os digo, que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos a Abraham.

9 Y ya tambien el hacha esta puesta a la raiz de los arboles: todo arbol pues que no hace buen fruto, es talado, y echado en el fuego.

10 Y las multitudes le preguntaban, diciendo:)Pues, que haremos?

11 Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos ropas, de al que no tiene; y el que tiene alimentos, haga lo mismo.

12 Y vinieron tambien publicanos para ser bautizados, y le dijeron:)Maestro, que haremos nosotros?

13 Y el les dijo: No demandeis mas de lo que os esta ordenado.

14 Y le preguntaron tambien los soldados, diciendo: Y nosotros,)que haremos? Y les dice: No maltrateis a nadie, ni oprimais, y sed contentos con vuestros salarios.

15 & Y estando el pueblo esperando, y pensando todos de Juan en sus corazones, si el fuese el Cristo,

16 Respondio Juan, diciendo a todos: Yo, a la verdad, os bautizo con agua; mas viene uno que es mas poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos: el os bautizara con el Espiritu Santo y con fuego.

17 Cuyo aventador [esta] en su mano; y limpiara su era, y juntara el trigo en su alfoli; mas quemara la paja en fuego que nunca se apagara.

18 Asi que amonestando otras muchas cosas tambien, anunciaba el evangelio al pueblo.

19 Entonces Herodes el tetrarca, siendo reprendido por el a causa de Herodias, mujer de Felipe su hermano, y de todas las maldades que habia hecho Herodes,

20 Anadio tambien esto sobre todo, que encerro a Juan en la carcel.

21 & Y acontecio, que como todo el pueblo fue bautizado, y Jesus tambien fuese bautizado, y orase, el cielo se abrio,

22 Y descendio el Espiritu Santo en forma corporal, como paloma, sobre el, y vino una voz del cielo que decia: Tu eres mi Hijo amado, en ti es mi placer.

23 & Y el mismo Jesus comenzaba a ser como de treinta anos, siendo (como se creia,) hijo de Jose, que fue [hijo] de Heli,

24 Que fue de Mattat, que fue de Levi, que fue de Melqui, que fue de Janne, que fue de Jose,

25 Que fue de Mattatias, que fue de Amos, que fue de Naum, que fue de Esli, que fue de Nagge,

26 Que fue de Maat, que fue de Mattatias, que fue de Semei, que fue de Jose, que fue de Juda,

27 Que fue de Joanna, que fue de Resa, que fue de Zorobabel, que fue de

Salatiel, que fue de Neri,

28 Que fue de Melqui, que fue de Addi, que fue de Cosam, que fue de Elmodam, que fue de Er,

29 Que fue de Jose[^], que fue de Eliezer, que fue de Jorim, que fue de Mattat, que fue de Levi,

30 Que fue de Simeon, que fue de Juda, que fue de Jose, que fue de Jonan, que fue de Eliacim,

31 Que fue de Melea, que fue de Menan, que fue de Mattata, que fue de Natan, que fue de David,

32 Que fue de Jesse, que fue de Obed, que fue de Booz, que fue de Salmon, que fue de Naason,

33 Que fue de Aminadab, que fue de Aram, que fue de Esrom, que fue de Fares, que fue de Juda,

34 Que fue de Jacob, que fue de Isaac, que fue de Abraham, que fue de Tara, que fue de Nacor,

35 Que fue de Saruc, que fue de Ragau, que fue de Faleg que fue de Jeber, que fue de Sala,

36 Que fue de Cainan, que fue de Arfajad, que fue de Sem, que fue de Noe, que fue de Lamec,

37 Que fue de Matusalen, que fue de Jenoc, que fue de Jared, que fue de Malaleel, que fue de Cainan.

38 Que fue de Henos, que fue de Set, que fue de Adam, que fue de Dios.

CAPITULO 4.

Y JESUS, lleno del Espiritu Santo, volvio del Jordan, y fue llevado por el Espiritu al desierto,

2 Por cuarenta dias, [y era] tentado del diablo. Y no comio cosa alguna en aquellos dias: los cuales pasados, despues tuvo hambre.

3 Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se haga pan.

4 Y Jesus respondiendole, dijo: Escrito esta: Que no con pan solo vivira el hombre, mas con toda palabra de Dios.

5 Y le llevo el diablo a un alto monte, y le mostro todos los reinos de la tierra habitada en un momento de tiempo.

6 Y le dijo el diablo: A ti te dare esta potestad toda, y la gloria de ellos; porque a mi es entregada, y a quien quiero la doy.

7 Tu, pues, si adorares delante de mi, seran todos tuyos.

8 Y respondiendo Jesus, le dijo: Quitate de delante de mi, Satanás, Porque escrito esta: Al Señor Dios tuyo adorarás, y a el solo servirás.

9 Y le llevo a Jerusalem, y le puso sobre las almenas del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, echate de aqui abajo.

10 Porque escrito esta: [Que] a sus angeles te encomendara, para que te guarden;

11 Y [que] en [sus] manos te llevaran, porque nunca hieras tu pie en piedra.

12 Y respondiendo Jesus, le dijo: Dicho esta: No tentarás al Señor tu Dios.

13 Y acabada toda la tentacion, el diablo se separo de el por algun tiempo.

14 & Y Jesus volvio en virtud del Espiritu a Galilea, y salio la fama de el por toda la tierra de al derredor.

15 Y el enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado de todos.

16 & Y vino a Nazaret, donde habia sido criado, y entro, conforme a su costumbre, el dia del sabado en la sinagoga, y se levanto a leer.

17 Y le fue dado el libro del profeta Isaias; y como desarrollo el libro, hallo el lugar donde estaba escrito:

18 El Espiritu del Señor [es] sobre mi, por cuanto me ha ungido; para dar buenas nuevas a los pobres me ha enviado: para sanar a los quebrantados de corazon; para publicar a los cautivos redencion, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los oprimidos;

19 Para predicar el año agradable del Señor.

20 Y arrollando el libro, como [le] dio al ministro, se sento; y los ojos de todos en la sinagoga se clavaron en el.

21 Y comenzo a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oidos.

22 Y todos le daban testimonio, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salian de su boca, y decian: ¿No es este el hijo de Jose?

23 Y les dijo: Sin duda me direis este refran: Médico, curate a ti mismo: de tantas cosas que hemos oido haber sido hechas en Capernaum, haz tambien aqui en tu tierra.

24 Y dijo: De cierto os digo, que ningun profeta es acepto en su tierra.

25 En verdad os digo, [que] muchas viudas habia en Israel en los dias de Elias, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, que hubo grande hambre en toda la tierra:

26 Mas a ninguna de ellas fue enviado Elias, sino a Sarepta de Sidon, a una mujer viuda.

27 Y muchos leprosos habia en Israel en tiempo del profeta Eliseo; mas ninguno de ellos fue limpio, sino Naaman el Siro.

28 Entonces todos en la sinagoga fueron llenos de ira, oyendo estas cosas.

29 Y levantandose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte, sobre el cual la ciudad de ellos estaba edificada, para despenarle.

30 Mas el, pasando por medio de ellos, se fue.

31 & Y descendio a Capernaum, ciudad de Galilea, y alli los enseñaba en los sabados.

32 Y estaban fuera de si de su doctrina; porque su palabra era con potestad.

33 Y estaba en la sinagoga un hombre que tenia un espiritu de un demonio inmundos, el cual exclamo a gran voz,

34 Diciendo: Dejanos, ¿que tenemos nosotros que ver contigo, Jesus Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Yo te conozco quien eres, [eres] el Santo de Dios.

35 Y Jesus le rino, diciendo: Enmudece, y sal de el. Entonces el demonio, derribandole en medio, salio de el; y no le hizo dano alguno.

36 Y cayo espanto sobre todos, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Que palabra [es] esta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?

37 Y la fama de el se divulgaba de todas partes por todos los lugares de la comarca.

38 & Y levantandose Jesus de la sinagoga, se entro en casa de Simon; y la suegra de Simon estaba con una grande fiebre; y le rogaron por ella.

39 Y volviendose hacia ella, rino a la fiebre, y la fiebre la dejo, y ella levantandose luego, les sirvio.

40 Y poniendose el sol, todos los que tenian enfermos de diversas enfermedades, los traian a el; y el, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41 Y salian tambien demonios de muchos, dando voces, y diciendo: Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios; mas [el] rinendo[les] no los dejaba hablar, porque sabian que el era el Cristo.

42 Y siendo ya de dia salio, y se fue a un lugar desierto; y las gentes le buscaban, y vinieron hasta el; y le detenian para que no se apartase de ellos.

43 Y el les dijo: Tambien a otras ciudades es menester que yo anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto soy enviado.

44 Y predicaba en las sinagogas de Galilea.

CAPITULO 5.

Y ACONTECIO, que estando el junto al lago de Genesaret, la multitud se

derribaba sobre el por oír la palabra de Dios.

2 Y vio dos naves que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban [sus] redes.

3 Y entrando en una de estas naves, la cual era de Simon, le rogo que la desviase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la nave al pueblo.

4 & Y como ceso de hablar, dijo a Simon: Entra en alta mar, y echad vuestras redes para pescar.

5 Y respondiendo Simon, le dijo: Maestro, habiendo trabajado toda la noche, nada hemos tomado; mas en tu palabra echare la red.

6 Y habiéndolo hecho, encerraron [tan] gran multitud de peces, que su red se rompía.

7 E hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra nave, que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas naves de tal manera que se anegaban.

8 [Lo cual] viendo Simon Pedro, se derribó a las rodillas de Jesús, diciendo: Salte de conmigo, Señor, porque soy hombre pecador.

9 Porque temor le había rodeado, y a todos los que estaban con él, a causa de la presa de los peces que habían tomado:

10 Y asimismo a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simon. Y Jesús dijo a Simon: No temas: desde ahora tomaras hombres.

11 Y como llegaron a tierra las naves, dejándolo todo, le siguieron.

12 & Y aconteció que estando en una ciudad, he aquí, un hombre lleno de lepra, el cual viendo a Jesús, postrándose sobre el rostro le rogo, diciendo: Señor, si quisieres, puedes limpiarme.

13 Entonces extendiendo la mano le tocó, diciendo: Quiero: se limpio. Y luego la lepra se fue de él.

14 Y él le mandó que no lo dijese a nadie: Mas ve ([le dice],) muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza, como mandó Moisés, por testimonio a ellos.

15 Empero el hablar de él andaba tanto más; y se juntaban grandes multitudes a oír, y ser sanados por él de sus enfermedades.

16 Mas él se apartaba a los desiertos, y oraba.

17 & Y aconteció un día, que él estaba enseñando, y Fariseos y doctores de la ley estaban sentados;^ los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea, y de Jerusalem; y la virtud del Señor estaba [allí] para sanarlos.

18 Y, he aquí, unos hombres, que traían en una cama un hombre que estaba paralítico; y buscaban [por donde] meterle, y poner[le] delante de él.

19 Y no hallando por donde meterle a causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado le bajaron con la cama en medio, delante de Jesús.

20 El cual, viendo la fe de ellos, le dice: Hombre, tus pecados te son perdonados.

21 Entonces los escribas y los Fariseos comenzaron a pensar, diciendo:)Quien es este que habla blasfemias?)Quien puede perdonar pecados, sino solo Dios?

22 Jesus entonces, conociendo los pensamientos de ellos, respondiendoles dijo:)Que pensais en vuestros corazones?

23)Cual es mas facil; decir: Tus pecados te son perdonados; o decir: Levantate, y anda?

24 Pues porque sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice al paralitico:) A ti digo: Levantate, toma tu cama; y vete a tu casa.

25 Y luego, el, levantandose en presencia de ellos, y tomando aquello en que estaba echado, se fue a su casa glorificando a Dios.

26 Y tomo espanto a todos, y glorificaban a Dios; y fueron llenos de temor, diciendo: Hemos visto maravillas hoy.

27 & Y despues de estas cosas salio; y vio a un publicano llamado Levi, sentado al banco de los tributos, y le dijo: Siguieme.

28 Y dejadas todas cosas, levantandose, le siguió.

29 E hizo Levi un gran banquete en su casa, y habia mucha compania de publicanos, y de otros, los cuales estaban a la mesa con ellos.

30 Y los escribas y los Fariseos murmuraban contra sus discipulos, diciendo:)Por que comeis y bebeis con los publicanos y pecadores?

31 Y respondiendoles Jesus, les dijo: Los que estan sanos no han menester medico, sino los que estan enfermos.

32 No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a arrepentimiento.

33 & Entonces ellos le dijeron:)Por que los discipulos de Juan ayunan muchas veces, y hacen oraciones, y asimismo los de los Fariseos; mas tus discipulos comen y beben?

34 Y el les dijo:)Podeis hacer que los que estan de bodas ayunen, entre tanto que el esposo esta con ellos?

35 Empero vendran dias cuando el esposo les sera quitado; entonces ayunaran en aquellos dias.

36 & Y les decia tambien una parabola: Nadie pone remiendo de pano nuevo en vestido viejo: de otra manera el nuevo rompe, y al viejo no conviene remiendo nuevo.

37 Y nadie echa vino nuevo en cueros viejos: de otra manera el vino nuevo rompera los cueros, y el vino se derramara, y los cueros se perderan.

38 Mas el vino nuevo en cueros nuevos se ha de echar; y lo uno y lo otro se conserva.

39 Y ninguno que bebiere el viejo, quiere luego el nuevo; porque dice: El viejo es mejor.

CAPITULO 6.

Y ACONTECIO que pasando el por entre los panes el segundo sabado despues del primero, sus discipulos arrancaban espigas, y comian, estregando[las] entre las manos.

2 Y algunos de los Fariseos les dijeron:)Por que haceis lo que no es licito hacer en los sabados?

3 Y respondiendo Jesus, les dijo:)Ni aun esto habeis leido, lo que hizo David cuando tuvo hambre, el, y los que con el estaban?

4)Como entro en la casa de Dios, y tomo los panes de la proposicion, y comio, y dio tambien a los que estaban con el; los cuales no era licito comer, sino a solos los sacerdotes?

5 Y les decia: El Hijo del hombre es Senor aun del sabado.

6 & Y acontecio tambien en otro sabado, que el entro en la sinagoga y enseno; y estaba alli un hombre que tenia la mano derecha seca.

7 Y le acechaban los escribas y los Fariseos, si sanaria en sabado, por hallar de que le acusasen.

8 Mas el sabia los pensamientos de ellos: y dijo al hombre que tenia la mano seca: Levantate, y ponte en medio. Y el levantandose se puso en pie.

9 Entonces Jesus les dice: Preguntaros he una cosa:)Es licito en sabados hacer bien, o hacer mal?)salvar la vida, o matar?

10 Y mirandolos^ a todos en derredor, dice al hombre: Extiende tu mano; y el lo hizo asi, y su mano fue restituida sana como la otra.

11 Y ellos fueron llenos de rabia, y hablaban los unos a los otros que harian a Jesus.

12 & Y acontecio en aquellos dias, que fue a orar en un monte, y paso la noche orando a Dios.

13 Y como fue de dia, llamo a sus discipulos; y escogio doce de ellos, los cuales tambien llamo Apostoles:

14 A Simon, al cual tambien llamo Pedro, y a Andres su hermano, Santiago y Juan, Felipe y Bartolome,

15 Mateo y Tomas, y Santiago, [hijo] de Alfeo. y Simon, el que se llama Zelador,

16 Judas [hermano] de Santiago, y Judas Iscariote, que tambien fue el traidor.

17 & Y descendio con ellos, y se paro en un lugar llano; y la compania de sus discipulos, y una grande multitud de pueblo de toda Judea, y de Jerusalem, y de la costa de Tiro y de Sidon, que habian venido a oirle, y para ser sanados de sus enfermedades;

18 Y [otros] que habian sido atormentados de espíritus inmundos; y eran sanos.

19 Y toda la multitud procuraba de tocarle; porque salia de el virtud, y sanaba a todos.

20 Y alzando el los ojos sobre sus discipulos, decia: Bienaventurados los pobres; porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora teneis hambre; porque sereis hartos. Bienaventurados los que ahora llorais; por que reireis.

22 Bienaventurados sois cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os apartaren [de si], y [os] denostaren, y desecharen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre.

23 Gozaos en aquel dia, y alegraos; porque he aqui, vuestro galardón [es] grande en los cielos; porque así hacían sus padres a los profetas.

24 Mas (ay de vosotros ricos! porque teneis vuestro consuelo.

25 (Ay de vosotros, los que estais hartos! porque tendreis hambre. (Ay de vosotros, los que ahora reis! porque lamentareis y llorareis.

26 (Ay de vosotros, cuando todos los hombres dijeren bien de vosotros! porque así hacían sus padres a los falsos profetas.

27 & Mas a vosotros los que ois, digo: Amad a vuestros enemigos: haced bien a los que os aborrecen.

28 Bendecid a los que os maldicen; y orad por los que os calumnian.

29 Y al que te hiriere en [una] mejilla, dale tambien la otra; y del que te quitare la capa, no [le] impidas [llevar] el sayo tambien.

30 Y a cualquiera que te pidiere, da, y al que tomare lo que [es] tuyo, no [se lo] vuelvas a pedir.

31 Y como quereis que os hagan los hombres, hacedles tambien vosotros asi.

32 Porque si amais a los que os aman, ¿que gracias tendreis? porque tambien los pecadores aman a los que los aman.

33 Y si hicierais bien a los que os hacen bien, ¿que gracias tendreis? porque tambien los pecadores hacen lo mismo.

34 Y si prestareis [a aquellos] de quienes esperais recibir, ¿que gracias tendreis? porque tambien los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.

35 Amad pues a vuestros enemigos; y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y sera vuestro galardón grande, y sereis hijos del Altísimo; porque el es benigno [aun] para con los ingratos y los malos.

36 Sed pues misericordiosos, como tambien vuestro Padre es misericordioso.

37 No juzgueis, y no sereis juzgados: no condeneis, y no sereis condenados: perdonad, sereis perdonados:

38 Dad, y se os dara: medida buena, apretada, remecida, y rebosando daran en vuestro regazo; porque con la misma medida que midiereis, os sera vuelto a medir.

39 Y les decia una parabola:)Puede el ciego guiar al ciego?)no caeran ambos en el hoyo?

40 El discipulo no es sobre su maestro; mas cualquiera que fuere como su maestro, sera perfecto.

41)Y por que miras la arista que [esta] en el ojo de tu hermano, y la viga que [esta] en tu propio ojo no consideras^?

42)O como puedes decir a tu hermano: Hermano, deja, echare fuera la arista que esta en tu ojo, no mirando tu la viga que esta en tu ojo? Hipocrita, echa fuera primero de tu ojo la viga, y entonces miraras de echar fuera la arista que esta en el ojo de tu hermano.

43 Porque no es buen arbol el que hace malos frutos; ni arbol malo el que hace buen fruto.

44 Porque cada arbol por su fruto es conocido: que no cogen higos de las espinas, ni vendimian uvas de las zarzas.

45 El buen hombre del buen tesoro de su corazon saca lo bueno; y el mal hombre del mal tesoro de su corazon saca lo malo; porque de la abundancia del corazon habla la boca.

46)Por que me llamais, Senior, Senior, y no haceis lo que digo?

47 & Todo aquel que viene a mi, y oye mis palabras, y las hace, yo os enseñare a quien es semejante.

48 Semejante es a un hombre que edifico una casa, que cavo y ahondo, y puso el fundamento sobre roca; y habiendo avenida, el rio dio con impetu en aquella casa, mas no la pudo menear; porque estaba fundada sobre roca.

49 Mas el que oye, y no hace, semejante es a un hombre que edifico su casa sobre tierra sin fundamento, en la cual el rio dio con impetu, y luego cayo; y fue grande la ruina de aquella casa.

CAPITULO 7.

Y COMO acabo todas sus palabras en oidos del pueblo, entro en Capernaum.

2 Y el siervo de un centurion estaba enfermo y se iba muriendo, al cual el tenia en estima.

3 Y como oyo de Jesus, envio a el los ancianos de los Judios, rogandole que viniese y librase a su siervo.

4 Y viniendo ellos a Jesus rogaronle con diligencia, diciendole: Porque es digno de concederle esto:

5 Que ama nuestra nacion, y el nos edifico una sinagoga.

6 Y Jesus fue con ellos: mas como ya no estuviesen lejos de su casa, envio el centurion amigos a el, diciendole: Senor, no tomes trabajo, que no soy digno de que entres debajo de mi tejado:

7 Por lo cual ni aun me tuve por digno de venir a ti; mas di [tan solo] una palabra, y mi criado sera sano.

8 Porque tambien yo soy [hombre] puesto en autoridad, que tengo debajo de mi soldados; y digo a este: Ve, y va; y al otro: ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y [lo] hace.

9 Lo cual oyendo Jesus, se maravillo de el, y vuelto, dijo a las multitudes que le seguian: Os digo, [que] ni aun en Israel, he hallado tanta fe.

10 Y vueltos a casa los que habian sido enviados, hallaron sano al siervo que habia estado enfermo.

11 & Y acontecio despues, que el iba a la ciudad que se llama Nain, e iban con el muchos de sus discipulos, y gran compania.

12 Y como llego cerca de la puerta de la ciudad, he aqui, que sacaban un difunto, unigenito de su madre, la cual tambien era viuda; y habia con ella mucha gente de la ciudad.

13 Y como el Senor la vio, fue movido a misericordia de ella, y le dice: No llores.

14 Y acercandose, toco las andas; y los que [le] llevaban, pararon. Y dijo: Mancebo, a ti digo, levantate.

15 Entonces, volviose a sentar el que habia sido muerto, y comenzo a hablar; y le dio a su madre.

16 Y tomo a todos temor, y glorificaban a Dios, diciendo: Que profeta grande se ha levantado entre nosotros; y que Dios ha visitado a su pueblo.

17 Y salio esta fama de el por toda Judea, y por toda la tierra del al derredor.

18 & Y dieron las nuevas a Juan de todas estas cosas sus discipulos.

19 Y llamo Juan unos dos de sus discipulos, y [les] envio a Jesus, diciendo:)Eres tu aquel que habia de venir, o esperaremos a otro?

20 Y como los varones vinieron a el, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, diciendo:)Eres tu aquel que habia de venir, o esperaremos a otro?

21 Y en la misma hora sano a muchos de enfermedades y de plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos dio la vista.

22 Y respondiendo Jesus les dijo: Id, dad las nuevas a Juan de lo que habeis visto y oido: Que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados,

los sordos oyen, los muertos resucitan, a los pobres es anunciado el evangelio.

23 Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mi.

24 & Y como se fueron los mensajeros de Juan, comenzo a hablar de Juan a las gentes:)Que salisteis a ver en el desierto?)una cana que es agitada del viento?

25 Mas,)que salisteis a ver?)un hombre cubierto de vestidos delicados? He aqui que los que estan en vestido precioso, y en delicias, en los palacios de los reyes estan.

26 Mas,)que salisteis a ver?)un profeta? De cierto os digo, y aun mas que profeta.

27 Este es de quien esta escrito: He aqui, envio mi angel delante de tu faz, el cual aparejara tu camino delante de ti.

28 Porque yo os digo que entre los nacidos de mujeres no hay mayor profeta que Juan el Bautista, empero el mas pequeno en el reino de los cielos es mayor que el.

29 Y todo el pueblo oyendo[le], y los publicanos, justificaron a Dios, siendo bautizados con el bautismo de Juan.

30 Mas los Fariseos, y los sabios de la ley, desecharon el consejo de Dios contra si mismos, no siendo bautizados por el.

31 Y dijo el Senor:)A quien pues comparare los hombres de esta generacion, y a que son semejantes?

32 Semejantes son a los muchachos sentados en la plaza y que dan voces los unos a los otros, y dicen: Os tanimos con flautas, y no bailasteis; os endechamos, y no llorasteis.

33 Porque vino Juan el Bautista que ni comia pan, ni bebia vino, y decis: Demonio tiene.

34 Vino el Hijo del hombre que come y bebe, y decis: He aqui, un hombre comilon, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

35 Mas la sabiduria es justificada de todos sus hijos.

36 & Y le rogo uno de los Fariseos, que comiese con el. Y entrado en casa del Fariseo, se sento a la mesa.

37 Y, he aqui, una mujer en la ciudad, que era pecadora, como entendio que estaba a la mesa en casa de aquel Fariseo, trajo un vaso de alabastro de ungueento;

38 Y estando detras a sus pies, comenzo llorando a regar con lagrimas sus pies, y [los] limpiaba con los cabellos de su cabeza; y besaba sus pies y [los] ungia con el ungueento.

39 Y como vio [esto] el Fariseo que le habia llamado, penso en si, diciendo: Este, si fuera profeta, conoceria quien y cual [es] la mujer que le toca; que es pecadora.

40 Entonces respondiendo Jesus, le dijo: Simon, una cosa tengo que decirte. Y el le dice: Di, Maestro.

41 [Y dice Jesus:] Ciertamente tenia dos deudores: el uno le debia quinientos denarios, y el otro cincuenta.

42 Y no teniendo ellos de que pagar, solto [la deuda] a ambos. Di, pues, ¿cual de estos le amara mas?

43 Y respondiendo Simon dijo: Pienso que [aquel] al cual solto mas. Y el le dijo. Rectamente has juzgado.

44 Y vuelto a la mujer, dijo a Simon: ¿Ves esta mujer? Entre en tu casa, no diste agua para mis pies; mas esta ha regado mis pies con lagrimas, y limpiado[los] con los cabellos de su cabeza.

45 No me diste beso, mas esta desde que entre, no ha cesado de besar mis pies.

46 No ungiste mi cabeza con aceite; mas esta ha ungido con unguento mis pies.

47 Por lo cual te digo, [que] sus muchos pecados son perdonados, porque amo mucho; mas al que se perdona poco, poco ama.

48 Y a ella dijo: Los pecados te son perdonados.

49 Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre si: ¿Quien es este, que tambien perdona pecados?

50 Y dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

CAPITULO 8.

Y ACONTECIO despues, que el caminaba por todas las ciudades y aldeas predicando, y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce [iban] con el.

2 Y algunas mujeres que habian sido curadas [por el] de malos espíritus, y de enfermedades: Maria, que se llamaba Magdalena, de la cual habian salido siete demonios;

3 Y Juana mujer de Chuza, mayordomo de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servian de sus haberes.

4 Y como se junto una grande multitud, y los que estaban en cada ciudad vinieron a el, dijo por una parabola:

5 Un sembrador salio a sembrar su simiente; y sembrando, una [parte] cayo junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo la comieron.

6 Y otra [parte] cayo sobre piedra, y nacida, se seco porque no tenia humedad.

7 Y otra [parte] cayo entre espinas; y naciendo las espinas juntamente, la

ahogaron.

8 Y otra [parte] cayo en buena tierra; y cuando fue nacida, llevo fruto a ciento por uno. Diciendo estas cosas clamaba: El que tiene oidos para oir, oiga.

9 Y sus discipulos le preguntaron, que era esta parabola.

10 Y el dijo: A vosotros es dado conocer los misterios del reino de Dios; mas a los otros por parabolos, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

11 Es pues esta la parabola: La simiente es la palabra de Dios.

12 Y los de junto al camino, estos son los que oyen, y luego viene el diablo, y quita la palabra de su corazon, porque no se salven creyendo.

13 Y los de sobre piedra, son los que habiendo oido, reciben la palabra con gozo; mas estos no tienen raices; que por un tiempo creen, y en el tiempo de la tentacion se apartan.

14 Y lo que cayo en espinas, estos son los que oyeron; mas idos son ahogados de los cuidados, y de las riquezas, y de los pasatiempos de la vida, y no llevan fruto.

15 Y lo que en buena tierra, estos son los que con corazon bueno y recto retienen la palabra oida, y llevan fruto en paciencia.

16 Ninguno empero que enciende una candela, la cubre con una vasija, o [la] pone debajo de la cama; mas [la] pone en un candelero, para que los que entran, vean la luz.

17 Porque no hay cosa oculta, que no haya de ser manifestada, ni [cosa] escondida que no haya de ser entendida, y de venir en manifiesto.

18 Mirad pues como ois; porque a cualquiera que tuviere, le sera dado; y a cualquiera que no tuviere, aun lo que parece tener le sera quitado.

19 & Entonces vinieron a el su madre y hermanos, y no podian llegar a el por causa de la multitud.

20 Y le fue dado aviso, diciendo: Tu madre, y tus hermanos estan fuera, que quieren verte.

21 El entonces respondiendole, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen la palabra de Dios, y la hacen.

22 & Y acontecio un dia que el entro en una nave con sus discipulos, y les dijo: Pasemos a la otra parte del lago; y se partieron.

23 Y navegando ellos, se durmieron. Y descendio una tempestad de viento en el lago; y se llenaban [de agua], y se peligrosaban.

24 Y llegando a el, le despertaron, diciendo: Maestro, maestro, [que] perecemos. Y despertado el, rino al viento y a la tempestad del agua, y cesaron; y fue hecha grande bonanza.

25 Y les dijo: ¿Donde esta vuestra fe? Y ellos temiendo, quedaron maravillados, diciendo los unos a los otros: ¿Quien es este, que aun a los vientos y al agua manda, y le obedecen?

26 & Y navegaron a la tierra de los Gadarenos, que esta delante de Galilea.

27 Y saliendo el a tierra, le salio al encuentro de la ciudad un hombre que tenia demonios ya de mucho tiempo; y no llevaba vestido, ni moraba en casa, sino en los sepulcros.

28 El cual como vio a Jesus, exclamo, y postrose delante de el, y dijo a gran voz:)Que tengo yo que ver contigo, Jesus, Hijo del Dios Altisimo? Ruegote que no me atormentes.

29 (Porque mandaba al espiritu inmundo que saliese del hombre; porque ya de muchos tiempos le arrebatava; y le guardaban preso con cadenas y grillos; mas rompiendo las prisiones era impelido del demonio por los desiertos.

30 Y le pregunto Jesus, diciendo:)Que nombre tienes? Y el dijo: Legion, porque muchos demonios habian entrado en el.

31 Y le rogaban que no les mandase que fuesen al abismo.

32 Y habia alli un hato de muchos puercos que pacian en el monte, y le rogaron que los dejase entrar en ellos; y los dejo.

33 Y salidos los demonios del hombre, entraron en los puercos, y el hato de ellos se arrojó con impetuosidad por un despenadero en el lago, y se ahogo.

34 Y los pastores, como vieron lo que habia acontecido, huyeron; y yendo, dieron aviso en la ciudad y por las heredades.

35 Y salieron a ver lo que habia acontecido, y vinieron a Jesus, y hallaron sentado al hombre, del cual habian salido los demonios, vestido, y en seso, a los pies de Jesus; y tuvieron temor.

36 Y les contaron los que lo habian visto, como habia sido sanado aquel endemoniado.

37 Entonces toda la multitud de la tierra de los Gadarenos al derredor le rogaron, que se retirase de ellos; porque tenian gran temor. Y el subiendo en la nave se volvio.

38 Y aquel hombre, del cual habian salido los demonios, le rogo para estar con el; mas Jesus le despidio, diciendo:

39 Vuelvete a tu casa, y cuenta cuan grandes cosas ha hecho Dios contigo. Y el se fue, publicando por toda la ciudad cuan grandes cosas habia Jesus hecho con el.

40 & Y acontecio que volviendo Jesus, la multitud le recibio [con gozo;] porque todos le esperaban.

41 Y, he aqui, un varon llamado Jairo, el cual tambien era principe de la sinagoga, vino, y cayendo a los pies de Jesus, le rogaba que entrase en su casa;

42 Porque una hija unica que tenia, como de doce anos, se estaba muriendo. Y yendo, le apretaba la gente.

43 Y una mujer que tenia flujo de sangre ya hacia doce anos, la cual habia gastado en medicos toda su hacienda, y de ninguno habia podido ser curada,

44 Llegandose por detras toco el borde de su vestido; y luego se estanco el flujo de su sangre.

45 Entonces Jesus dijo:)Quien [es] el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que estaban con el: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices:)Quien [es] el que me ha tocado?

46 Y Jesus dijo: Me ha tocado alguien; porque yo he conocido que ha salido virtud de mi.

47 Entonces como la mujer vio que no se escondia, vino temblando, y postrandose delante de el, le declaro delante de todo el pueblo la causa porque le habia tocado, y como luego habia sido sana.

48 Y el le dijo: Confia, hija, tu fe te ha sanado: ve en paz.

49 Estando aun el hablando, vino uno [de casa] del principe de la sinagoga a decirle: Tu hija es muerta: no des trabajo al Maestro.

50 Y oyendo[lo] Jesus, le respondio, diciendo: No temas: cree solamente, y sera sana.

51 Y entrado en casa, no dejo entrar a nadie, sino a Pedro, y a Santiago, y a Juan, y al padre y a la madre de la joven.

52 Y lloraban todos, y la planian. Y el dijo: No lloreis: no es muerta, mas duerme.

53 Y hacian burla de el, sabiendo que estaba muerta.

54 Y el, echados todos fuera, y trabandola de la mano, clamo, diciendo: Joven, levantate.

55 Entonces su espiritu volvio, y se levanto luego; y el mando que le diesen de comer.

56 Y sus padres estaban fuera de si: a los cuales el mando, que a nadie dijessen lo que habia sido hecho.

CAPITULO 9.

Y JUNTANDO sus doce discipulos, les dio virtud y potestad sobre todos los demonios, y que sanasen enfermedades.

2 Y los envio a que predicasen el reino de Dios, y que sanasen los enfermos.

3 Y les dijo: No tomeis nada para el camino, ni bordones, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni tengais dos vestidos.

4 Y en cualquiera casa que entrareis, quedad alli, y salid de alli.

5 Y todos los que no os recibieren, saliendoos de aquella ciudad, aun el polvo sacudid de vuestros pies en testimonio contra ellos.

6 Y saliendo ellos, rodeaban por todas las aldeas anunciando el evangelio, y sanando por todas partes.

7 & Y oyo Herodes el tetrarca todas las cosas que hacia, y estaba en duda, porque decian algunos: Que Juan habia resucitado de los muertos;

8 Y otros: Que Elias habia aparecido; y otros: Que algun profeta de los antiguos habia resucitado.

9 Y dijo Herodes: A Juan yo le degolle: ¿quien pues sera este, de quien yo oigo tales cosas? Y procuraba verle.

10 & Y vueltos los apostoles, le contaron todas las cosas que habian hecho. Y tomados, se aparto aparte a un lugar desierto de la ciudad que se llama Betsaida.

11 [Lo cual] como las gentes entendieron, le siguieron, y el les recibio, y les hablaba del reino de Dios, y sano a los que tenian necesidad de cura.

12 Y el dia habia comenzado a declinar; y llegandose los doce, le dijeron: Despide la multitud, para que yendo a las aldeas y heredades de al derredor, se alberguen y hallen viandas; porque aqui estamos en lugar desierto.

13 Y les dice: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos mas de cinco panes y dos peces, si no vamos nosotros a comprar viandas para toda esta gente.

14 Y eran como cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discipulos: Hacedlos recostar por ranchos de cincuenta en cincuenta.

15 Y asi lo hicieron; y recostaronse todos.

16 Y tomando los cinco panes y los dos peces, mirando al cielo los bendijo; y rompio, y dio a sus discipulos para que pusiesen delante de la multitud.

17 Y comieron todos, se hartaron; y alzaron lo que les sobro, los pedazos, doce esportones.

18 & Y acontecio, que estando el solo orando, estaban con el los discipulos, y les pregunto, diciendo. ¿Quien dicen las gentes que soy yo?

19 Y ellos respondieron, y dijeron: Juan el Bautista, y otros: Elias; y otros, que algun profeta de los antiguos ha resucitado.

20 Y el les dijo: ¿Mas vosotros, quien decis que soy? Entonces respondiendo Simon Pedro, dijo: El Cristo de Dios.

21 Entonces el encomendandoles estrechamente, [les] mando que a nadie dijiesen esto,

22 Diciendo: Es menester que el Hijo del hombre padezca muchas cosas, y ser desechado de los ancianos, y de los principes de los sacerdotes, y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercero dia.

23 Y decia a todos: Si alguno quiere venir en pos de mi, nieguese a si mismo, y tome su cruz cada dia, y sigame.

24 Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perdera; y cualquiera que perdiere su vida por causa de mi, este la salvara.

25 Porque ¿que aprovecha al hombre, si grangeara todo el mundo, y se pierda el a si mismo, o corra peligro de si?

26 Porque el que se avergonzara de mi y de mis palabras, de este tal el Hijo del hombre se avergonzara, cuando vendra en su gloria, y del Padre, y de los santos angeles.

27 Y os digo de verdad, que hay algunos de los que estan aqui, que no gustaran la muerte, hasta que vean el reino de Dios.

28 & Y acontecio que despues de estas palabras, como ocho dias, tomo a Pedro, y a Juan, y a Santiago, y subio a un monte a orar.

29 Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra; y su vestido blanco [y] resplandeciente.

30 Y, he aqui, dos varones que hablaban con el, los cuales eran Moises, y Elias,

31 Que aparecieron en gloria, y hablaban de su salida, la cual habia de cumplir en Jerusalem.

32 Y Pedro, y los que estaban con el, estaban cargados de sueño; y como despertaron, vieron su gloria, y a los dos varones que estaban con el.

33 Y acontecio, que apartandose ellos de el, Pedro dice a Jesus: Maestro, bien es que nos quedemos aqui; y hagamos tres cabanas, una para ti, y una para Moises, y una para Elias; no sabiendo lo que se decia.

34 Y estando el hablando esto, vino una nube que los hizo sombra; y tuvieron temor entrando ellos en la nube.

35 Y vino una voz de la nube, que decia: Este es mi Hijo amado, a el oid.

36 Y pasada aquella voz, Jesus fue hallado solo; y ellos callaron, y por aquellos dias no dijeron nada a nadie de lo que habian visto.

37 & Y acontecio el dia siguiente, que bajando ellos del monte, un gran gentio le salio al encuentro;

38 Y, he aqui, que un hombre de la multitud clamo, diciendo: Maestro, ruegote que veas a mi hijo, el unico que tengo.

39 Y, he aqui, un espiritu le toma, y de repente da voces; y le despedaza de modo que echa espuma, y apenas se aparta de el, quebrantandole.

40 Y rogo a tus discipulos que le echasen fuera, y no pudieron.

41 Y respondiendo Jesus dijo: (Oh generacion infiel y perversa!)hasta cuando tengo de estar con vosotros, y os sufrire? Trae tu hijo aca.

42 Y como aun se acercaba, el demonio le derribo, y [le] despedazo, mas Jesus rino al espiritu inmundo, y sano al muchacho, y le volvio a su padre.

43 Y todos estaban fuera de si de la grandeza de Dios. Y maravillandose todos de todas las cosas que hacia, dijo a sus discipulos:

44 & Poned vosotros en vuestros oidos estas palabras; porque ha de acontecer

que el Hijo del hombre sera entregado en manos de hombres.

45 Mas ellos no entendian esta palabra; y les era encubierta para que no la entendiesen, y temian de preguntarle de esta palabra.

46 & Entonces entraron en disputa, cual de ellos seria el mayor.

47 Mas Jesus, viendo los pensamientos del corazon de ellos, tomo un nino, y le puso junto a si,

48 Y les dice: Cualquiera que recibiere este nino en mi nombre, a mi recibe, y cualquiera que [me] recibiere a mi, recibe al que me envio; porque el que fuere el menor entre todos vosotros, este sera el grande.

49 Entonces respondiendo Juan, dijo: Maestro, hemos vista a uno que echaba fuera demonios en tu nombre, y se lo vedamos, porque no [te] sigue con nosotros.

50 Jesus le dijo: No [se lo] vedeis, porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

51 & Y acontecio [que] como se cumplio el tiempo en que habia de ser recibido arriba, el afirmo su rostro para ir a Jerusalem.

52 Y envio mensajeros delante de si, los cuales fueron y entraron en una ciudad de los Samaritanos, para aderezarle [alli].

53 Mas no le recibieron, porque su rostro era de hombre que iba a Jerusalem.

54 Y viendo [esto] sus discipulos, Santiago y Juan dijeron: Senor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consume, como tambien hizo Elias?

55 Entonces volviendo el les rino, diciendo: Vosotros no sabeis de que espiritu sois:

56 Porque el Hijo del hombre no ha venido para perder las vidas de los hombres, sino para salvar[las]. Y se fueron a otra aldea.

57 & Y acontecio que yendo ellos, uno le dijo en el camino: Senor, [yo] te seguire donde quiera que fueres.

58 Y le dijo Jesus: Las zorras tienen cuevas, y las aves de los cielos nidos, mas el Hijo del hombre no tiene donde recline [su] cabeza.

59 Y dijo a otro: Sigüeme. Y el dijo: Senor, dejame que primero vaya, y entierre a mi padre.

60 Y Jesus le dijo: Deja los muertos que entierren a sus muertos; mas tu ve, y anuncia el reino de Dios.

61 Entonces tambien dijo otro: Seguirte he, Senor: mas dejame que me despida primero de los que estan en mi casa.

62 Y Jesus le dijo: Ninguno que poniendo su mano al arado mirare atras, es apto para el reino de Dios.

CAPITULO 10.

Y DESPUES de estas cosas, senalo el Senor aun otros setenta, a los cuales envio de dos en dos, delante de su faz a toda ciudad y lugar a donde el habia de venir.

2 Y les decia: La mies a la verdad [es] mucha, mas los obreros pocos, por tanto rogad al Senor de la mies que envie obreros a su mies.

3 Andad, he aqui, yo os envio como a corderos en medio de lobos.

4 No lleveis bolsa, ni alforja, ni zapatos; y a nadie saludeis en el camino.

5 En cualquier casa donde entrareis, primeramente decid: Paz [sea] a esta casa.

6 Y si hubiere alli algun hijo de paz, vuestra paz reposara sobre el; y si no, se volvera a vosotros.

7 Y posad en aquella misma casa comiendo y bebiendo lo que os dieren; porque el obrero digno es de su salario. No [os] paseis de casa en casa.

8 Y en cualquier ciudad donde entrareis, y os recibieren, comed lo que os pusieren delante;

9 Y sanad los enfermos que en ella hubiere, y decidles: Se ha allegado a vosotros el reino de Dios.

10 Mas en cualquier ciudad donde entrareis, y no os recibieren, saliendo por sus calles, decid:

11 Aun el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad sacudimos contra vosotros: esto empero sabed que el reino de los cielos se ha allegado a vosotros.

12 Y os digo, que Sodoma tendra mas remision aquel dia, que aquella ciudad.

13 (Ay de ti, Corazin! (Ay de ti, Betsaida! que si en Tiro, y en Sidon se hubieran hecho las maravillas que han sido hechas en vosotras, ya dias ha, que sentados en cilicio y ceniza, se hubieran arrepentido:

14 Por tanto Tiro y Sidon tendran mas remision que vosotras en el juicio.

15 Y tu, Capernaum, que hasta los cielos estas levantada, hasta los infiernos seras abajada.

16 El que a vosotros oye, a mi oye; y el que a vosotros desecha, a mi desecha; y el que a mi desecha, desecha al que me envio.

17 Y volvieron los setenta con gozo, diciendo: Senor, aun los demonios se nos sujetan por tu nombre.

18 Y les dijo: Yo veia a Satanas, como un rayo, que caia del cielo.

19 He aqui, [yo] os doy potestad de hollar sobre las serpientes, y sobre los escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo; y nada os danara:

20 Empero no os regocijeis de esto, de que los espíritus se os sujeten; mas antes regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

21 & En aquella misma hora Jesús se alegró en espíritu, y dijo: Alabote, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los pequeños: así, Padre, porque así te agrado.

22 Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y nadie sabe quien sea el Hijo, sino el Padre; ni quien sea el Padre, sino el Hijo, y [aquel] a quien el Hijo [le] quisiere revelar.

23 Y vuelto particularmente a [sus] discípulos, dijo: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis;

24 Porque os digo, que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no [lo] vieron; y oír lo que oís, y no [lo] oyeron.

25 & Y he aquí, [que] un doctor de la ley se levantó tentándole, y diciendo: Maestro, ¿haciendo que cosa poseere la vida eterna?

26 Y él le dijo: ¿Que está escrito en la ley? ¿Como lees?

27 Y él respondiendo, dijo: Amaras al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo, como a ti mismo.

28 Y le dijo: Bien has respondido: haz esto, y vivirás.

29 Mas él, queriéndose justificar a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quien es mi prójimo?

30 Y respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía, de Jerusalén a Jerico, y cayó entre ladrones; los cuales le despojaron, e hiriendo[le], se fueron, dejando[le] medio muerto.

31 Y aconteció, que descendió un sacerdote por el mismo camino; y viéndole, se pasó del un lado.

32 Y asimismo un Levita llegando cerca de aquel lugar, y mirando[le], se pasó del un lado.

33 Y un Samaritano, que iba su camino, viniendo cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia

34 Y llegando, le vendó las heridas, echándole [en ellas] aceite y vino; y poniéndole sobre su cabalgadura, le llevó al mesón, y cuidó de él.

35 Y al otro día partiéndose, sacó dos denarios y [los] dio al mesonero, y le dijo: Cuida de él; y todo lo que de más gastares, yo cuando vuelva te lo pagaré.

36 ¿Quien, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo de aquel que cayó entre ladrones?

37 Y él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tu lo mismo.

38 & Y aconteció, que yendo, entró él en una aldea; y una mujer llamada

Marta le recibio en su casa.

39 Y esta tenia una hermana, que se llamaba Maria, la cual sentandose a los pies de Jesus oia su palabra.

40 Marta empero se distraia en muchos servicios; y sobreviniendo, dijo: Señor, ¿no tienes cuidado que mi hermana me deja servir sola? Dile, pues, que me ayude.

41 Respondiendo Jesus entonces, le dijo: Marta, Marta cuidadosa estas, y con las muchas cosas estas turbada:

42 Empero una cosa es necesaria; y Maria ha escogido la buena parte, la cual no le sera quitada.

CAPITULO 11.

Y ACONTECIO que estando el orando en cierto lugar, como acabo, uno de sus discipulos le dijo: Señor, ensenanos a orar, como tambien Juan enseno a sus discipulos.

2 Y les dijo: Cuando orareis, decid: Padre nuestro, que estas en los cielos, sea tu nombre santificado. Venga tu reino: sea hecha tu voluntad como en el cielo asi tambien en la tierra.

3 El pan nuestro de cada dia danos[le] hoy.

4 Y perdonanos nuestros pecados, porque tambien nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metes en tentacion; mas libranos de mal.

5 Les dijo tambien: ¿Quien de vosotros tendra un amigo, e ira a el a media noche, y le dira: Amigo, prestame tres panes,

6 Porque un mi amigo ha venido a mi de camino, y no tengo que ponerle delante;

7 Y el dentro respondiendo, diga: No me seas molesto: la puerta esta ya cerrada, y mis ninos estan conmigo en la cama: no puedo levantarme, y darte.

8 Digoos, que aunque no se levante a darle por ser su amigo, cierto por su importunidad se levantara, y le dara todo lo que habra menester.

9 Y yo os digo: Pedid, y se os dara: buscad, y hallareis: tocad, y os sera abierto.

10 Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca halla; y al que toca, es abierto.

11 ¿Y cual padre de vosotros, si su hijo le pidiera pan, le dara una piedra? ¿o, si un pescado, en lugar de pescado le dara una serpiente?

12 ¿O, si [le] pidiera un huevo, le dara un escorpion?

13 Pues, si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas dadivas a vuestros hijos, ¿cuanto mas [vuestro] Padre celestial dara el Espiritu Santo a los que

le pidieren de el?

14 & Tambien echo fuera un demonio, el cual era mudo; y acontecio, que salido fuera el demonio, el mudo hablo, y las gentes se maravillaron.

15 Y algunos de ellos decian: Por Belzebu, principe de los demonios, echa fuera los demonios.

16 Y otros, tentando[le], pedian de el una senal del cielo.

17 Mas el, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra si mismo es asolado; y casa [dividida] cae sobre casa.

18 Y si tambien Satanás esta dividido contra si, ¿como estara en pie su reino? porque decis, que por Belzebu echo yo fuera los demonios.

19 Pues si yo echo fuera los demonios por Belzebu, ¿vuestros hijos, por quien [los] echan fuera? por tanto ellos seran vuestros jueces.

20 Mas si con el dedo de Dios yo echo fuera los demonios cierto el reino de Dios ha llegado a vosotros.

21 Cuando un hombre fuerte armada guarda su palacio, en paz esta lo que posee.

22 Mas si otro mas fuerte que el sobreviniendo le venciere, [le] toma todas sus armas en que confiaba, y reparte sus despojos.

23 El que no es conmigo, contra mi es; y el que conmigo no coge, derrama.

24 Cuando el espiritu inmundo saliere del hombre anda por lugares secos buscando reposo, y no hallando[lo], dice: Me volvere a mi casa, de donde sali.

25 Y viniendo, la halla barrida y adornada.

26 Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que el, y entrados habitan alli; y son las postrimerias del tal hombre peores que las primeras.

27 & Y acontecio, que diciendo el estas cosas una mujer de la multitud levantando la voz, le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos que mamaste.

28 Y el dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

29 & Y juntandose las multitudes a el, comenzo a decir: Esta generacion mala es: senal busca, mas senal no le sera dada, sino la senal de Jonas profeta.

30 Porque como Jonas fue senal a los Ninivitas, asi tambien sera el Hijo del hombre a esta generacion.

31 La reina del austro se levantara en juicio con los hombres de esta generacion, y los condenara; porque vino de los fines de la tierra a oír la sabiduria de Salomon; y, he aqui, [uno] mayor que Salomon en este lugar.

32 Los hombres de Ninive se levantaran en juicio con esta generacion, y la condenaran; porque a la predicacion de Jonas se arrepintieron; y, he aqui, [uno] mayor que Jonas en este lugar.

33 & Nadie pone en oculto una candela encendida, ni debajo de un almud; sino en el candelero, para que los que entran, vean la luz.

34 La luz del cuerpo es el ojo: si pues tu ojo fuere sencillo, tambien todo tu cuerpo sera resplandeciente; mas si fuere malo, tambien tu cuerpo [sera] tenebroso.

35 Mira pues, que la luz que en ti hay, no sea tinieblas.

36 Asi que [siendo] todo tu cuerpo resplandeciente, no teniendo alguna parte de tiniebla, sera todo luciente como cuando una luz de resplandor te alumbr.

37 & Y despues que hubo hablado, le rogo un Fariseo que comiese con el; y entrado Jesus, se sento a la mesa.

38 Y el Fariseo como [lo] vio se maravillo de que no se lavo antes de comer.

39 Y el Senor le dijo: Ahora vosotros los Fariseos lo de fuera del vaso y del plato limpiais; mas lo que esta dentro de vosotros, esta lleno de rapina y de maldad.

40 (Insensatos!)el que hizo lo de fuera, no hizo tambien lo de dentro?

41 Empero de lo que teneis dad limosna; y, he aqui, todo os sera limpio.

42 Mas (ay de vosotros Fariseos! que diezmais la menta, y la ruda, y toda hortaliza; mas el juicio y el amor de Dios pasais de largo. Empero estas cosas era menester hacer, y no dejar las otras.

43 (Ay de vosotros Fariseos! que amais las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas.

44 (Ay de vosotros, escribas y Fariseos, hipocritas! que sois como sepulturas que no parecen, y los hombres que andan encima no [lo] saben.

45 Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dice: Maestro, cuando dices esto, tambien nos afrentas a nosotros.

46 Y el dijo: (Ay de vosotros tambien, doctores de la ley! que cargais los hombres con cargos que no pueden llevar, mas vosotros, ni aun con un dedo tocais las cargas.

47 (Ay de vosotros! que edificais los sepulcros de los profetas, y los mataron vuestros padres.

48 Cierto dais testimonio que consentis en los hechos de vuestros padres, porque a la verdad ellos los mataron; mas vosotros edificais sus sepulcros.

49 Por tanto la sabiduria de Dios tambien dijo: Enviare a ellos profetas y apostoles, y de ellos [a unos] mataran, y [a otros] perseguiran.

50 Para que de esta generacion sea demandada la sangre de todos los profetas, que ha sido derramada desde la fundacion del mundo:

51 Desde la sangre de Abel, hasta la sangre de Zacarias que murio entre el altar y el templo: En verdad os digo, sera demandada de esta generacion.

52 (Ay de vosotros, doctores de la ley! que [os] alzasteis [con] la llave de la ciencia: vosotros no entrasteis y a los que entraban impedisteis.

53 Y diciendoles estas cosas, los escribas y los Fariseos comenzaron a apretar[le] en gran manera, y a provocarle a que hablase de muchas cosas,

54 Asechandole, y procurando de cazar algo de su boca para acusarle.

CAPITULO 12.

EN esto habiendose juntado millares de gentes, de modo que unos a otros se hollaban, comenzo a decir a sus discipulos: Primeramente guardaos de la levadura de los Fariseos, que es hipocresia.

2 Porque nada hay encubierto, que no haya de ser descubierto; ni oculto, que no haya de ser sabido.

3 Por tanto las cosas que dijisteis en tinieblas, en luz seran oidas; y lo que hablasteis al oido en las camaras, sera pregonado desde los tejados.

4 Mas os digo, amigos mios; No tengais temor de los que matan el cuerpo, y despues no tienen mas que hagan;

5 Mas [yo] os enseñare a quien temais: Temed a aquel que despues que hubiere muerto, tiene potestad de echar en el infierno: de cierto os digo: A este temed.

6)No se venden cinco pajarillos por dos blancas, y ni uno de ellos esta olvidado delante de Dios?

7 Y aun los cabellos de vuestra cabeza, todos estan contados. No temais pues: de mas estima sois vosotros que muchos pajarillos.

8 Pero os digo que todo aquel que me confesare delante de los hombres, tambien el Hijo del hombre le confesara delante de los angeles de Dios.

9 Mas el que me negare delante de los hombres, sera negado delante de los angeles de Dios.

10 Y todo aquel que dice palabra contra el Hijo del hombre, le sera perdonado; mas al que blasfemare contra el Espiritu Santo, no le sera perdonado.

11 Y cuando os trajeren a las sinagogas, y [a los] magistrados y potestades, no esteis solicitos como, o que hayais de responder, o que hayais de decir.

12 Porque el Espiritu Santo os enseñara en la misma hora lo que sera menester decir.

13 & Y le dijo uno de la compania: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia.

14 Mas el le dijo: Hombre,)quien me puso por juez, o partidor sobre vosotros?

15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

16 Y les dijo una parábola diciendo: La heredad de un hombre rico había llevado muchos frutos;

17 Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, que no tengo donde juntar mis frutos?

18 Y dijo: Esto haré: derribaré mis alfolíes, y los edificaré mayores; y allí juntaré todos mis frutos y mis bienes;

19 Y dire a mi alma: Alma, muchos bienes tienes en depósito para muchos años: reposate, come, bebe, huelgate.

20 Y dijole Dios: (Insensato! esta noche vuelven a pedir tu alma; ¿y lo que has aparejado, cuyo será?)

21 Así [es] el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios.

22 Y dijo a sus discípulos: Por tanto os digo: No estéis solícitos de vuestra vida, que comeréis; ni del cuerpo, que vestireis.

23 La vida más es que la comida; y el cuerpo, que el vestido.

24 Considerad los cuervos que ni siembran, ni siegan: que ni tienen almacén, ni alfolí; y Dios los alimenta. ¿Cuanto de más estima sois vosotros que las aves?

25 ¿Quién de vosotros podrá con [su] solicitud añadir a su estatura un codo?

26 Pues si no podéis aun lo que es menos, ¿para que estareis solícitos de lo de más?

27 Considerad los lirios como crecen: no labran, ni hilan; y os digo, que ni Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.

28 Y si así viste Dios a la yerba, que hoy está en el campo, y mañana es echada en el horno, ¿cuanto más a vosotros, [hombres] de poca fe?

29 Vosotros, pues, no procureis que hayáis de comer, o que hayáis de beber, y no seáis de ánimo dudoso;

30 Porque todas estas cosas las gentes del mundo las buscan; que vuestro Padre sabe que habéis menester estas cosas.

31 Mas procurad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas.

32 No temáis, oh manada pequeña, porque al Padre ha placido daros el reino.

33 Vended lo que poseéis, y dad limosna: hacéos bolsas que no se envejecen, tesoro en los cielos que nunca falte: donde ladrón no llega, ni polilla corrompe.

34 Porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón.

35 & Estén cenidos vuestros lomos, y [vuestras] luces encendidas;

36 Y vosotros, semejantes a hombres que esperan cuando su señor ha de volver de las bodas; para que cuando viniere y tocare, luego le abran.

37 Bienaventurados aquellos siervos, los cuales, cuando el señor viniere, hallare velando: de cierto os digo, que [el] se cenira, y hara que se sienten a la mesa, y saliendo les servira.

38 Y aunque venga a la segunda vela, y aunque venga a la tercera vela, y [los] hallare asi, bienaventurados son los tales siervos.

39 Esto empero sabed, que si supiese el padre de familias a que hora habia de venir el ladron, velaria ciertamente, y no dejaria minar su casa.

40 Vosotros, pues, tambien estad apercebidos; porque a la hora que no pensais, el Hijo del hombre vendra.

41 Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parabola a nosotros, o tambien a todos?

42 Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual el señor pondra sobre su familia, para que en tiempo [les] de [su] racion?

43 Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando el señor viniere, hallare haciendo asi.

44 En verdad os digo, que el le pondra sobre todos sus bienes.

45 Mas si el tal siervo dijere en su corazon: Mi señor se tarda de venir, y comenzare a herir los siervos y las criadas, y a comer, y a beber, y a embriagarse+, {+ borrachear}

46 Vendra el señor de aquel siervo el dia que el no espera, y a la hora que el no sabe; y le apartara, y pondra su suerte con los infieles.

47 Porque el siervo que entendio la voluntad de su señor, y no [se] apercibio, ni hizo conforme a su voluntad, sera azotado mucho.

48 Mas el que no entendio, e hizo por que ser azotado, sera azotado poco, porque a cualquiera que fue dado mucho, mucho sera vuelto a demandar de el; y al que encomendaron mucho, mas sera de el pedido.

49 & Fuego vine a meter en la tierra, ¿y que quiero, si ya esta encendido?

50 Empero, de bautismo me es necesario ser bautizado, y (como me angustio hasta que sea cumplido!

51 ¿Pensais que he venido a la tierra a dar paz? No, os digo; mas disension.

52 Porque estaran de aqui adelante cinco en una casa divididos, tres contra dos, y dos contra tres.

53 El padre estara dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre: la madre contra la hija, y la hija contra la madre: la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

54 Y decia tambien al pueblo: Cuando veis la nube que sale del poniente, luego decis: Agua viene; y es asi.

55 Y cuando sopla el austro, decis: Habra calor; y lo hay.

56 (Hipocritas! Sabeis examinar la faz del cielo y de la tierra, ¿y este

tiempo, como no lo examináis?

57)Mas por que aun de vosotros mismos no juzgais lo que es justo?

58 Pues cuando vas al magistrado con tu adversario, procure en el camino de librarte de el, porque no te traiga al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la carcel.

59 Te digo que no saldras de alla hasta que hayas pagado hasta el postrer cornado.

CAPITULO 13.

Y EN este mismo tiempo estaban alli unos que le contaban de los Galileos, cuya sangre Pilato habia mezclado con sus sacrificios.

2 Y respondiendo Jesus, les dijo:)Pensais que estos Galileos, porque han padecido tales cosas, hayan sido mas pecadores que todos los Galileos?

3 Yo os digo, que no: antes si no os arrepintiereis, todos perecereis asi.

4 O aquellos diez y ocho, sobre los cuales cayo la torre en Siloe, y los mato,)pensais que ellos fueron mas deudores que todos los hombres que habitan en Jerusalem? 5 [Yo] os digo, que no: antes si no os arrepintiereis, todos perecereis asi.

6 Y decia esta parabola: Tenia uno una higuera plantada en su vina; y vino a buscar fruto en ella, y no hallo.

7 Y dijo al vinero: He aqui, tres anos ha que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no [lo] hallo: cortala,)por que hara inutil aun la tierra?

8 El entonces respondiendo, le dijo: Senor, dejala aun este ano, hasta que yo la escave, y [la] esterco[le]^.

9 Y si hiciere fruto, bien, y si no, la cortaras despues.

10 & Y ensenaba en una sinagoga en sabados.

11 Y, he aqui, una mujer que tenia espiritu de enfermedad diez y ocho anos [habia], y andaba agoviada, asi que en ninguna manera podia enhestarse.

12 Y como Jesus la vio, [la] llamo, y le dijo: Mujer, libre eres de tu enfermedad.

13 Y pusole las manos encima, y luego se enderezo, y glorificaba a Dios.

14 Y respondiendo un principe de la sinagoga, enojado de que Jesus hubiese curado en sabado, dijo al pueblo: Seis dias hay en que es menester obrar: en estos pues venid, y sed curados; y no en dia de sabado.

15 Entonces el Senor le respondio, y dijo: Hipocrita,)cada uno de vosotros no desata en sabado su buey, o [su]^ asno del pesebre, y [le] lleva a beber?

16 Y a esta hija de Abraham, que he aqui, que Satanas la habia ligado diez y

ocho años, ¿no convino desatarla de esta ligadura en día de sábado?

17 Y diciendo estas cosas, se avergonzaban todos sus adversarios; y todo el pueblo se regocijaba de todas las cosas que gloriosamente eran por él hechas.

18 & Y decía: ¿A qué es semejante el reino de Dios, y a qué le comparare?

19 Semejante es al grano de la mostaza, que tomándole un hombre le metió en su huerto; y creció, y fue hecho árbol grande, y las aves del cielo hicieron nidos en sus ramas.

20 Y otra vez dijo: ¿A qué comparare al reino de Dios?

21 Semejante es a la levadura, que tomándola una mujer, la esconde en tres medidas de harina hasta que todo sea leudado.

22 & Y pasaba por todas las ciudades y aldeas enseñando, y caminando a Jerusalén.

23 Y le dijo uno: ¿Señor, son pocos los que se salvan? Y él les dijo:

24 ¡Porfiad a entrar por la puerta angosta; porque [yo] os digo, que muchos procuraran de entrar, y no podrán;

25 Después que el padre de familias se levante, y cierre la puerta, y comenzareis a estar fuera, y tocar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, abrenos, y respondiendo él, os dirá: No os conozco de donde seáis.

26 Entonces comenzareis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste.

27 Y os dirá: Digoos que no os conozco de donde seáis: apartaos de mí todos los obreros de iniquidad.

28 Allí será el lloro y el crujió de dientes, cuando viereis a Abraham, y a Isaac, y a Jacob, y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros ser echados fuera.

29 Y vendrán del oriente, y del occidente, y del norte, y del mediodía, y se sentarán en el reino de Dios.

30 Y, he aquí, hay postreros, que serán primeros; y hay primeros, que serán postreros.

31 & Aquel mismo día llegaron unos de los Fariseos, diciéndole: Sal, y vete de aquí; porque Herodes te quiere matar.

32 Y les dijo: Id, y decid a aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y acabo sanidades hoy y mañana, y trasmanana soy consumado.

33 Empero es menester que hoy, y mañana, y trasmanana camine; porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén.

34 (Jerusalén, Jerusalén! que matas los profetas, y apedreas los que son enviados a ti, ¿cuántas voces quise juntar tus hijos, como la gallina [recoge] su nidada debajo de [sus] alas, y no quisiste?

35 He aquí, os es dejada vuestra casa desierta, y os digo, que no me vereis,

hasta que venga [tiempo] cuando digais: Bendito el que viene en nombre del Señor.

CAPITULO 14.

Y ACONTECIO que entrando en casa de un principe de los Fariseos un sabado a comer pan, ellos le acechaban.

2 Y, he aqui, un hombre hidropico estaba delante de el.

3 Y respondiendo Jesus, hablo a los doctores de la ley y a los Fariseos, diciendo)Es licito sanar en sabado?

4 Y ellos callaron. Entonces el tomando[le], le sano, y le envio.

5 Y respondiendo a ellos dijo:)El asno o el buey de cual de vosotros caera en un, pozo, y [el] no le sacara luego en dia de sabado?

6 Y no le podian replicar a estas cosas.

7 & Y propuso una parabola a los convidados, atento como escogian los primeros asientos a la mesa, diciendoles:

8 Cuando fueres convidado de alguno a bodas, no te asientes en el primer lugar; porque podra ser que otro mas honrado que tu sea convidado de el;

9 Y viniendo el que te llamo a ti y a el, te diga: Da lugar a este; y entonces comiences con vergueenza a tener el postrer lugar.

10 Mas cuando fueres llamado, ve, y asientate en el postrer lugar, porque cuando viniere el que te llamo, te diga: Amigo, sube mas arriba: entonces tendras gloria delante de los que juntamente se asientan a la mesa.

11 Porque cualquiera que se ensalza, sera humillado, y el que se humilla, sera ensalzado.

12 Y decia tambien al que le habia convidado: Cuando haces comida o cena, no llares a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a [tus] vecinos ricos; porque tambien ellos no te vuelvan a convidar, y te sea hecha paga.

13 Mas cuando haces banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos, los ciegos;

14 Y seras bienaventurado; porque ellos no te pueden pagar; mas te sera pagado en la resurreccion de los justos.

15 & Y oyendo esto uno de los que juntamente estaban sentados a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que comera pan en el reino de los cielos.

16 & El entonces le dijo: Un hombre hizo una grande cena, y llamo a muchos.

17 Y a la hora de la cena envio a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo esta aparejado.

18 Y comenzaron todos a una a escusarse. El primero le dijo: He comprado un

cortijo, y he menester de salir, y verle: te ruego que me tengas por escusado.

19 Y el otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos: ruego que me tengas por escusado.

20 Y el otro dijo: Me he casado; y por tanto no puedo venir.

21 Y vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces el padre de familias, enojado dijo a su siervo: Ve presto por las plazas, y por las calles de la ciudad, y mete aca los pobres, los mancos, y cojos, y ciegos.

22 Y dijo el siervo: Señor, hecho es como mandaste, y aun hay lugar.

23 Y dijo el señor al siervo: Ve por los caminos, y por los vallados, y fuerza[los] a entrar, para que se llene mi casa.

24 Porque yo os digo, que ninguno de aquellos varones que fueron llamados, gustara mi cena.

25 & Y grandes multitudes iban con el; y volviendose les dijo:

26 Si alguno viene a mi, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun tambien su vida, no puede ser mi discipulo.

27 Y cualquiera que no trae su cruz, y viene en pos de mi, no puede ser mi discipulo.

28 Porque ¿cual de vosotros, queriendo edificar una torre, no cuenta primero sentado los gastos, si tiene [lo que ha menester] para acabar[la]?

29 Porque despues que haya puesto el fundamento, y no pueda acabar[la], todos los que lo vieren, no comiencen a hacer burla de el,

30 Diciendo: Este hombre comenzo a edificar, y no pudo acabar.

31 ¿O cual rey, habiendo de ir a hacer guerra contra otro rey, sentandose primero no consulta si puede salir al encuentro con diez mil al que viene contra el con veinte mil?

32 De otra manera, cuando el otro esta aun lejos, le ruega por la paz, enviandole embajada.

33 Asi pues cualquiera de vosotros que no renuncia a todas las cosas que posee, no puede ser mi discipulo.

34 Buena [es] la sal, mas si la sal perdiere su saber, ¿con que sera salada?

35 Ni para la tierra, ni aun para el muladar es buena: fuera la echan. Quien tiene oidos para oir, oiga.

CAPITULO 15.

Y SE llegaban a el todos los publicanos, y pecadores a oirle.

2 Y murmuraban los Fariseos y los escribas, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come.

3 Y el les propuso esta parábola, diciendo:

4 ¿Que hombre de vosotros teniendo cien ovejas, si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a [buscar] la que se perdió, hasta que la halle?

5 Y hallada, [la] pone sobre sus hombros gozoso;

6 Y viniendo a casa junta a [sus] amigos, y a [sus] vecinos, diciéndoles: Dadme el parabien, porque he hallado mi oveja que se había perdido.

7 Os digo, que así habrá más gozo en el cielo sobre un pecador que se arrepiente que sobre noventa y nueve justos, que no han menester arrepentirse.

8 & ¿O que mujer que tiene diez dracmas, si perdiere la una dracma, no enciende luz, y barre la casa, y busca con diligencia, hasta hallar[la]?

9 Y cuando [la] hubiere hallado, junta [sus] amigos, y [sus] vecinas, diciendo: Dadme el parabien; porque he hallado la dracma que había perdido.

10 Así os digo, que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

11 & También dijo: Un hombre tenía dos hijos;

12 Y el más mozo de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que [me] pertenece. Y el les repartió [su] hacienda.

13 Y después de no muchos días, juntándolo todo el hijo más mozo, se partió lejos, a una tierra apartada; y allí desperdició su hacienda viviendo perdidamente.

14 Y después que lo hubo todo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra; y comenzó a faltar.

15 Y fue, y se llegó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a sus campos, para que apacentase los puercos.

16 Y deseaba henchir su vientre de las algarrobas que comían los puercos; mas nadie se [las] daba.

17 Y volviendo en sí, dijo: (Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

18 Me levante, e ire a mi padre, y le dire: Padre, pecado he contra el cielo, y contra ti:

19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo: hazme como a uno de tus jornaleros.

20 Y levantándose, vino a su padre. Y como aun estuviese lejos, le vio su padre, y fue movido a misericordia; y corriendo a él, se derribó sobre su cuello, y le besó.

21 Y el hijo le dijo: Padre, pecado he contra el cielo, y contra ti: ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

22 Mas el padre dijo a sus siervos: Sacad el principal vestido, y vestidle; y poned anillo en su mano, y zapatos en [sus] pies;

23 Y traed el becerro grueso, y matad[le]; y comamos, y hagamos banquete;

24 Porque este mi hijo muerto era, y ha revivido: se habia perdido, y es hallado. Y comenzaron a hacer banquete.

25 Y su hijo el mas viejo estaba en el campo, el cual como vino, y llego cerca de casa, oyo la sinfonia y las danzas;

26 Y llamando a uno de los siervos, le pregunto que era aquello.

27 Y el le dijo: Tu hermano es venido; y tu padre ha muerto el becerro grueso, por haberle recibido salvo.

28 Entonces el se enoja, y no queria entrar. El padre entonces saliendo, le rogaba [que entrase.]

29 Mas el respondiendole, dijo a [su] padre: He aqui, tantos anos ha [que] te sirvo, que nunca he traspasado tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para que haga banquete con mis amigos;

30 Mas despues que vino este tu hijo, que ha engullido tu hacienda con rameras, le has matado el becerro grueso.

31 El entonces le dijo: Hijo, tu siempre estas conmigo y todas mis cosas son tuyas;

32 Mas hacer banquete y holgar[nos] era menester; porque este tu hermano muerto era, y revivio: se habia perdido, y es hallado.

CAPITULO 16.

Y DECIA tambien a sus discipulos: Habia un hombre rico el cual tenia un mayordomo, y este fue acusado delante de el, como disipador de sus bienes.

2 Y le llamo, y le dijo:)Que [es] esto [que] oigo de ti? da cuenta de tu mayordomia; porque ya no podras mas ser mayordomo.

3 Entonces el mayordomo dijo dentro de si:)Que hare? que mi senor me quita la mayordomia. Cavar, no puedo: mendigar, tengo vergueenza.

4 [Yo] se lo que hare, para que cuando fuere quitado de la mayordomia, me reciban en sus casas.

5 Y llamando a cada uno de los deudores de su senor, dijo al primero:)Cuanto debes a mi senor?

6 Y el dijo: Cien batos de aceite. Y le dijo: Toma tu obligacion, y sientate presto, y escribe cincuenta.

7 Despues dijo a otro:)Y tu, cuanto debes? Y el dijo: Cien coros de trigo. Y el le dijo: Toma tu obligacion, y escribe ochenta.

8 Y alabo el señor al mayordomo malo, por haber hecho prudentemente, porque los hijos de este siglo mas prudentes son en su generacion que los hijos de luz,

9 Y yo os digo: Hacedos amigos de las riquezas de maldad para que cuando faltareis, os reciban en las moradas eternas.

10 El que es fiel en lo muy poco, tambien en lo mas es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, tambien en lo mas es injusto.

11 Pues si en las malas riquezas no fuisteis fieles, ¿lo que es verdadero, quien os lo confiara?

12 Y si en lo ageno no fuisteis fieles, ¿lo que es vuestro, quien os lo dara?

13 Ningun siervo puede servir a dos señores; porque, o aborrecera al uno, y amara al otro, o se allegara al uno, y menospreciara al otro. No podeis servir a Dios, y a las riquezas.

14 Y oian tambien los Fariseos todas estas cosas, los cuales eran avaros, y burlaban de el.

15 Y les dijo: Vosotros sois los que os justificais a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen en alto aprecio, delante de Dios es abominacion.

16 La ley y los profetas [fueron] hasta Juan: desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos hacen fuerza contra el.

17 Empero mas facil cosa es pasar el cielo y la tierra, que caer una tilde de la ley.

18 Cualquiera que despide a su mujer, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la despedida del marido, adultera.

19 & Y habia un hombre rico, que se vestia de purpura y de lino fino, y hacia cada dia banquete esplendidamente.

20 Habia tambien un mendigo llamado Lazaro, el cual estaba echado a la puerta de el, lleno de llagas,

21 Y deseando hartarse de las migajas que caian de la mesa del rico, y aun los perros venian, y le lamian las llagas.

22 Y acontecio, que murio el mendigo, y fue llevado por los angeles al seno de Abraham; y murio tambien el rico, y fue sepultado.

23 Y en el infierno, alzando sus ojos, estando en tormentos, vio a Abraham lejos, y a Lazaro en su seno.

24 Entonces el, dando voces dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mi, y envia a Lazaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque soy atormentado en esta llama.

25 Y le dijo Abraham: Hijo, acuerdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lazaro tambien males, mas ahora este es consolado, y tu atormentado.

26 Y ademas de todo esto, una grande sima esta confirmada entre nosotros y vosotros, asi que los que quisieren pasar de aqui a vosotros, no pueden, ni de alla pasar aca.

27 Entonces dijo: Ruegote, pues, padre, que le envies a la casa de mi padre;

28 Porque tengo cinco hermanos, para que les proteste; porque no vengan ellos tambien a este lugar de tormento.

29 Y Abraham le dice: A Moises, y a los profetas tienen, oiganlos.

30 El entonces dijo: No, padre Abraham; mas si alguno fuere a ellos de los muertos se arrepentiran.

31 Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moises, y a los profetas, tampoco se persuadiran, aunque alguno se levantara de entre los muertos.

CAPITULO 17.

DIJO despues a los discipulos: Imposible es que no vengan escandalos; mas (ay [de aquel] por quien vienen!

2 Mejor le seria, si una piedra de molino de asno le fuera puesta al cuello, y fuese echado en la mar, que escandalizar a uno de estos pequenitos.

3 Mirad por vosotros. Si pecare contra ti tu hermano, reprende; y si se arrepintiere, perdona.

4 Y si siete veces al dia pecare contra ti, y siete veces al dia se volviere a ti, diciendo: Perdona: perdona.

5 & Y dijeron los apóstoles al Señor: Aumentanos la fe.

6 Y el Señor dijo: Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, diriais a este sicomoro: Desarraigate, y plantate en la mar, y os obedeceria.

7)Mas cual de vosotros tiene un siervo que ara, o apacienta ganado, que vuelto del campo le diga luego: Pasa, sientate a la mesa?

8)No le dice antes: Adereza que cene yo, y cinete, y sirveme hasta que haya comido y bebido; y despues de esto come tu y bebe?

9)Hace gracias al siervo porque hizo lo que le habia sido mandado? Pienso que no.

10 Asi tambien vosotros cuando hubiereis hecho todo lo que os es mandado, decid: Siervos inutiles somos; porque lo que debiamos de hacer, hicimos.

11 & Y acontecio que yendo el a Jerusalem, pasaba por medio de Samaria, y de Galilea.

12 Y entrando en una aldea, vinieronle al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos;

13 Y alzaron la voz, diciendo: Jesus, Maestro, ten misericordia de nosotros.

14 Y como el [los] vio les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y acontecio, que yendo ellos, fueron limpios.

15 Y el uno de ellos, como se vio que era limpio, volvio glorificando a Dios a gran voz.

16 Y se derribo sobre [su] rostro a sus pies, haciendole gracias; y este era Samaritano.

17 Y respondiendo Jesus dijo:)No son diez los que fueron limpios?)Y los nueve, donde estan?

18)No fue hallado quien volviese, y diese gloria a Dios, sino este extranjero?

19 Y le dijo: Levantate, vete: tu fe te ha sanado.

20 & Y preguntado de los Fariseos, cuando habia de venir el reino de Dios, les respondio, y dijo: El reino de Dios no vendra manifiesto;

21 Ni diran: Hele aqui, o hele alli; porque, he aqui, el reino de Dios dentro de vosotros esta.

22 Y dijo a sus discipulos: Tiempo vendra, cuando deseareis ver uno de los dias del Hijo del hombre, y no [lo] vereis.

23 Y os diran: Hele aqui, o hele alli. No vayais tras [ellos,] ni [los] sigais.

24 Porque como el relampago relampagueando desde una [parte que esta] debajo del cielo, resplandece hasta la otra [que esta] debajo del cielo, asi tambien sera el Hijo del hombre en su dia.

25 Mas primero es menester que padezca mucho, y sea reprobado de esta generacion.

26 Y como fue en los dias de Noe, asi tambien sera en los dias del Hijo del hombre:

27 Comian, bebian, se casaban y se daban en casamiento, hasta el dia que entro Noe en el arca; y vino el diluvio, y destruyo a todos.

28 Asimismo tambien como fue en los dias de Lot: comian, bebian, compraban, vendian, plantaban, edificaban;

29 Mas el dia que Lot salio de Sodoma, llovio del cielo fuego y azufre, y destruyo a todos:

30 Como esto sera el dia que el Hijo del hombre se manifestara.

31 En aquel dia, el que estuviere en el tejado, y sus alhajas en casa, no descienda a tomarlas; y el que en el campo, asimismo no vuelva atras.

32 Acordaos de la mujer de Lot.

33 Cualquiera que procurare salvar su vida, la perdera; y cualquiera que la perdiere, la vivificara.

34 Os digo, [que] en aquella noche estaran dos [hombres] en una cama: el uno sera tomado, y el otro sera dejado.

35 Dos [mujeres] estaran moliendo juntas: la una sera tomada, y la otra sera dejada.

36 Dos [hombres] estaran en el campo: el uno sera tomado, y el otro sera dejado.

37 Y respondiendole, le dicen: ¿Donde, Señor? Y el les dijo: Donde estuviere el cuerpo, alla se juntaran tambien las aguilas.

CAPITULO 18.

Y LES propuso tambien una parabola, [para enseñar] que es menester orar siempre, y no desalentarse,

2 Diciendo: Habia un juez en una ciudad, el cual ni temia a Dios, ni respetaba a hombre [alguno].

3 Habia tambien en aquella ciudad una viuda la cual venia a el, diciendo: Hazme justicia de mi adversario.

4 Mas el no quiso por [algún] tiempo: empero despues de esto, dijo dentro de si: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre;

5 Todavia, porque esta viuda me es molesta, le hare justicia; porque no venga siempre y al fin me muele.

6 Y dijo el Señor: Oid lo que dice el juez injusto.

7 ¿Y Dios no defendera a sus escogidos que claman a el dia y noche, aunque sea longanimo acerca de ellos?

8 Os digo que los defendera presto. Empero el Hijo del hombre, cuando viniere ¿hallara fe en la tierra?

9 & Y dijo tambien a unos que confiaban de [si] como justos, y menospreciaban a los otros, esta parabola:

10 Dos hombres subieron al templo a orar, el uno Fariseo, y el otro publicano.

11 El Fariseo puesto en pie oraba consigo de esta manera: Dios, te hago gracias, que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adulteros; ni aun como este publicano.

12 Ayuno dos veces en la semana: doy diezmos de todo lo que poseo.

13 Mas el publicano estando lejos, no queria, ni aun alzar los ojos al cielo; mas heria su pecho, diciendo: Dios ten misericordia de mi, pecador.

14 Os digo que este descendio a su casa justificado [mas bien] que el otro; porque cualquiera que se ensalza, sera humillado; y el que se humilla, sera

ensalzado.

15 & Y traian tambien a el ninos para que les tocase, lo cual viendo[lo sus] discipulos, les renian.

16 Mas Jesus llamandolos, dijo: Dejad los ninos venir a mi, y no los impidais, porque de tales es el reino de Dios.

17 De cierto os digo, que cualquiera que no recibiere el reino de Dios como un nino, no entrara en el.

18 & Y le pregunto un principe, diciendo:)Maestro bueno, que hare para poseer la vida eterna?

19 Y Jesus le dijo:)Por que me dices, bueno? ninguno [hay] bueno, sino uno [solo,] Dios.

20 Los mandamientos sabes: No mataras: No adulteraras: No hurtaras: No diras falso testimonio: Honra a tu padre, y a tu madre.

21 Y el dijo; Todas estas cosas he guardado desde mi juventud.

22 Y Jesus oido esto, le dijo: Aun una cosa te falta: todo lo que tienes, vendelo, y dalo a los pobres, y tendras tesoro en el cielo; y ven, sigueme.

23 Entonces el, oidas estas cosas, se entristecio sobre manera, porque era muy rico.

24 Y viendo Jesus que se habia entristecido mucho dijo: (Cuan dificultosamente entraran en el reino de Dios, los que tienen riquezas!

25 Porque mas facil cosa es entrar un camello por un ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios.

26 Y los que [lo] oian, dijeron:)Y quien podra ser salvo?

27 Y el les dijo: Lo que es imposible acerca de los hombres, posible es acerca de Dios.

28 Entonces Pedro dijo: He aqui, nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29 Y el les dijo: De cierto os digo, que nadie hay que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios,

30 Que no haya de recibir mucho mas en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.

31 & Y Jesus tomando [aparte] los doce, les dijo: He aqui subimos a Jerusalem, y seran cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas del Hijo del hombre.

32 Porque sera entregado a los Gentiles, y sera escarnecido, e injuriado y escupido;

33 Y despues que [le] hubieren azotado, le mataran, mas al tercero dia resucitara.

34 Mas ellos nada de estas cosas entendian, y esta palabra les era

encubierta; y no entendian lo que se decia.

35 & Y acontecio, que acercandose el de Jerico, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando,

36 El cual como oyo la multitud que pasaba, preguntaba que era aquello.

37 Y le dijeron: que Jesus Nazareno pasaba.

38 Entonces dio voces, diciendo: Jesus, Hijo de David, ten misericordia de mi.

39 Y los que iban delante, le renian para que callase; empero el clamaba mucho mas: Hijo de David, ten misericordia de mi.

40 Jesus entonces parandose mando traerle a si. Y como el llevo, le pregunto,

41 Diciendo: ¿Que quieres que te haga? Y el dijo: Señor, que vea yo.

42 Y Jesus le dijo: Ve: tu fe te ha hecho salvo.

43 Y luego vio y le seguia glorificando a Dios, y todo el pueblo como vio [esto,] dio alabanza a Dios.

CAPITULO 19.

HABIENDO entrado [Jesus,] pasaba por Jerico.

2 Y, he aqui, un varon llamado Zaqueo, el cual era principe de los publicanos, y era rico.

3 Y procuraba ver a Jesus quien fuese, mas no podia a causa de la multitud, porque era pequeno de estatura.

4 Y corriendo delante, se subio en un arbol sicomoro para verle; porque habia de pasar por alli.

5 Y como vino a aquel lugar Jesus, mirando le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende; porque hoy es menester que pose en tu casa.

6 Entonces el descendio apresado, y le recibio gozoso.

7 Y viendo [esto] todos, murmuraban, diciendo, que habia entrado a posar con un hombre pecador.

8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aqui, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres, y si en algo he defraudado a alguno, [se lo] vuelvo con los cuatro tantos.

9 Y Jesus le dijo: Hoy ha venido la salvacion a esta casa; por cuanto tambien el es hijo de Abraham.

10 Porque el Hijo del hombre vino a buscar, y a salvar lo que se habia perdido.

11 & Y oyendo ellos estas cosas, prosiguiendo el, dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalem; y porque pensaban que luego había de ser manifestado el reino de Dios.

12 Dijo pues: Un hombre noble se partió a una tierra lejos, a tomar para sí un reino, y volver.

13 Y llamados diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo.

14 Empero sus ciudadanos le aborrecían; y enviaron tras de él una embajada, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros.

15 Y aconteció, que vuelto él, habiendo tomado el reino, mandó llamar a sí a aquellos siervos, a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.

16 Y vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

17 Y él le dice: Esta bien buen siervo: pues que en lo poco has sido fiel, ten autoridad sobre diez ciudades.

18 Y vino el segundo, diciendo: Señor, tu mina ha hecho cinco minas.

19 Y asimismo a este dijo: Tu también se sobre cinco ciudades.

20 Y vino otro, diciendo: Señor, he aquí tu mina, la cual he tenido guardada en un panizuelo.

21 Porque tuve miedo de ti, pues que eres hombre severo: tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste.

22 Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu boca te juzgo: sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré;

23 ¿Por qué pues no diste mi dinero al banco, y yo viniendo lo demandara con el logro?

24 Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas.

25 (Y ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas.)

26 Porque yo os digo que a cualquiera que tuviere, le será dado; mas al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado.

27 Mas a aquellos mis enemigos, que no querían que yo reinase sobre ellos, traed[los] acá, y degollad[los] delante de mí.

28 & Y dicho esto, iba delante subiendo a Jerusalem.

29 Y aconteció, que llegando cerca de Betfage, y de Betania, al monte que se llama de las Olivas, envió dos de sus discípulos,

30 Diciendo: Id a la aldea [que está] delante, en la cual como entrareis, hallareis un pollino atado en el cual ningún hombre jamás se ha sentado: desatadle, y traed[le acá.]

31 Y si alguien os preguntare: ¿Por que [le] desatais? le direis asi:
Porque el Señor le ha menester.

32 Y fueron los que habian sido enviados, y hallaron, como el les dijo.

33 Y desatando ellos el pollino, sus dueños les dijeron: ¿Por que desatais
el pollino?

34 Y ellos dijeron: Porque el Señor le ha menester.

35 Y le trajeron a Jesús; y echando [ellos] sus ropas sobre el pollino,
pusieron encima a Jesús.

36 Y yendo el, tendian sus vestidos por el camino.

37 Y como llegasen ya cerca de la descendida del monte de las Olivas, toda
la multitud de los discipulos, regocijandose, comenzaron a alabar a Dios a
gran voz por todas las maravillas que habian visto.

38 Diciendo: Bendito el rey que viene en nombre del Señor: paz en el cielo,
y gloria en las alturas.

39 Entonces algunos de los Fariseos de entre la multitud le dijeron:
Maestro, reprende a tus discipulos.

40 Y el respondiendo, les dijo: Os digo que si estos callaren, las piedras
clamaran.

41 Y como llego cerca, viendo la ciudad, lloro sobre ella,

42 Diciendo: ¿[Ah,] si tu conocieses, a lo menos en este tu dia, lo que
[toca] a tu paz! mas ahora esta encubierto a tus ojos.

43 Porque vendran dias sobre ti, que tus enemigos te cercaran con trincheras;
y te pondran cerco, y de todas partes te pondran en estrecho;

44 Y te derribaran a tierra, y a tus hijos, [los que estan] dentro de ti, y
no dejaran en ti piedra sobre piedra; por cuanto no conociste el tiempo de tu
visitacion.

45 Y entrando en el templo, comenzo a echar fuera a todos los que vendian y
compraban en el,

46 Diciendoles: Escrito esta: Mi casa, casa de oracion es; mas vosotros la
habeis hecho cueva de ladrones.

47 Y enseñaba cada dia en el templo, mas los principes de los sacerdotes, y
los escribas, y los principes del pueblo procuraban matarle.

48 Y no hallaban que hacerle, porque todo el pueblo estaba suspenso
oyendole.

CAPITULO 20.

Y ACONTECIO un dia, que enseñando el al pueblo en el templo, y anunciando el

evangelio, sobrevinieron los principes de los sacerdotes, y los escribas, con los ancianos,

2 Y le hablaron, diciendo: Dinos ¿con que autoridad haces estas cosas: o quien es el que te ha dado esta autoridad?

3 Respondiendo entonces Jesus, les dijo: Preguntaros he yo tambien una palabra; respondedme:

4 ¿El bautismo de Juan era del cielo, o de los hombres?

5 Mas ellos pensaban dentro de si, diciendo: Si dijereis: Del cielo; dirá: ¿Por que pues no le creisteis?

6 Y si dijereis: De los hombres, todo el pueblo nos apedreará; porque estan ciertos que Juan era un profeta.

7 Y respondieron, que no sabian de donde [habia sido.]

8 Entonces Jesus les dijo: Ni yo os digo tampoco con que autoridad hago yo estas cosas.

9 & Y comenzo a decir al pueblo esta parábola: Un hombre planto una vina, y la arrendo a [unos] labradores, y se ausento por mucho tiempo.

10 Y al tiempo oportuno envio un siervo a los labradores, para que le diesen del fruto de la vina, mas los labradores hiriendole, [le] enviaron vacio.

11 Y volvio a enviar otro siervo; y ellos a este tambien herido y afrentado, [le] enviaron vacio.

12 Y volvio a enviar al tercer siervo; y tambien a este echaron herido.

13 Entonces el señor de la vina dijo: ¿Que hare? enviare mi Hijo amado: quizá cuando a este vieren, [le] tendran respeto.

14 Mas los labradores viendole pensaron entre si, diciendo: Este es el heredero: venid, matemosle, para que la herencia sea nuestra.

15 Y echandole fuera de la vina, [le] mataron: ¿Que pues les hará el señor de la vina?

16 Vendrá, y destruirá a estos labradores, y dará su vina a otros. Y como ellos [lo] oyeron, dijeron: Guarda.

17 Mas el mirandolos, dice: ¿Que pues es lo que esta escrito: La piedra que desecharon los edificadores, esta vino a ser cabeza de la esquina?

18 Cualquiera que cayere sobre aquella piedra será quebrantado; mas sobre el que la piedra cayere, le desmenuzará.

19 Y procuraban los principes de los sacerdotes y los escribas echarle mano en aquella hora, mas tuvieron miedo del pueblo, porque entendieron que contra ellos habia dicho esta parábola.

20 & Y acechando[le,] enviaron espiones que se simulasen justos, para tomarle en sus palabras, para que así le entregasen a la jurisdicción y a la potestad del presidente:

21 Los cuales le preguntaron, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas bien; y que no tienes respeto a la persona [de nadie,] antes enseñas el camino de Dios con verdad.

22 ¿Nos es lícito dar tributo a César, o no?

23 Mas él, entendida la astucia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis?

24 Mostradme una moneda ¿De quien tiene la imagen, y la inscripción? Y respondiendo, dijeron: De César.

25 Entonces les dijo: Pues dad a César lo que es de César; y lo que es de Dios, a Dios.

26 Y no pudieron reprender sus palabras delante del pueblo: antes maravillados de su respuesta, callaron.

27 & Y llegando unos de los Saduceos, los cuales niegan haber resurrección, le preguntaron,

28 Diciendo: Maestro, Moisés nos escribió: Si el hermano de alguno muriere teniendo mujer, y muriere sin hijos, que su hermano tome la mujer, y levante simiente a su hermano.

29 Fueron pues siete hermanos; y el primero tomó mujer, y murió sin hijos.

30 Y la tomó el segundo, el cual también murió sin hijos.

31 Y la tomó el tercero: así mismo también todos siete; y no dejaron simiente, y murieron.

32 Y a la postre de todos murió también la mujer.

33 En la resurrección, pues ¿mujer de cual de ellos será? porque los siete la tuvieron por mujer.

34 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento;

35 Mas los que fueron tenidos por dignos de aquel siglo, y de la resurrección de los muertos, ni se casan ni se dan en casamiento.

36 Porque no pueden ya más morir, porque son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.

37 Y que los muertos hayan de resucitar, Moisés aun lo enseñó junto al zarzal, cuando dice al Señor: Dios de Abraham, y Dios de Isaac, y Dios de Jacob.

38 Porque Dios no es [Dios] de muertos, sino de vivos, porque todos viven en [cuanto a] él.

39 Y respondiéndole unos de los escribas, dijeron: Maestro, bien has dicho.

40 Y no osaron más preguntarle algo.

41 & Y él les dijo: ¿Como dicen que el Cristo es hijo de David?

42 Y él mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor a mi

Senor: Asientate a mi diestra,

43 Entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies.

44 Asi que David le llama Senor, ¿como pues es su hijo?

45 Y oyendolo todo el pueblo, dijo a sus discipulos:

46 Guardaos de los escribas, que quieren andar con ropas largas, y aman las saluciones en las plazas; y las primeras sillas en las sinagogas; y los primeros asientos en las cenas:

47 Que devoran las casas de las viudas, simulando larga oracion: estos recibiran mayor condenacion.

CAPITULO 21.

Y MIRANDO, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del tesoro.

2 Y vio tambien a una viuda pobre, que echaba alli dos blancas.

3 Y dijo: De verdad os digo, que esta viuda pobre echo mas que todos.

4 Porque todos estos, de lo que les sobra echaron para las ofrendas de Dios, mas esta de su pobreza echo todo su sustento que tenia.

5 & Y a unos que decian del templo, que estaba adornado de hermosas piedras y dones, dijo;

6 [De] estas cosas que veis, dias vendran, en que no quedara piedra sobre piedra que no sea derribada.

7 Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuando sera esto? ¿Y que senal [habra] cuando estas cosas hayan de comenzar a ser hechas?

8 El entonces dijo: Mirad, no seais enganados; porque vendran muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy [el Cristo;] y el tiempo esta cerca: por tanto no vayais en pos de ellos.

9 Empero cuando oyereis de guerras y sediciones, no os espanteis; porque es menester que estas cosas acontezcan primero; mas no luego [sera] el fin.

10 Entonces les dijo: Se levantara nacion contra nacion, y reino contra reino;

11 Y habra grandes terremotos en cada lugar, y hambres, y pestilencias; y habra prodigios, y grandes senales del cielo.

12 Mas antes de todas estas cosas os echaran mano, y perseguiran, entregando[os] a las sinagogas, y a las carceles, trayendoos ante los reyes, y a los presidentes, por causa de mi nombre.

13 Y os sera esto para testimonio.

14 Poned pues en vuestros corazones de no pensar antes como hayais de

responder.

15 Porque yo os dare boca y sabiduria, a la cual no podran resistir, ni contradecir todos los que se os opondran.

16 Mas sereis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y mataran [a algunos] de vosotros.

17 Y sereis aborrecidos de todos, por causa de mi nombre.

18 Mas un pelo de vuestra cabeza no perecera.

19 En vuestra paciencia poseed vuestras almas.

20 Y cuando viereis a Jerusalem cercada de ejercitos, sabed entonces que su destruccion ha llegado.

21 Entonces los que estuvieren en Judea, huyan a los montes, y los que estuvieren en medio de ella, vayanse; y los que en las [otras] regiones no entren en ella.

22 Porque estos son dias de venganza, para que se cumplan todas las cosas que estan escritas.

23 Mas, (ay de las preñadas, y de las que crian en aquellos dias! porque habra apretura grande sobre la tierra, e ira sobre este pueblo.

24 Y caeran a filo de espada, y seran llevados cautivos por todas las naciones; y Jerusalem sera hollada de los Gentiles, hasta que los tiempos de los Gentiles sean cumplidos.

25 Entonces habra senales en el sol y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra apretura de naciones, con perplejidad; bramando la mar y las ondas;

26 Secandose los hombres a causa del temor, y esperando las cosas que sobrevendran a la redondez de la tierra; porque las virtudes de los cielos seran conmovidas.

27 Y entonces veran al Hijo del hombre, que vendra en una nube con poder y grande gloria.

28 Y cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad y levantad vuestras cabezas; porque vuestra redencion esta cerca.

29 Y les dijo tambien una parabola: Mirad la higuera y todos los arboles:

30 Cuando ya brotan, viendolos, de vosotros mismos entendeis que el verano esta ya cerca:

31 Asi tambien vosotros cuando viereis hacerse estas cosas, entended que esta cerca el reino de Dios.

32 De cierto os digo, que no pasara esta generacion, hasta que todo sea hecho.

33 El cielo y la tierra pasaran, mas mis palabras no pasaran.

34 & Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de

glotoneria y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de improviso sobre vosotros aquel día.

35 Porque como un lazo vendra sobre todos los que habitan sobre la haz de toda la tierra.

36 Velad, pues, orando a todo tiempo, que seais habidos dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.

37 Y enseñaba entre día en el templo; y de noche saliendo, estabase en el monte que se llama de las Olivas.

38 Y todo el pueblo venia a el por la mañana, para oirle en el templo.

CAPITULO 22.

ESTABA cerca el día de la fiesta de los panes sin levadura, que se llama la pascua.

2 Y los principes de los sacerdotes, y los escribas procuraban como le matarian; mas tenian miedo del pueblo.

3 Y entro Satanas en Judas, que tenia por sobrenombre Iscariote, el cual era uno del numero de los doce.

4 Y fue, y hablo con los principes de los sacerdotes, y con los magistrados, de como se le entregaria.

5 Los cuales se holgaron, y concertaron de darle dinero.

6 Y prometio, y buscaba oportunidad para entregarle a ellos sin estar presente la multitud.

7 & Y vino el día de los panes sin levadura, en el cual era menester matar la pascua.

8 Y envio a Pedro, y a Juan diciendo: Id, aparejadnos la pascua para que comamos.

9 Y ellos le dijeron: ¿Donde quieres que la aparejemos?

10 Y el les dijo: He aqui como entrareis en la ciudad, os encontrara un hombre que lleva un cantaro de agua: seguidle hasta la casa donde entrare;

11 Y decid al padre de la familia de la casa: El Maestro te dice: ¿Donde esta el aposento donde tengo de comer la pascua con mis discipulos?

12 Entonces el os mostrara un gran cenadero aderezado, aparejad[la] alli.

13 Y yendo ellos hallaronlo todo como les habia dicho; y aparejaron la pascua.

14 Y como fue hora, se sento [a la mesa;] y con el los doce apostoles.

15 Y les dijo: Con deseo he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca.

16 Porque os digo, que no comere mas de ella, hasta que sea cumplido en el reino de Dios.

17 Y tomando la copa, habiendo hecho gracias, dijo: Tomad esto, y distribuid[lo] entre vosotros.

18 Porque os digo, que no bebere del fruto de la vid hasta que el reino de Dios venga.

19 Y tomando pan, habiendo hecho gracias, [lo] rompio y les dio, diciendo: Este es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mi.

20 Asimismo tambien la copa, despues que hubo cenado, diciendo: Esta copa [es] el nuevo testamento en mi sangre, que por vosotros se derrama.

21 Con todo eso, he aqui, la mano del que me entrega [esta] conmigo en la mesa.

22 Y a la verdad el Hijo del hombre va segun lo que esta determinado; empero (ay de aquel hombre por el cual es entregado!

23 Ellos entonces comenzaron a preguntar entre si, cual de ellos seria el que habia de hacer esto.

24 & Y hubo tambien entre ellos una contienda, quien de ellos parecia ser el mayor.

25 Entonces el les dijo: los reyes de las naciones se enseñorean de ellas; y los que sobre ellas tienen potestad son llamados bienhechores:

26 Mas vosotros, no asi: antes el que es mayor entre vosotros, sea como el mas mozo; y el que precede, como el que sirve.

27 Porque ¿cual [es] mayor, el que se asienta a la mesa, o el que sirve?
¿No es el que se asienta a la mesa? mas yo soy entre vosotros como el que sirve.

28 Empero vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones:

29 Yo pues os ordeno un reino, como mi Padre me lo ordeno a mi;

30 Para que comais y bebais en mi mesa en mi reino, y os asenteis sobre tronos juzgando a las doce tribus de Israel.

31 & Dijo tambien el Senor: Simon, Simon, he aqui, [que] Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo;

32 Mas yo he rogado por ti que tu fe no falte; y tu cuando te conviertas, confirma a tus hermanos.

33 Y el le dijo: Senor, dispuesto estoy a ir contigo tanto a la carcel, como a la muerte.

34 Y el dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantara hoy, antes que tu niegues tres veces que me conoces.

35 Y a ellos dijo: Cuando os envíe sin bolsa, y sin alforja, y sin zapatos, ¿os faltó algo? Y ellos dijeron: Nada.

36 Entonces les dijo: Pues ahora el que tiene bolsa, tome[la;] y también [su] alforja y el que no tiene espada, venda su capa y comprela.

37 Porque os digo, que aun es menester que se cumpla en mí aquello que está escrito: Y con los malos fue contado; porque lo que [está escrito] de mí, [su] cumplimiento tiene.

38 Entonces ellos dijeron: Señor, he aquí, dos espadas [hay] aquí. Y él les dijo: Basta.

39 & Y saliendo, se fue, según su costumbre, al monte de las Olivas; y sus discípulos también le siguieron.

40 Y como llegó a aquel lugar, les dijo: Orad para que no entreis en tentación.

41 Y él se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas, oró,

42 Diciendo: Padre, si quieres, pasa esta copa de mí, empero no se haga mi voluntad, mas la tuya.

43 Y le apareció un ángel del cielo esforzándole.

44 Y estando en agonía oraba más intensamente; y fue su sudor como gotas grandes de sangre, que descendían hasta la tierra.

45 Y como se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo de tristeza.

46 Y les dijo: ¿Qué, dormís? Levantaos, y orad que no entreis en tentación.

47 & Estando aun hablando él, he aquí, una multitud de gente, y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos; y se llegó a Jesús, para besarle.

48 Entonces Jesús le dijo: ¿Judas, con un beso entregas al hijo del hombre?

49 Y viendo los que estaban junto a él lo que había de ser, le dijeron: Señor, ¿heriremos con espada?

50 Y uno de ellos hirió al criado del sumo sacerdote, y le quitó la oreja derecha.

51 Y respondiendo Jesús, dijo: Dejad hasta aquí; Y tocando su oreja, le sano.

52 Dijo después Jesús a los príncipes de los sacerdotes, y a los capitanes del templo y a los ancianos que habían venido contra él: ¿Como a ladrón habéis salido con espadas y con palos?

53 Habiendo estado con vosotros cada día en el templo no extendisteis las manos contra mí, mas esta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas.

54 & Y prendiéndole, [le] trajeron, y metieronle en casa del príncipe de los

sacerdotes. Y Pedro le seguia de lejos.

55 Y habiendo encendido fuego en medio del atrio, y sentandose todos al derredor, se sento tambien Pedro entre ellos.

56 Y como una criada le vio que estaba sentado al fuego, puestos los ojos en el, dijo: Y este con el era.

57 Entonces el lo nego, diciendo: Mujer, no le conozco.

58 Y un poco despues viendole otro, dijo: Y tu de ellos eras. Y Pedro dijo: Hombre, no soy.

59 Y como una hora pasada, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente tambien este estaba con el; porque es Galileo.

60 Y Pedro dijo: Hombre, no se lo que dices. Y luego estando aun el hablando, el gallo canto.

61 Entonces, vuelto el Senor, miro a Pedro; y Pedro se acordo de la palabra del Senor, como le habia dicho, ^ Antes que el gallo de voz me negaras tres veces.

62 Y saliendo fuera Pedro lloro amargamente.

63 Y los hombres que tenian a Jesus, burlaban de el, hiriendo[le.]

64 Y cubriendole herian su rostro, y preguntabanle, diciendo: Profetiza,)quien es el que te hirio?

65 Y decian otras muchas cosas injuriandole.

66 Y como fue de dia, se juntaron los ancianos del pueblo, y los principes de los sacerdotes, y los escribas, y le trajeron a su concilio,

67 Diciendo:)Eres tu el Cristo? dinoslo. Y les dijo: Si os lo dijere, no creereis;

68 Y tambien si os preguntare, no me respondereis, ni [me] soltareis;

69 Mas desde ahora el Hijo del hombre se asentara a la diestra del poder de Dios.

70 Y dijeron todos:)Luego tu eres el Hijo de Dios? Y el les dijo: Vosotros lo decis que yo soy.

71 Entonces ellos dijeron:)Que mas testimonio deseamos? porque nosotros [lo] hemos oido de su boca.

CAPITULO 23.

Y LEVANTANDOSE toda la multitud de ellos, llevaronle a Pilato.

2 Y comenzaron a acusarle diciendo: A este hemos hallado que pervierte nuestra nacion, y que veda dar tributo a Cesar, diciendo que el es el Cristo el Rey.

3 Entonces Pilato le pregunto, diciendo:)Eres tu el rey de los Judios? Y respondiendole el, dijo: Tu lo dices.

4 Y Pilato dijo a los principes de los sacerdotes, y al pueblo: Ninguna culpa hallo en este hombre.

5 Mas ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aqui.

6 Entonces Pilato, oyendo de Galilea, pregunto si el hombre era Galileo

7 Y como entendio que era de la jurisdiccion de Herodes, le remito a Herodes, el cual tambien estaba en Jerusalem en aquellos dias.

8 Y Herodes, viendo a Jesus, se holgo mucho; porque habia mucho que le deseaba ver; porque habia oido de el muchas cosas; y tenia esperanza que le veria hacer algun milagro.

9 Y le preguntaba con muchas palabras; mas el nada le respondio.

10 Y estaban los principes de los sacerdotes, y los escribas acusandole con gran porfia.

11 Mas Herodes con sus soldados le menosprecio, y escarnecio, vistiendole de una ropa esplendida; y le volvio a enviar a Pilato.

12 Y fueron hechos amigos entre si Pilato y Herodes en el mismo dia, porque antes eran enemigos entre si.

13 Entonces Pilato, convocando los principes de los sacerdotes, y los magistrados, y el pueblo,

14 Les dijo: Me habeis presentado a este por hombre que pervierte al pueblo; y, he aqui, yo preguntando delante de vosotros, no he hallado alguna culpa en este hombre de aquellas de que le acusais.

15 Y ni aun Herodes; porque os remiti a el; y he aqui, que ninguna cosa digna de muerte se le ha hecho.

16 Le soltare pues castigado.

17 Y tenia necesidad de soltarles uno en la fiesta.

18 Y toda la multitud dio voces a una, diciendo: Afuera con este, y sueltanos a Barrabas:

19 (El cual habia sido echado en la carcel por una sedicion hecha en la ciudad, y una muerte.)

20 Y les hablo otra vez Pilato, queriendo soltar a Jesus.

21 Mas ellos volvian a dar voces, diciendo: Crucificalo, Crucificalo.

22 Y el les dijo la tercera vez:)Por que?)Que mal ha hecho este? ninguna culpa de muerte he hallado en el: le castigare pues, y [le] soltare.

23 Mas ellos instaban a grandes voces, pidiendo que fuese crucificado; y las voces de ellos, y de los principes de los sacerdotes prevalecieron.

24 Entonces Pilato juzgo que se hiciese lo que ellos pedian.

25 Y les solto a aquel que habia sido echado en la carcel por sedicion y una muerte, al cual habian pedido; mas entrego a Jesus a la voluntad de ellos.

26 & Y llevandole, tomaron a un Simon, Cireneo, que venia del campo, y le pusieron encima la cruz para que la llevase en pos de Jesus.

27 Y le seguia grande multitud de pueblo, y de mujeres, las cuales le lloraban, y lamentaban.

28 Mas Jesus, vuelto a ellas, les dijo: Hijas de Jerusalem no me lloreis a mi; mas lloraos a vosotras mismas, y a vuestros hijos.

29 Porque, he aqui, que vendran dias, en que diran: Bienaventuradas las esteriles, y los vientres que no parieron, y los pechos que no criaron.

30 Entonces comenzaran a decir a los montes: Caed sobre nosotros; y a los collados: Cubridnos.

31 Porque si en el arbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco que se hara?

32 Y llevaban tambien con el otros dos, malhechores, a matar con el.

33 & Y como vinieron al lugar que se llama Calvario, le crucificaron alli; y a los malhechores, uno a la derecha, y otro a la izquierda.

34 Mas Jesus decia: Padre perdonaos, porque no saben lo que hacen. Y partiendo sus vestidos, echaron suertes.

35 Y el pueblo estaba mirando; y burlaban [de el] los principes con ellos, diciendo: A otros salvo: salvese a si mismo, si este es el Mesias, el escogido de Dios.

36 Escarnecian de el tambien los soldados, llegando y presentandole vinagre,

37 Y diciendo: Si tu eres el Rey de los Judios, salvate a ti mismo.

38 Y habia tambien un titulo escrito sobre el con letras Griegas, y Latinas, y Hebraicas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS.

39 & Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tu eres el Cristo, salvate a ti mismo, y a nosotros.

40 Y respondiendo el otro, le rino, diciendo: ¿Ni aun tu temes a Dios, estando en la misma condenacion?

41 Y nosotros a la verdad justamente, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas este ningun mal hizo.

42 Y dijo a Jesus: Senor, acuerdate de mi cuando vinieres en tu reino.

43 Entonces Jesus le dijo: De cierto te digo, que hoy estaras conmigo en el paraiso.

44 & Y era como la hora de sexta, y fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona.

45 Y el sol se oscurecio, y el velo del templo se rompio por medio.

46 Entonces Jesus, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu. Y habiendo dicho esto, espiro.

47 Y como el centurion vio lo que habia acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo.

48 Y toda la multitud de los que estaban presentes a este espectaculo, viendo lo que habia acontecido, se volvian hiriendo sus pechos.

49 Mas todos sus conocidos estaban de lejos, y las mujeres que le habian seguido desde Galilea, mirando estas cosas.

50 & Y, he aqui, un varon llamado Jose, el cual era senador, varon bueno, y justo:

51 El cual no habia consentido en el consejo ni en los hechos de ellos, [varon] de Arimatea, ciudad de los Judios: el cual tambien esperaba el reino de Dios.

52 Este llevo a Pilato, y pidio el cuerpo de Jesus.

53 Y quitado [de la cruz,] le envolvió en una sabana, y le puso en un sepulcro que era labrado en roca, en el cual aun ninguno habia sido puesto.

54 Y era dia de la preparacion de la pascua; y el sabado esclarecia.

55 Y viniendo tambien las mujeres que le habian seguido de Galilea, vieron el sepulcro, y como fue puesto su cuerpo.

56 Y vueltas, aparejaron [drogas] aromaticas, y ungueentos; y reposaron el sabado, conforme al mandamiento.

CAPITULO 24.

MAS el primer [dia] de la semana, muy de manana, vinieron al sepulcro, trayendo las [drogas] aromaticas que habian aparejado; y algunas [otras mujeres] con ellas.

2 Y hallaron la piedra revuelta [de la puerta] del sepulcro.

3 Y entrando no hallaron el cuerpo del Senor Jesus.

4 Y acontecio, que estando ellas espantadas de esto, he aqui, dos varones que se pararon junto a ellas, vestidos de vestiduras resplandecientes.

5 Y teniendo ellas miedo, y bajando el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por que buscáis entre los muertos al que vive?

6 No esta aqui, sino que ha resucitado: acordaos de como os hablo, cuando

aun estaba en Galilea,

7 Diciendo: Es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y ser crucificado, y resucitar al tercero día.

8 Entonces ellas se acordaron de sus palabras.

9 Y volviendo del sepulcro dieron nuevas de todas estas cosas a los once, y a todos los demas.

10 Y eran Maria Magdalena, y Juana, y Maria, [madre] de Santiago, y otras [que estaban] con ellas, las que decian estas cosas a los apóstoles.

11 Mas a ellos les parecian como locura las palabras de ellas; y no las creyeron.

12 Y levantandose Pedro, corrió al sepulcro; y como miro dentro, vio solos los lienzos [alli] echados, y se fue maravillado entre [si] de este hecho.

13 & Y, he aqui, dos de ellos iban el mismo día a una aldea que estaba de Jerusalem sesenta estadios, llamada Emmaus:

14 E iban hablando entre si de todas aquellas cosas que habian acaecido.

15 Y acontecio, que yendo hablando entre si, y preguntandose el uno al otro, el mismo Jesus se llevo, e iba con ellos juntamente.

16 Mas los ojos de ellos eran detenidos, para que no le conociesen.

17 Y les dijo:)Que platicas [son] estas que tratais entre vosotros andando, y estais tristes?

18 Y respondiendo el uno que se llamaba Cleofas, le dijo:)Tu solo forastero eres en Jerusalem, que no has sabido las cosas que en ella han acontecido estos días?

19 Entonces el les dijo:)Que? Y ellos le dijeron: De Jesus Nazareno, el cual fue varon profeta poderoso en obra y en palabra, delante de Dios y de todo el pueblo:

20 Y como le entregaron los principes de los sacerdotes, y nuestros magistrados, a condenacion de muerte, y le crucificaron.

21 Mas nosotros esperabamos que el era el que habia de redimir a Israel, y ahora sobre todo esto, hoy es el tercero día desde que esto ha acontecido.

22 Aunque tambien unas mujeres de los nuestros nos han espantado, las cuales antes del día fueron al sepulcro:

23 Y no hallando su cuerpo, vinieron, diciendo que tambien habian visto vision de angeles, los cuales dijeron que el viva.

24 Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron ser asi como las mujeres habian dicho, mas a el no le vieron.

25 Entonces el les dijo: (Oh insensatos, y tardos de corazon para creer a todo lo que los profetas han dicho!

26)No era menester que Cristo padeciera estas cosas y que entrara [asi] en

su gloria?

27 Y comenzando desde Moises, y [de] todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras las cosas tocantes a el.

28 Y llegaron a la aldea a donde iban; y el hizo como que iba mas lejos.

29 Mas ellos le detuvieron por fuerza, diciendo: Quedate con nosotros, porque se hace tarde, y esta ya declinando el dia. Y entro para quedarse con ellos.

30 Y acontecio, que estando sentado a la mesa con ellos tomando el pan, bendijo, y [lo] rompio, y les dio.

31 Entonces fueron abiertos los ojos de ellos, y le conocieron; mas el se desaparecio de los ojos de ellos.

32 Y decian el uno al otro:)No ardia nuestro corazon en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abria las Escrituras?

33 Y levantandose en la misma hora, tornaronse a Jerusalem; y hallaron a los once congregados, y a los que estaban con ellos,

34 Que decian: Resucitado ha el Senor verdaderamente, y ha aparecido a Simon.

35 Entonces ellos contaban las cosas que [les habian acontecido] en el camino; y como habia sido conocido de ellos en el romper del pan.

36 & Y entre tanto que ellos hablaban estas cosas, Jesus se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros.

37 Entonces ellos espantados y asombrados, pensaban que veian [algun] espiritu.

38 Mas el les dijo:)Por que estais turbados, y suben pensamientos a vuestros corazones?

39 Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy. Palpad, y ved; que el espiritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

40 Y en diciendo esto, les mostro [sus] manos y [sus] pies.

41 Y no creyendolo aun ellos de gozo, y maravillados, les dijo:)Teneis aqui algo de comer?

42 Entonces ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel.

43 [Lo cual] el tomo, y comio delante de ellos:

44 Y les dijo: Estas [son] las palabras que os hable estando aun con vosotros: Que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que estan escritas en la ley de Moises, y [en] los profetas, y [en] los Salmos de mi.

45 Entonces les abrio el entendimiento para que entendiesen las Escrituras.

46 Y les dijo: Asi esta escrito, y asi fue menester que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercero dia;

47 Y que se predicase en su nombre arrepentimiento, y remision de pecados, en todas las naciones, comenzando de Jerusalem.

48 Y vosotros sois testigos de estas cosas.

49 Y, he aqui, yo enviare al prometido de mi Padre sobre vosotros; mas vosotros quedaos en la ciudad de Jerusalem, hasta que seais investidos de lo alto de poder.

50 & Y los saco fuera hasta Betania, y alzando sus manos los bendijo.

51 Y acontecio, que bendiciendoles, se fue de ellos, era llevado arriba al cielo.

52 Y ellos despues de haberle adorado, se volvieron a Jerusalem con gran gozo.

53 Y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amen.

*** END OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK, REINA VALERA NEW TESTAMENT OF THE BIBLE 1865 ***

This file should be named 7va6510.txt or 7va6510.zip
Corrected EDITIONS of our eBooks get a new NUMBER, 7va6511.txt
VERSIONS based on separate sources get new LETTER, 7va6510a.txt

Project Gutenberg eBooks are often created from several printed editions, all of which are confirmed as Public Domain in the US unless a copyright notice is included. Thus, we usually do not keep eBooks in compliance with any particular paper edition.

We are now trying to release all our eBooks one year in advance of the official release dates, leaving time for better editing. Please be encouraged to tell us about any error or corrections, even years after the official publication date.

Please note neither this listing nor its contents are final til midnight of the last day of the month of any such announcement. The official release date of all Project Gutenberg eBooks is at Midnight, Central Time, of the last day of the stated month. A preliminary version may often be posted for suggestion, comment and editing by those who wish to do so.

Most people start at our Web sites at:
<http://gutenberg.net> or
<http://promo.net/pg>

These Web sites include award-winning information about Project Gutenberg, including how to donate, how to help produce our new eBooks, and how to subscribe to our email newsletter (free!).

Those of you who want to download any eBook before announcement can get to them as follows, and just download by date. This is also a good way to get them instantly upon announcement, as the indexes our cataloguers produce obviously take a while after an announcement goes out in the Project Gutenberg Newsletter.

<http://www.ibiblio.org/gutenberg/etext04> or
<ftp://ftp.ibiblio.org/pub/docs/books/gutenberg/etext04>

Or /etext03, 02, 01, 00, 99, 98, 97, 96, 95, 94, 93, 92, 91 or 90

Just search by the first five letters of the filename you want, as it appears in our Newsletters.

Information about Project Gutenberg (one page)

We produce about two million dollars for each hour we work. The time it takes us, a rather conservative estimate, is fifty hours to get any eBook selected, entered, proofread, edited, copyright searched and analyzed, the copyright letters written, etc. Our projected audience is one hundred million readers. If the value per text is nominally estimated at one dollar then we produce \$2 million dollars per hour in 2002 as we release over 100 new text files per month: 1240 more eBooks in 2001 for a total of 4000+ We are already on our way to trying for 2000 more eBooks in 2002 If they reach just 1-2% of the world's population then the total will reach over half a trillion eBooks given away by year's end.

The Goal of Project Gutenberg is to Give Away 1 Trillion eBooks! This is ten thousand titles each to one hundred million readers, which is only about 4% of the present number of computer users.

Here is the briefest record of our progress (* means estimated):

eBooks Year Month

| | | |
|-------|------|------------------|
| 1 | 1971 | July |
| 10 | 1991 | January |
| 100 | 1994 | January |
| 1000 | 1997 | August |
| 1500 | 1998 | October |
| 2000 | 1999 | December |
| 2500 | 2000 | December |
| 3000 | 2001 | November |
| 4000 | 2001 | October/November |
| 6000 | 2002 | December* |
| 9000 | 2003 | November* |
| 10000 | 2004 | January* |

The Project Gutenberg Literary Archive Foundation has been created to secure a future for Project Gutenberg into the next millennium.

We need your donations more than ever!

As of February, 2002, contributions are being solicited from people and organizations in: Alabama, Alaska, Arkansas, Connecticut, Delaware, District of Columbia, Florida, Georgia, Hawaii, Illinois,

Indiana, Iowa, Kansas, Kentucky, Louisiana, Maine, Massachusetts, Michigan, Mississippi, Missouri, Montana, Nebraska, Nevada, New Hampshire, New Jersey, New Mexico, New York, North Carolina, Ohio, Oklahoma, Oregon, Pennsylvania, Rhode Island, South Carolina, South Dakota, Tennessee, Texas, Utah, Vermont, Virginia, Washington, West Virginia, Wisconsin, and Wyoming.

We have filed in all 50 states now, but these are the only ones that have responded.

As the requirements for other states are met, additions to this list will be made and fund raising will begin in the additional states. Please feel free to ask to check the status of your state.

In answer to various questions we have received on this:

We are constantly working on finishing the paperwork to legally request donations in all 50 states. If your state is not listed and you would like to know if we have added it since the list you have, just ask.

While we cannot solicit donations from people in states where we are not yet registered, we know of no prohibition against accepting donations from donors in these states who approach us with an offer to donate.

International donations are accepted, but we don't know ANYTHING about how to make them tax-deductible, or even if they CAN be made deductible, and don't have the staff to handle it even if there are ways.

Donations by check or money order may be sent to:

Project Gutenberg Literary Archive Foundation
PMB 113
1739 University Ave.
Oxford, MS 38655-4109

Contact us if you want to arrange for a wire transfer or payment method other than by check or money order.

The Project Gutenberg Literary Archive Foundation has been approved by the US Internal Revenue Service as a 501(c)(3) organization with EIN [Employee Identification Number] 64-622154. Donations are tax-deductible to the maximum extent permitted by law. As fund-raising requirements for other states are met, additions to this list will be made and fund-raising will begin in the additional states.

We need your donations more than ever!

You can get up to date donation information online at:

<http://www.gutenberg.net/donation.html>

If you can't reach Project Gutenberg,
you can always email directly to:

Michael S. Hart <hart@pobox.com>

Prof. Hart will answer or forward your message.

We would prefer to send you information by email.

****The Legal Small Print****

(Three Pages)

*****START**THE SMALL PRINT!**FOR PUBLIC DOMAIN EBOOKS**START*****

Why is this "Small Print!" statement here? You know: lawyers. They tell us you might sue us if there is something wrong with your copy of this eBook, even if you got it for free from someone other than us, and even if what's wrong is not our fault. So, among other things, this "Small Print!" statement disclaims most of our liability to you. It also tells you how you may distribute copies of this eBook if you want to.

***BEFORE!* YOU USE OR READ THIS EBOOK**

By using or reading any part of this PROJECT GUTENBERG-tm eBook, you indicate that you understand, agree to and accept this "Small Print!" statement. If you do not, you can receive a refund of the money (if any) you paid for this eBook by sending a request within 30 days of receiving it to the person you got it from. If you received this eBook on a physical medium (such as a disk), you must return it with your request.

ABOUT PROJECT GUTENBERG-TM EBOOKS

This PROJECT GUTENBERG-tm eBook, like most PROJECT GUTENBERG-tm eBooks, is a "public domain" work distributed by Professor Michael S. Hart through the Project Gutenberg Association (the "Project"). Among other things, this means that no one owns a United States copyright on or for this work, so the Project (and you!) can copy and distribute it in the United States without permission and without paying copyright royalties. Special rules, set forth below, apply if you wish to copy and distribute this eBook under the "PROJECT GUTENBERG" trademark.

Please do not use the "PROJECT GUTENBERG" trademark to market any commercial products without permission.

To create these eBooks, the Project expends considerable efforts to identify, transcribe and proofread public domain works. Despite these efforts, the Project's eBooks and any medium they may be on may contain "Defects". Among other things, Defects may take the form of incomplete, inaccurate or corrupt data, transcription errors, a copyright or other intellectual property infringement, a defective or damaged disk or other eBook medium, a computer virus, or computer codes that damage or cannot be read by your equipment.

LIMITED WARRANTY; DISCLAIMER OF DAMAGES

But for the "Right of Replacement or Refund" described below, [1] Michael Hart and the Foundation (and any other party you may receive this eBook from as a PROJECT GUTENBERG-tm eBook) disclaims

all liability to you for damages, costs and expenses, including legal fees, and [2] YOU HAVE NO REMEDIES FOR NEGLIGENCE OR UNDER STRICT LIABILITY, OR FOR BREACH OF WARRANTY OR CONTRACT, INCLUDING BUT NOT LIMITED TO INDIRECT, CONSEQUENTIAL, PUNITIVE OR INCIDENTAL DAMAGES, EVEN IF YOU GIVE NOTICE OF THE POSSIBILITY OF SUCH DAMAGES.

If you discover a Defect in this eBook within 90 days of receiving it, you can receive a refund of the money (if any) you paid for it by sending an explanatory note within that time to the person you received it from. If you received it on a physical medium, you must return it with your note, and such person may choose to alternatively give you a replacement copy. If you received it electronically, such person may choose to alternatively give you a second opportunity to receive it electronically.

THIS EBOOK IS OTHERWISE PROVIDED TO YOU "AS-IS". NO OTHER WARRANTIES OF ANY KIND, EXPRESS OR IMPLIED, ARE MADE TO YOU AS TO THE EBOOK OR ANY MEDIUM IT MAY BE ON, INCLUDING BUT NOT LIMITED TO WARRANTIES OF MERCHANTABILITY OR FITNESS FOR A PARTICULAR PURPOSE.

Some states do not allow disclaimers of implied warranties or the exclusion or limitation of consequential damages, so the above disclaimers and exclusions may not apply to you, and you may have other legal rights.

INDEMNITY

You will indemnify and hold Michael Hart, the Foundation, and its trustees and agents, and any volunteers associated with the production and distribution of Project Gutenberg-tm texts harmless, from all liability, cost and expense, including legal fees, that arise directly or indirectly from any of the following that you do or cause: [1] distribution of this eBook, [2] alteration, modification, or addition to the eBook, or [3] any Defect.

DISTRIBUTION UNDER "PROJECT GUTENBERG-tm"

You may distribute copies of this eBook electronically, or by disk, book or any other medium if you either delete this "Small Print!" and all other references to Project Gutenberg, or:

[1] Only give exact copies of it. Among other things, this requires that you do not remove, alter or modify the eBook or this "small print!" statement. You may however, if you wish, distribute this eBook in machine readable binary, compressed, mark-up, or proprietary form, including any form resulting from conversion by word processing or hypertext software, but only so long as *EITHER*:

[*] The eBook, when displayed, is clearly readable, and does *not* contain characters other than those intended by the author of the work, although tilde (~), asterisk (*) and underline () characters may be used to convey punctuation intended by the author, and additional characters may be used to

indicate hypertext links; OR

[*] The eBook may be readily converted by the reader at no expense into plain ASCII, EBCDIC or equivalent form by the program that displays the eBook (as is the case, for instance, with most word processors);
OR

[*] You provide, or agree to also provide on request at no additional cost, fee or expense, a copy of the eBook in its original plain ASCII form (or in EBCDIC or other equivalent proprietary form).

[2] Honor the eBook refund and replacement provisions of this "Small Print!" statement.

[3] Pay a trademark license fee to the Foundation of 20% of the gross profits you derive calculated using the method you already use to calculate your applicable taxes. If you don't derive profits, no royalty is due. Royalties are payable to "Project Gutenberg Literary Archive Foundation" the 60 days following each date you prepare (or were legally required to prepare) your annual (or equivalent periodic) tax return. Please contact us beforehand to let us know your plans and to work out the details.

WHAT IF YOU *WANT* TO SEND MONEY EVEN IF YOU DON'T HAVE TO?

Project Gutenberg is dedicated to increasing the number of public domain and licensed works that can be freely distributed in machine readable form.

The Project gratefully accepts contributions of money, time, public domain materials, or royalty free copyright licenses.

Money should be paid to the:

"Project Gutenberg Literary Archive Foundation."

If you are interested in contributing scanning equipment or software or other items, please contact Michael Hart at:
hart@pobox.com

[Portions of this eBook's header and trailer may be reprinted only when distributed free of all fees. Copyright (C) 2001, 2002 by Michael S. Hart. Project Gutenberg is a TradeMark and may not be used in any sales of Project Gutenberg eBooks or other materials be they hardware or software or any other related product without express permission.]

*END THE SMALL PRINT! FOR PUBLIC DOMAIN EBOOKS*Ver.02/11/02*END*

Livros Grátis

(<http://www.livrosgratis.com.br>)

Milhares de Livros para Download:

[Baixar livros de Administração](#)

[Baixar livros de Agronomia](#)

[Baixar livros de Arquitetura](#)

[Baixar livros de Artes](#)

[Baixar livros de Astronomia](#)

[Baixar livros de Biologia Geral](#)

[Baixar livros de Ciência da Computação](#)

[Baixar livros de Ciência da Informação](#)

[Baixar livros de Ciência Política](#)

[Baixar livros de Ciências da Saúde](#)

[Baixar livros de Comunicação](#)

[Baixar livros do Conselho Nacional de Educação - CNE](#)

[Baixar livros de Defesa civil](#)

[Baixar livros de Direito](#)

[Baixar livros de Direitos humanos](#)

[Baixar livros de Economia](#)

[Baixar livros de Economia Doméstica](#)

[Baixar livros de Educação](#)

[Baixar livros de Educação - Trânsito](#)

[Baixar livros de Educação Física](#)

[Baixar livros de Engenharia Aeroespacial](#)

[Baixar livros de Farmácia](#)

[Baixar livros de Filosofia](#)

[Baixar livros de Física](#)

[Baixar livros de Geociências](#)

[Baixar livros de Geografia](#)

[Baixar livros de História](#)

[Baixar livros de Línguas](#)

[Baixar livros de Literatura](#)
[Baixar livros de Literatura de Cordel](#)
[Baixar livros de Literatura Infantil](#)
[Baixar livros de Matemática](#)
[Baixar livros de Medicina](#)
[Baixar livros de Medicina Veterinária](#)
[Baixar livros de Meio Ambiente](#)
[Baixar livros de Meteorologia](#)
[Baixar Monografias e TCC](#)
[Baixar livros Multidisciplinar](#)
[Baixar livros de Música](#)
[Baixar livros de Psicologia](#)
[Baixar livros de Química](#)
[Baixar livros de Saúde Coletiva](#)
[Baixar livros de Serviço Social](#)
[Baixar livros de Sociologia](#)
[Baixar livros de Teologia](#)
[Baixar livros de Trabalho](#)
[Baixar livros de Turismo](#)